



HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES
EN EL CAPITALISMO

Hacia una Historia Social
de las clases explotadas

T E S I S

ALFREDO E. DE LA LAMA GARCIA

FACULTAD DE ECONOMIA

1 9 7 7

T

HB501

L3

C.1



1080077242

2670
28-11-77

30-77-2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA



HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES EN EL CAPITALISMO

Hacia una Historia Social
de las clases explotadas

T E S I S

Para obtener la Licenciatura en Economía
Q U E P R E S E N T A

ALFREDO E. DE LA LAMA GARCIA

1 9 7 7

T
HB50
L3

780



- 2A 1



a la que me permitió entender porque
los hombres le tienen miedo a la muerte.

a todos aquellos que han contribuido a mi deformación

a mis adorables tías-como diría Cortazar-.

T
HB 501
L3

INTRODUCCION

El tema que se ha seleccionado, empezó a llamarme la atención al intervenir en un semestre de la maestría de Estudios Afroasiáticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Fue en esa época en que pude darme cuenta de que para muchos universitarios no existe un verdadero concepto de lo que es Historia Universal, pues tradicionalmente ésta se considera completa si trata los temas de "Occidente". Sumado a lo anterior, pude percatarme de los pocos elementos históricos que utilizan los economistas al tratar de entender los procesos históricos; normalmente nos contentamos con criticar a los investigadores que nos anteceden y lo más que aportamos es una nueva definición de un complicado modo de producción y poco contribuimos en lo que se refiere a nuevos elementos que aclaren las dudas que nos asaltan. Es por ello, sin pretender que esto sea algo más que un ensayo, realizar una aproximación a los hechos más importantes que conforman la historia humana, a partir del siglo XVIII, hasta la actualidad, dándole la importancia que merecen los hechos sucedidos en Euroamérica, así como, de Africa, Asia y Latinoamérica. En base a una aproximación y una explicación a partir del modelo teórico de las formaciones sociales" enunciado más adelante.

A menudo acostumbramos ver las realizaciones hechas en el capitalismo, desde el punto de vista de la transformación económica que se realiza en el mundo entero a partir del desarrollo y dominación del modo de producción capitalista; como reflejo, se ha hecho más énfasis en el papel desempeñado por la burguesía. La razón de ello se encuentra precisamente en que ella fue quién propició ese cambio socioeconómico tan profundo. Como una consecuencia casi inevitable, dejamos de lado los efectos de toda índole que se sucedieron primero en las otras clases sociales de los países de la primera industrialización y después en los pueblos de los otros continentes. Esto ha

los movimientos populares y de clase en el mundo, en gran medida sean interpretados ligeramente o partiendo por lo general de supuestos equivocados, evitando con ello comprender de una manera Histórica y Universal el desarrollo humano de ésta época.

Trataremos por tanto más que señalar las causas, mostrar los efectos del sistema capitalista en el mundo. Con ello trataremos de utilizar una idea más o menos nueva de lo que consideramos que debe ser la historia universal. No ya el viejo arquetipo de que mostrando la historia de "Occidente" conocemos la historia del mundo, nuestro intento es crear la idea de que cuando decimos Historia Universal, nos referimos a los procesos más importantes sucedidos en el mundo, con o sin la presencia del europeo o americano. Y por otra parte, que las respuestas del mal llamado "tercer mundo" y de las clases proletarias euroamericanas, se explican solo si se entiende cuál fue el papel que les to có desempeñar en el proceso histórico que abarca cuando menos desde el origen mismo del capitalismo.

Si tratamos a la Historia desde un punto de vista Universal-y materialista por supuesto- no se debe a nuestra buena fe, o a un deseo de demostrar que también existimos, sino al hecho simple y llano, de que para entender el funcionamiento y desarrollo de la sociedad Euroamericana y en mayor medida del resto del mundo, deben ser comprendidas y estudiadas sus mutuas interrelaciones. Y cuando decimos esto, nos remontamos incluso al siglo XVI y XVII. Esta interrelación debe verse como un proce so que va en incremento en un mundo socialmente cada vez más inte grado.

RECONOCIMIENTOS

Dice Marshall MacLuhan, que así como él ase--

sino en la actualidad no es considerado el responsable único de su crimen, pues reconocemos que el medio ambiente y el tipo de sociedad en la que se vive repercute de manera ineludible en el individuo. Así el autor de un libro, tampoco es el único responsable de su acción. De ahí que estoy convencido después de haber hecho este trabajo, que mi medio, los libros consultados y mis colegas, en alguna medida influyeron en ese producto de mi acción que es esta tesis. De ahí que me vea precisado a mencionar a alguna de la gente que más influyó en este trabajo como el Dr. Lothar ~~Mauch~~ , Luis Duarte, a mi asesor Mtro. Fausto ~~Burgueño~~ y a mi infatigable secretaria Alicia García. Por supuesto las posiciones que aquí sostengo son de mi entera responsabilidad.

APUNTES TEORICOS

El esquema teórico del cual partimos está sustentado en las proposiciones de Samir Amin,¹ quién propone para entender el tipo de relaciones que existen entre los hombres en el actual marco mundial de relaciones sociales, debemos utilizar el concepto de formación social, que es diferente al concepto de modo de producción. Pues mientras en Euroamérica-centro-el modo de producción tiende a confundirse con la formación social, es decir, tiende a hacerse exclusivo, en el resto del mundo-periferia-solo es dominante, en otras palabras, sobreviven viejos modos de producción y viejas superestructuras ya superadas en el centro.² Así el problema entre el centro y la periferia que tiene su base en la acumulación a escala mundial,, se asienta entre formaciones sociales diferentes, por ello, las relaciones que existen entre ellas no son solo las generadas por la reproducción ampliada del capital, encubiertas por el fenómeno del fetichismo de la mercancía. Las relaciones que se manifiestan, también están dadas por la acumulación primitiva del capital, donde la instancia política resulta dominante.

Aquí se descubre que la acumulación primitiva y todos los métodos que la acompañan no son ~~exclusivos~~ de la etapa mercantilista, sino incluso es parte vital del imperialismo.

Es por eso que cuando el capitalismo penetró en las sociedades precapitalistas, sobrevivieron viejas relaciones de producción como el esclavismo, el peonaje, servidumbre de gleba y otras formas de trabajo, todas ellas subordinadas y supeditadas a la organización capitalista de la producción.³ No solo las relaciones económicas van a sobrevivir, también antiguas clases sociales y viejas instituciones lo harán, mas sin embargo, casi siempre al amparo del propio sistema capitalista, en función siempre de obtener tasas de utilidades más altas o costos sociales menores.

RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES.

Uno de los fenómenos que mas me interesaba demostrar a través del análisis Histórico Universal, es que a partir del sistema industrial de producción y de las revoluciones burguesas del siglo XVIII, la organización social de la clase dominante se ha mostrado como un factor fundamental en el proceso de aceleración y maduración de las condiciones socio-materiales para organizar la producción de manera racional en función de sus intereses,⁴ utilizando como factor de extrema utilidad al Estado.

Esta proposición se refiere tanto a la clase-burguesa y para ello tomaremos los ejemplos más sobresalientes en la zona original-euroamericana- Y en el resto del mundo. Como a las nuevas clases dirigentes de los países socialistas; para ello veremos con especial interés el caso de la URSS, para comprobar que las condiciones socio-materiales siendo escasas y primitivas, no fueron un obstáculo para lograr el objetivo de un pueblo y un partido; la industrialización nacional y la realiza-

ción del socialismo. Igual papel le tocó jugar a los dirigentes de las naciones con un régimen populista y en este caso con cordamos con la hipótesis de trabajo de Arnaldo Córdova,⁵ cuando analiza el problema mexicano "la verdad es que, como en todos los países subdesarrollados, el Estado se convierte a partir de un cierto momento en el principal promotor, sino es que en el único, del desarrollo social, debido, sobre todo, a la enorme dispersión de los factores productivos y a la debilidad de las relaciones económicas modernas".

El orden capitalista significó un avance enorme para el desarrollo de las fuerzas productivas mundiales, sin embargo, en la actualidad un nuevo tipo de organización también racional pero no ligado a la búsqueda de ganancias, sino a la satisfacción de necesidades sociales.¹⁰ A pesar de la enorme capacidad tecnológica científica y productiva de las sociedades capitalistas industriales avanzadas y de su uso para la represión de todo aquello que busque la liberación del hombre; la lucha por la liberación nacional y la construcción socialista se ha desarrollado exitosamente, demostrando con ello la existencia de una organización superior. los enormes obstáculos sociales y materiales, no fueron obstáculo para que las masas campesinas fueran organizadas revolucionariamente por un partido con concepciones radicalmente nuevas y derrotaran a la organización capitalista a pesar de las enormes diferencias de capacidades económicas. En este sentido la afirmación de Engels de que solo en condiciones excepcionalmente favorables las masas revolucionarias triunfarían sobre los ejércitos tradicionales⁶ queda anulada por la idea de que siendo cualitativamente diferentes, las violencias de ambas partes, la victoria o la derrota dependerá de otras condiciones y no las estrictamente militares⁷.

Así, después de haber estudiado el proceso de cambio

y lucha en la historia del capitalismo y del socialismo llegamos a esta conclusión: no se pueden negar los enormes avances de la conciencia nacional y la construcción nacional, definidas estas como la aceptación de la existencia de culturas, instituciones, hábitos, costumbres y proyectos diferentes a los propios, pero a la vez es necesario reconocer que los pueblos del mundo están indisolublemente ~~este~~ unidos en la lucha común por la liberación total y no se puede seguir pensando en la creación de una nueva sociedad y un nuevo hombre mientras existan dos sistemas socioeconómicos fundamentalmente opuestos, en un mundo socialmente cada vez más integrado, son estas razones las que siguen dando vigencia a la alternativa: libertad o barbarie, socialismo o capitalismo. Los pueblos del mundo deben reconocer que su salvación no es, no puede ser nacional, solo una verdadera solidaridad internacional podrá salvar este escollo. Y en el plano individual, es la exigencia de un hombre comprometido con su destino y el de sus iguales y abandonar el papel de "hombre espectador".

De ahí que se recalque la necesidad de utilizar en los análisis contemporáneos la teoría Internacional de la lucha de clases, si se desea que los estudios reflejen con mayor claridad la realidad.

Explicación por capítulos.

Cap. I Antecedentes.

Con la aparición y desarrollo del sistema de producción industrial a partir de las últimas décadas del siglo XVIII, así como, las revoluciones burguesas, pero en especial la francesa de 1789, hicieron de las ciudades los centros económicos políticos y sociales de la sociedad que emergía; la capitalista.

El objeto de este capítulo es mostrar los múltiples cambios sufridos por la sociedad, cambios que se centran sobre todo en las ciudades, tanto a nivel superestructural como en su base económica. Aquí se multiplica el número de fábricas o ellas mismas crean a las ciudades. Es ahí donde nace y se consolida el proletariado como clase social, a partir de la reproducción ampliada del capital. Esto permite al hombre descubrir que la sociedad se divide en clases sociales a partir de la propiedad de los medios de producción. Se produce así mismo la explosión demográfica en los países de la doble revolución(industrial y política), en particular el crecimiento inusitado de las ciudades. No podíamos dejar de lado otras importantes manifestaciones del sistema capitalista en las ciudades, como es, el auge por la ciencia y la tecnología a través de las logias, en muchos casos secretas, que a su vez sirven como focos de la insurrección antifeudal y posteriormente antiburguesa. Son las ciudades donde se descubre el papel revolucionario de las masas populares, esencialmente violento y en muchos casos revolucionario.

La historia nunca es un proceso lineal, pues aunque la realidad es en alguna medida producto de su historia,

ésta es el resultado de todas las decisiones (correctas o incorrectas) de todos los hombres que intervinieron en dicha época.

Por eso, frente al avance político y económico inusitado que se producía en las ciudades inglesas y francesas nuevas contradicciones se presentaban con el sector agrario, que aislado de la información y la educación se convertían en valuartes de la tradición y el conservadurismo. Se ejemplifica con el levantamiento de campesinos franceses de la provincia de Vendée, donde se muestra como el proceso revolucionario francés es frenado a pesar de que en el plano político hubiera triunfado sobre la reacción.

Las contradicciones entre el campo y la ciudad lejos de delimitarse a Europa fueron campo fecundo en América, donde la rebeldía agraria lejos de ser conservadora, significó un proyecto burgués de construcción nacional diferente al propuesto por otras capas de la misma burguesía. En Estados Unidos el proyecto agrario representado por los Jeffersonianos exigía una nación y a la vez un pueblo rico. En cambio el urbano, comandado por Hamilton veía la necesidad de tener una nación fuerte con una clase dominante poderosa.

El caso de América Latina presenta rasgos similares aunque no iguales al norteamericano, también dos proyectos burgueses compiten, uno ligado estrechamente a los intereses capitalistas euroamericanos, y los otros por un modelo autóctono de desarrollo, similar en algunos aspectos al que usaria Japón, Alemania, o Estados Unidos mas tarde. Aquí la victoria favorecerá a las clases interesadas en mantener estrechos lazos de dependencia con Euroamérica, en especial con Inglaterra.

Capítulo II LAS FUNCIONES DEL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

El estado es producto de la sociedad dividida en clases, sin embargo, en la sociedad capitalista toma características que no se habían presentado antes y que por su importancia significaría un pilar esencial en el desarrollo y fortalecimiento de los intereses capitalistas nacionales fuera de sus fronteras frente a otras potencias y frente a las sociedades precapitalistas, y aún dentro de sus fronteras sojuzgando con su aparato jurídico militar a las masas proletarias. También sería responsable de los servicios públicos, mantener una policía, impulsar el desarrollo científico-tecnológico, llegando en la actualidad a promover el desarrollo y la producción directamente.

Se agrega un inciso interesante, que se refiere a la formación del Estado capitalista en las zonas coloniales, mostrándose el papel preponderante que juega el Estado para crear las condiciones necesarias para que el capitalismo extranjero actúe con eficacia.

También se hace notar el papel de la ideología para adecuar a las sociedades del mundo a su nuevo papel social, en un caso metropolitano, en el otro, colonial. Donde el racismo y la legitimación de la violencia juegan un papel determinante.

Capítulo III EL CAPITALISMO TRANSFORMA AL MUNDO.

La sociedad capitalista pronto dejó sentir su influencia fuera de las fronteras euroamericanas, transformó a los continentes y los sometió a la nueva formación social capitalista, sin embargo, los resultados en estas regiones distó mucho de ser similar a lo logrado en ese continente, dando pauta a las relaciones coloniales y semicoloniales que agobiaron a América Latina, Africa y Asia.

Tomaremos los ejemplos de penetración más

conocidos como; México, China y algunas regiones de Africa y Asia Occidental, sucedidos generalmente hasta 1880, año que es considerado tradicionalmente como el inicio del imperialismo.

En Europa el proceso de concientización extremadamente radical se dejó sentir hasta 1848, fecha en que un levantamiento general de tipo internacionalista se produce en Euroamérica. Después de esa fecha los movimientos se empiezan a volver más políticos pero menos revolucionarios, tal vez porque la explotación colonial y semicolonial, así como, la gran producción fabril empieza a satisfacer las necesidades inmediatas de los obreros. Los movimientos obreros presentan un caracter sindicalista y marcadamente nacional, fenómeno que se diluye con el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia, haciendo de la historia proletaria en los proximos veinte años marcadamente internacionalista, pero al mismo tiempo rivalizando las internacionales de la Comintern la social-demócrata y la sindicalista.

. En la actualidad los movimientos de los partidos comunistas tienden a una independencia de Moscú, logrando con ello un mayor apoyo en sus respectivos países.

Capítulo IV IMPERIALISMO Y SOCIEDAD DE CONSUMO: DOS CARAS DE UNA MISMA REPRESION.

La sociedad capitalista se define tradicionalmente, a partir de las dobles revoluciones ocurridas a finales del siglo XVIII, empero ello no sería más que un trampolín que abriría nuevas posibilidades a la inventiva humana, como fue la revolución eléctrica, que creó los medios de comunicación instantánea la radio, el cine, y la T.V., que representan nuevos elementos que modificarán profundamente la vida del hombre. Este desarrollo ininterrumpido creó también contradicciones como la destrucción del medio ambiente y el crecimiento tumoral de las ciudades, hasta

convertirse en megalópolis.

Junto con ello el nuevo fenómeno social del imperialismo hacía su aparición y sujetaba a través de sus nuevas relaciones sociales a las zonas que aún permanecían indemnes a la influencia del capitalismo de la libre competencia. El imperialismo consolidaba un sistema único e internacional donde coexistían naciones dominantes y dominadas. A pesar de que el imperialismo actual, también conocido como capitalismo monopolista, ha sido el más poderoso y superior al resto de otros imperialismos más antiguos, su estructura inicial fue la más corta de todas..Esto se debió a que este nuevo imperialismo modificó toda la estructura social de los países dominados, despertando las potencialidades humanas y naturales de estos otros continentes. De esta manera que la respuesta que de una u otra manera han dado las masas populares y los partidos dirigentes, ya sean comunistas o populistas en la actualidad ha modificado sustancialmente las relaciones internacionales.

El ejemplo más sobresalientes por la lucha de liberación la dió la Unión Soviética al demostrar que se podía desarrollar siguiendo un modelo diferente al del continente euroamericano, por ello no podíamos dejar de hacer notar como una nación atrasada, semirural, teniendo como base a nuevas relaciones sociales, se lanza a la construcción socialista, destacandose las potencialidades humanas en la organización y la imaginación más que el soporte material de la sociedad para lograrlo.

También se destaca la aparición de un bloque de naciones socialistas que ha venido a cambiar el panorama internacional, siendo indispensable tomarlo en cuenta para entender lo que en la actualidad está pasando en el resto del mundo.

CONCLUSION REPRESION ABSOLUTA O LIBERACION TOTAL: LA CONTRA-
DICCION ACTUAL.

Por último se presenta el cuadro actual de protesta y revolución que afecta al mundo, tratando de explicarlo bajo los marcos conceptuales de teorías de actualidad como los de Marcuse, Fromm y Fanon, llegando a la conclusión de que existe un nuevo despertar de la liberación y de la represión internacional, haciendo notar la actualidad de la teoría de la lucha internacional de clases para la interpretación de fenómenos sociales que de una u otra manera están llegando a ella los teóricos modernos.

RESUMEN

La sociedad capitalista industrial desde su nacimiento mostró una enorme capacidad para integrar al resto del mundo en un sistema social único. Mas no por ello los resultados fueron los mismos en todas partes del mundo.

Muy por el contrario, dependió del tipo de integración a este sistema internacional lo que definió el tipo de sociedad, ya fuera capitalista y posteriormente imperialista, como sucedió a Euroamérica y Japón o capitalista periférico, con sus derivaciones, -colonial, semicolonial o neocolonial- en el resto del mundo; Africa, Asia y América Latina.

Es indispensable destacar que la clase burguesa a partir del momento en que se consolidaba en Euroamérica, dependía menos de los prerrequisitos que le fueron indispensables a ella como una fuerza de trabajo libre para desarrollarse en el resto del mundo. La clase capitalista cuando codiciaba en verdad algunas regiones como India, Indonesia y algunas regiones de Africa y América Latina, arrolló todo lo que encontró a su paso, creando él mismo las condiciones necesarias para desarrollar exitosamente sus intereses. Por otra parte esta misma clase cuando juzgo necesario, permitió la sobrevivencia de antiguos usos y costumbres e inclusive el de algunas capas sociales tradicionales, asimismo, fomentó formas de trabajo primitivas como esclavismo, peonaje, obrage, cultivos comendante, entre otros, siempre sometidos a su nuevo tipo de organización, eminentemente racional, que buscaba la maximización de beneficios.

Las ventajas para la sociedad capitalista fueron enormes, gracias a ello se logró en buena medida mediatizar a las masas proletarias euroamericanas que había tenido un pro-

ceso continuadamente revolucionario en la primera mitad del siglo XIX. Sin embargo, los fenómenos sociales generan nuevos procesos que muchas veces crean alternativas radicalmente diferentes. El capitalismo obligó a las naciones periféricas a modificarse y transformarse, so pena de desaparecer totalmente, como sucedió en algunos casos aislados -la nación amerindia y los aborígenes australianos-, ello conllevó a transformar la vida de millones de hombres de todos los continentes, el europeo nunca cambió, quién lo hizo fue el pueblo sojugado. Esto dio pauta a una respuesta por demás original de los pueblos sometidos al predominio imperialista, el nacionalismo y el comunismo militante, ambos elementos originarios de Europa pero que transformados fueron la respuesta revolucionaria a la dependencia.

Si la organización racional capitalista enseñaba a los pueblos a modificarse o perecer, la organización por la liberación nacional le enseñaba al capitalismo que un pueblo decidido, guiado por un partido original y militante, apoyado por las naciones socialistas, era capaz de derrotar a la organización capitalista y lo que es más, ha mostrado una nueva alternativa histórica de construcción nacional mucho más rápida y humana.

Sin embargo, la historia de este proceso aún está escribiéndose, aunque irónicamente las cosas han cambiado, ya no es Euroamérica la que transforma al resto del mundo, ahora África, Asia y América Latina crean nuevas firmas de acción revolucionaria que obligan al euroamericano a transformarse o vivir en un mundo cada vez más hostil.

INDICE

INTRODUCCION.....	1
RECONOCIMIENTOS	2
APUNTES TEORICOS	3
RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES	4
EXPLICACION POR CAPITULOS	7
RESUMEN DE LA OBRA.....	13
Capítulo I ANTECEDENTES	
LA CIUDAD COMO CENTRO ECONOMICO, CIVICO Y CULTURAL	17
1.- Estamentos y clases sociales, su vigencia histórica....	17
2.- La ciudad como centro demográfico.....	24
3.- El derecho a la propiedad y la vivienda.....	26
4.- Abasto y distribución urbana.....	28
5.- La necesidad de servicios públicos: colección de basura iluminación, transportes y cuerpos policíacos.....	28
6.- La sociedad secreta y el salón como manifestaciones de la vida urbana.	29
7.- El campo frente a la ciudad	33
8.- La Vendée contra París en la revolución Francesa.....	33
9.- La persecución de la felicidad de Jefferson y Hamilton.	36
10.- La ciudad frente al campo en la independencia Latinoame- ricana.....	37
Capítulo II	
LAS FUNCIONES DEL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA.....	42
1.- El Estado reprime-.	42
2.- El Estado también educa.	45
3.- La sociedad Euroamericana justifica al mundo que crea.	50
4.- La formación del Estado en las naciones Periféricas....	55

Capítulo III

EL CAPITALISMO TRASFORMA AL MUNDO.....	65
1.- La preeminencia del comercio mina sociedades enteras....	65
2.- De la Utopía a la fuerza Política.	83
3.- La industria cambia las estructuras y hace surgir nuevas fuerzas políticas.	93

Capítulo IV

IMPERIALISMO Y SOCIEDAD DE CONSUMO, DOS CARAS DE UNA MISMA RE/ PRESION	109
1.- La comunicación impresa crea su propio universo.....	109
2.- El deporte como instrumento de socialización y explota- ción.....	110
3.- El mensaje de los medios de comunicación.....	111
4.- Los problemas de la megalópolis.....	115
5.- La maduración del sistema colonial.....	117
6.- El poder popular frente a la inflación de efectos tec- nológicos.....	122
7.- Como movilizar a la sociedad socialista.....	144
8.- Los planes quinquenales.....	146
9.- La competencia socialista.....	149

Conclusión

REPRISION ABSOLUTA O LIBERACION TOTAL; LA CONTRADICCION AC- TUAL.....	153
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	169
BIBLIOGRAFIA	180

a) La Ciudad como centro económico, cívico y cultural.

I.- ESTAMENTOS Y CLASES SOCIALES, SU VIGENCIA HISTORICA.

A finales del Siglo XVIII, las sociedades humanas empezaron a sufrir una transformación que -en el transcurso de la segunda parte del Siglo XIX- modificaría sustancialmente su organización política y social. Podríamos decir que solo han existido dos transformaciones de semejante importancia para el desarrollo de la sociedad; la aparición de la agricultura y la creación de las ciudades que surgieron milenios antes.¹

Hasta antes de la Revolución Industrial, la sociedad se hallaba constituida por una mayoría de miembros que vivían de su relación con la tierra -jornaleros y apareeros, agricultores libres y siervos, artesanos rurales y terratenientes, y de una minoría que residían en las ciudades. Los medios que les servían para producir a los hombres, para su subsistencia y el lujo de algunos pocos, estaban limitados a los vientos, a la fuerza de los ríos, al poder de los animales, a algunas herramientas sencillas y -por supuesto- a sus brazos y manos.² La productividad era baja y el hambre y las epidemias, una amenaza constante.

La movilidad social también estaba fuertemente limitada. La fuente del poder y de la autoridad emanaba de la tierra y su propiedad podía ser comunal, del Estado, o de otras organizaciones religiosas o particulares. Los hombres que trabajaban en la tierra efectuaban pagos a los poderosos, ya fuera tributo o en trabajos forzados³ y si pertenecían a los estratos más bajos -como los siervos en Europa- no podían abandonar la tierra o las demás dependencias feudales sin el consentimiento del dueño de la tierra.

...

La unidad económica y social de ese período histórico fueron la familia y la aldea; la última constituía un núcleo de población donde existía un pequeño número de mujeres y hombres; emparentados entre sí la mayoría de las veces. La tierra y el trabajo se compartían, y la mayor parte de las cosas se poseía en común.⁴ Gran parte de los miembros de esta sociedad tradicional morían en el mismo lugar en que habían nacido.

Era una sociedad aparentemente estable, donde la tradición, la costumbre y el hábito se habían constituido en leyes que regulaban su funcionamiento.

En la sociedad tradicional, otro de sus fenómenos fué el cultivo extensivo de grandes propiedades, como los latifundios, cuya característica consistía en una economía sin mercados exteriores. Es decir que se bastaban, tanto en la producción como en el consumo, a si mismos.

La sociedad tradicional se dividía en estamentos perfectamente delimitados entre sí. Esta demarcación se daba por el nacimiento. En otras palabras, quien naciera de padres siervos, sería siervo; si eran barones, sería barón; si lo fué de artesanos de lana, sería batanero. Este mundo dividido en estamentos impedía la comunicación entre la gente de diferente rango social. Cada uno de estos estamentos tenía derechos, deberes y, en algunos casos, privilegios o fueros que defendían del resto de la sociedad.

Esta concepción y explicación del mundo estaba avalada en un fundamento jurídico-legal, cuya explicación última era producto de la mente religiosa, que encontraba al universo mismo dividido en estamentos, en el cual lo divino era la cúspide de toda la pirámide colosal y en el que por supuesto las autoridades religiosas ocupaban un rango jerárquico nada despreciable.

...

Es necesario anotar que no existía en este tiempo la concepción de clase social y mucho menos el "interés de clase"; estos términos, y su práctica, hicieron su aparición más tarde.⁵

Esta situación que presentamos, sin embargo, se había deteriorado en el transcurso de los Siglos XV, XVI, XVII y XVIII. En el mundo de las ideas, las instituciones y las ideologías, hicieron su aparición nuevos conceptos del mundo y del hombre, más acordes con las necesidades de una nueva época.

Un nuevo despertar de la ciencia, del arte, de la imaginación, del ingenio y de la audacia en Europa, tuvo su primer auge en el Renacimiento. Este importante movimiento humanista solo sería el principio de un creciente auge de la conciencia de las potencialidades del hombre. El descubrimiento, la conquista y la colonización de América, y la expansión en África y Asia por los españoles y portugueses en los Siglos XVI y XVII, y la expansión de las relaciones comerciales y financieras ultramarinas de Inglaterra, Holanda y Francia en los Siglos XVII y XVIII, también empezaron a romper el precario equilibrio medieval. La explotación colonial impulsó a la navegación, y ésta, a las matemáticas y la astronomía. Pronto, la manufactura empezaría a ser un factor importante en el comercio.⁶

En el Siglo XVIII, en las Américas, excentuando a las colonias Inglesas de Norteamérica y otros territorios menos importantes, el cultivador típico era el indio, que trabajaba como si fuera esclavo; en las Indias Orientales, el indígena pagaba al colonizador a través de la entrega forzosa de determinado producto de su cosecha; en otras palabras, "el cultivador típico" estaba sujeto a coacciones políticas, dependía de un terrateniente que era propietario de un vasto territorio casi feudal —de una hacienda, finca o estancia, o de una plantación de esclavos. El tipo de producción era primitivo y extensivo, limitado al mercado

regional. En escala transatlántica, América exportaba fundamentalmente minerales. La excepción la constituían las plantaciones del Caribe, Brasil y el sur de los Estados Unidos, que producían azúcar y la exportaban a Europa y en menor grado tabaco y café. Con la llegada de la Revolución Industrial, sería el algodón el nuevo eje de la producción. Es por ello que estas regiones, incluyendo el África a través de la trata de esclavos, y en mucho menor medida Asia Oriental, formaban parte integrante de la economía europea de aquel tiempo.¹

Luego en el Siglo XVIII, frente a las ideas arcaicas de las religiones cristianas, con su concepto del castigo y la penitencia, surgen nuevos movimientos intelectuales en la Ilustración Europea. Estas presentan batallas -con suerte diversa- al mundo mágico que se inspiraba en la religión cristiana. Los ejemplos más sobresalientes de aquella época, son el racionalismo, y el enciclopedismo. No obstante, el rompimiento con la sociedad tradicional no había sido definitivo, tendría que producirse todavía la Revolución Industrial -con raíces en Inglaterra- y las revoluciones políticas de Inglaterra, Estados Unidos y Francia para que las clases sociales sufrieran modificaciones fundamentales que cambiarían la faz del mundo.

El capital original para la Revolución Industrial ya se encontraba centralizado, por lo menos en Inglaterra; era producto de la explotación mercantilista del mundo colonial, de las fabulosas ganancias que generaba el comercio a nivel mundial, así como el proceso de cercado y deslinde que se realizaba en Inglaterra, y que expulsaba a los campesinos de sus tierras comunales, y permitía una gran concentración de ellas, ahora como propiedad privada, en unas pocas manos.

Como dice Hobsbawm:⁸

"Para fines prácticos, la única solución revolucionaria británica para el problema agrario ya había sido encontrado. Un puñado de terratenientes con mentalidad comercial monopolizaban casi toda la tierra, que era cultivada por arrendatarios de pequeñísimas parcelas".

Esto produjo grandes emigraciones de los campesinos sin tierras a las ciudades y a los grandes centros manufactureros. También produjo el descenso de la tasa de mortalidad de los habitantes en base a una mejor alimentación.

Otro paso en este proceso fué el gran aumento del comercio, que obligó a modificar el proceso productivo; es decir, se pasó de la producción artesanal a la manufactura, lo que conllevó a una acentuación en la división del trabajo y la destrucción de los gremios. En la medida que Inglaterra monopolizaba el mercado mundial, este se ampliaba obligando a utilizar nuevos métodos para satisfacer la creciente demanda de productos -principalmente textiles-, dando paso con ello a la moderna industria y a la revolución de los medios de transporte.

Lo que sigue después de este proceso pertenece a otra historia. Un salto enorme se produce. Y nada más adecuado que el término de REVOLUCION para indicar ese extraordinario cambio operado en la productividad de la manufactura en el que se inició este proceso.⁹

La nueva sociedad que surge de las revoluciones políticas e industriales es comunmente conocida como burguesa o capitalista. Los prerrequisitos que fueron necesarios para que se formara esta sociedad fueron varios: el primero fué que existiera el trabajo en su forma moderna, o sea, que el individuo fuera un trabajador "libre" aunque careciera de medios para producir. Otro requisito fué que existiera un gran excedente económico dispuesto a invertirse en el proceso productivo, es decir, una gran riqueza convertida en capital, invertible en la compra de fuerza de trabajo y medios de producción.¹⁰

Los artífices de estos cambios, fueron las clases medias de aquellas épocas, los pequeños industriales y manufactureros.¹¹ Los grandes capitalistas -los comerciantes- eran mucho más precavidos con la riqueza acumulada por sus padres y abuelos en el comercio colonial y la piratería; ellos preferían invertir en bienes inmobiliarios.

Es importante tener presente que lo que motivó a los hombres de las clases medias a incursionar en la industria: fueron las grandes posibilidades de ganancias, pero es necesario también mencionar que nunca antes en la historia de la humanidad la producción misma de las cosas había sido fuente de riqueza acumulable, por lo que estas clases medias constituyeron un factor revolucionario en el proceso económico de esa época.

El cambio esencial de ese tiempo, fué que los hombres se empezaron a diferenciar unos de otros, no ya por su origen, sino por el papel que jugaban en el proceso productivo. Fue en esa época donde el concepto de clase social empezó a tener un significado concreto, como un fundamento económico.

Si el proceso inglés fué más rápido que el de otras partes, esto se debió, como apuntábamos, a la revolución capitalista en la agricultura y a otro factor vital en una sociedad: el hecho importantísimo -y la Revolución Francesa lo probaría- que desde el Siglo XVII la política se había asociado estrechamente a los intereses capitalistas.

La Revolución Industrial modificó a la sociedad humana; sin embargo, estos cambios no pueden explicarse cabalmente si no se mencionan a la Revolución Gloriosa (1688) de Inglaterra, la de la Independencia de los Estados Unidos y a la Revolución Francesa-con sus ideas de igualdad, libertad y posteriormente de fraternidad- las que produjeron el virus que atravesó fronteras y océanos, unió a los hombres progresistas de aquel tiempo -para intentar cambiar los órdenes políticos existentes.

La Revolución Industrial y las Revoluciones Burguesas, representan, una en el plano económico y las segundas en el plano político, la unión y asociación más afortunada entre el desarrollo material y el crecimiento ideológico de una sociedad.

La nueva sociedad necesitaba de hombres libres que satisficieran sus necesidades por el cambio; así, el liberalismo económico se unió a la libertad individual y a la igualdad de los hombres ante la ley, creando una explicación racional y coherente del nuevo mundo que surgía.

Sin embargo, esta visión optimista del mundo tenía un trasfondo que sus apologistas no podían ver; y ésta fué la aparición de una nueva agrupación de hombres que antes no existían: los obreros. Ellos formarían una nueva clase social y a partir de ese momento y en adelante, su participación en la sociedad iría en aumento.

Así que encontramos a principios del Siglo XIX una nueva sociedad, la burguesa, que se divide fundamentalmente en dos capas sociales; los capitalistas -propietarios de los medios de producción- y los no propietarios -los obreros-. Esta visión sin embargo es excesivamente simplista. Ni desde un principio fueron estas clases las más importantes, ni actualmente habían desaparecido los otros estamentos sociales, como artesanos, campesinos, nobles, etc.- Lo que sí podríamos afirmar, es que la lucha o el antagonismo de una nueva sociedad se centraría fundamentalmente en esas clases sociales involucrados en el proceso de la Revolución Industrial.

Los efectos que produjo la doble revolución en el resto del mundo fueron de muy diversa índole; por una parte, Europa y sus prolongaciones ultramarinas, las comunidades de colonos blancos, iban a tener un completo dominio político y militar del resto del mundo.

Africa en un principio permanecería virtualmente inmune a la penetración militar, pues los colonizadores estaban confinados a las factorías costeras. No obstante, la rápida expansión del comercio y la trata de esclavos socavaban rápidamente su orden social. Nuevas penetraciones de las potencias colonizadoras afectaban la zona del Océano Indico y el Asia Sur, Oriental y Sudoriental donde Europa intervendría a través de los conflictos comerciales y militares existentes.¹²

2.- LA CIUDAD COMO CENTRO DEMOGRAFICO.

Uno de los fenómenos más sobresalientes del capitalismo, es que el centro donde nacen los procesos más importantes del Siglo XIX, proceden del universo urbano. Esto resulta natural,

ya que si en el pasado la mayoría de la población vivía de sus relaciones con la tierra, en los países de la doble revolución, el país pero en especial las ciudades empiezan a aumentar su población a un ritmo sin precedente, debido a que las nuevas relaciones industriales crean enormes concentraciones de habitantes y ésto modifica de manera total la esfera del poder y las decisiones. Basta para hacer notar este hecho con lo sucedido en las ciudades o aldeas inglesas, así como lo expone Leo Huberman ¹³.

Crecimiento de las ciudades.

	<u>1801</u>	<u>1841</u>
Manchester	35,000	353,000
Leeds	53,000	152,000
Birmingham	23,000	181,000
Sheffield	46,000	111,000

Lo que constituye un incremento de más del 1,000% en Manchester y no menor del 241% en Sheffield. Evidentemente este enorme salto demográfico en tan solo 40 años nos puede dar una ligera idea, de las profundas transformaciones que en todos los niveles de la sociedad se estaba llevando a cabo.

3) El derecho a la propiedad y la vivienda

Con la revolución Industrial el mundo empezó a transformarse. Ninguna esfera de las relaciones humanas estaba a salvo, una vez era la economía, otra vez era la política, en muchas otras ocasiones era la social; la familia, la tradición, los hábitos y las costumbres. En suma, la existencia misma de los hombres se hallaba involucrada en este proceso.

El nuevo mundo industrial, promovió algo que ya se había hecho evidente en el transcurso de los siglos XVII y XVIII: la posibilidad de convertirse cualquier proceso del trabajo humano en mércancia. Para ello, fueron indispensables dos condiciones; la existencia de la división del trabajo y productores individuales y privados. Esto último señaló el avance de la propiedad privada como algo históricamente necesario, pronto sucumbieron ante ella la propiedad comunal, eclesiástica, entre otras.

La particularidad más destacada de la "cosa privada" está en su capacidad de ser poseída por un individuo y como tal, el derecho de ser vendida a otro. En las primeras décadas del siglo XIX significó el avance irrestricto de los intereses particulares por sobre los intereses del resto de la sociedad. En la medida que las clases trabajadoras empezaron a contraatacar los privilegios de las clases dominantes, una de las necesidades que pronto se dejaron hacer sentir, después de las demandas económicas fue el seguro social y dentro de esto la obligación del empresario de proporcionar viviendas decorosas a los obreros. Esto fue una respuesta a las terribles condiciones de pobreza y miseria en que vivieron las primeras generaciones de obreros en el primer proceso de industrialización que abarcó a Euroamérica, en el siglo XIX.

Estas condiciones infrahumanas de vida pronto se dejaron sentir en el índice de mortalidad cada vez mayor de la clase obrera, pues a pesar de que la población en Inglaterra seguía aumentando a mediados del siglo XIX, el ritmo de crecimiento era cada vez menor, tal como se observa en el cuadro siguiente, recogido por Marx del censo oficial.¹⁴

Porcentaje anual de crecimiento de la población de Inglaterra y Gales.

1811-1821	1.53
1821-1831	1.44
1831-1841	1.32
1841-1851	1.21
1851-1861	1.14

Según el Dr. Hunter en su libro "Public Health" señala "no exageramos si decimos, que la vida en muchas partes de Londres y New Castle, es algo infernal-los alquileres son tan excesivos que pocos obreros pueden pagar más de una pieza". Este crecimiento explosivo no solo se produce en las zonas urbanas sino que se ha convertido a antiguas ciudades pequeñas, densamente pobladas, en centros de población edificadas por los cuatro costados, sin salida alguna al aire libre".¹⁵

Por su parte el doctor Embleton, también contemporáneo de Marx, del hospital de fiebres infecciosas de New Castle, dice alarmado "no cabe la menor duda de que la causa de que perdure y extienda el tifus radica en el hacinamiento de seres humanos y en la suciedad de sus viviendas".

4) Abasto y distribución urbanas.

Junto con la revolución agrícola e industrial se sucitó también un cambio revolucionario en los sistemas de transportes y comunicación. La revolución industrial con su gran volumen de producción y de obreros, necesitaba de medios para distribuir sus productos y alimentos a bajo costo a sus obreros. La aparición de nuevos caminos, canales, esclusas, la introducción del barco de vapor y sobre todo el ferrocarril fue la respuesta. De esta manera las regiones agrícolas incomunicadas fueron incorporadas al mercado nacional e internacional, permitiendo de esta manera aumentar los mercados de las grandes ciudades con productos agrícolas a bajo costo. A pesar de los grandes avances, aún en el siglo XIX, una gran parte de la producción en la misma Europa, era transportada por antiguos carromatos lentos y pesados. A finales del siglo XIX, 4/5 partes de los productos agrícolas trasportados a París se hacían de esta rudimentaria forma.

5) La necesidad de servicios públicos: colección de basura, iluminación, transporte, cuerpos policiacos.

Con el crecimiento sostenido de las ciudades pronto se sintió la necesidad de regularla de alguna manera, por - que dejarla crecer anárquicamente podía significar graves problemas como de hecho sucedieron; epidemias, tifus, y cólera, hicieron su aparición en los grandes e inmundos barrios obreros y cuando los brotes se multiplicaron en los barrios residenciales, entonces se procedió a reglamentar el funcionamiento de las ciudades. De hecho los barrios no tenían desagüe, éste lo constituía el centro de la calle, la basura se tiraba también ahí. Con ello las ratas y toda clase de epidemias hicieron su aparición. Por ello, entre las primeras medidas que aparecieron fueron la recolección de basura y la introducción de alcantarillado, posteriormente la ilumina-

ción de las ciudades se empezó a realizar; en un principio el alumbrado tenía como combustible aceite, lo que apestaba la ciudad, más tarde y sobre todo en Londres se utilizaba el gas, y por fin a finales del siglo XIX, hizo su aparición el sistema de alumbrado de energía eléctrica. Los transportes pronto se hicieron sentir como una necesidad dentro de la ciudad, lo que hizo que avisado empresarios desarrollaran primitivos sistemas de transporte. Sin embargo, el Estado en más de una ocasión se ha visto en la necesidad de municipalizarlos, debido a que el empresario solo ve la posibilidad de ganancia, por tanto elude la responsabilidades que emana tener un servicio público, dando solo transporte a las horas y lugares donde los dividendos valen la pena. La municipalización de muchos servicios ha sido uno de los primeros pasos hacia la socialización del aparato productivo de la sociedad, dado que los individuos poco a poco se percatan que lo mismo que pasa con esos servicios indispensables, sucede en otras áreas del quehacer humano.

Los cuerpos policíacos son también producto de esa época de principio del siglo XIX. Como el ejército en realidad es un cuerpo social en extremo peligroso, pues a menudo se sale de las órdenes que emana el poder civil, éste se ha visto en la necesidad de contar con ciertos cuerpos represivos que ejecutan tareas menores, como es la vigilancia, el orden de tránsito reprimir actos de masas, entre otros. Sólo cuando las acciones de las masas rebasan el mínimo tolerable, entonces el cuerpo civil se ve en la necesidad de recurrir al ejército. El cuerpo policíaco tuvo su origen a principios del siglo XIX en Inglaterra.

6) La sociedad secreta y el salón como manifestaciones de la vida urbana.

La época revolucionaria euroamericana, abarca tres fases. La primera y la más conocida incluye las revoluciones Industrial y Política de Inglaterra, Estados Unidos y Francia.

1688-1795: La segunda se refiere a la ofensiva contrarrevolucionaria y abarca la época napoleónica(1795-1815). Por último, la tercera etapa(1815-1848), por su significación y extensión involucró prácticamente a todas las naciones euroamericanas.

Lo que nos interesa de este período revolucionario es la dirección y organización de esas luchas, que tuvo su rasgo distintivo en las organizaciones secretas llamadas "hermandades", y que corresponden esencialmente a la última fase que hemos señalado(1815-1848). Sin embargo es necesario señalar que sus antecedentes inmediatos se sitúan a finales del siglo XVIII.

Si la ciencia jugó un papel importante en la industrialización, su obra más importante a nuestro parecer se refiere al mundo de las ideas y la ideología. Los científicos de esas décadas fueron hombres comprometidos con su tiempo, la mayoría de ellos tenían ideas liberales y radicales revolucionarias. "La enciclopedia se convirtió en la biblia del nuevo liberalismo y en ella quedaron unidos el pensamiento libre, la ciencia, las manufacturas y el Laisser-faire".¹⁶

No es raro que esas ideas partieran de Francia que estando en un proceso análogo a Inglaterra, sin embargo su desarrollo era más lento, debido fundamentalmente a que el gobierno representaba un obstáculo al nuevo sistema industrial. No es raro encontrar que ante la desesperación de no poder mejorarlo, todos los esfuerzos se encaminaron a tratar de derribarlo. Así, los científicos hicieron una aportación fundamental en el plano ideológico al permitir romper con el aislamiento entre las clases sociales, pues lo que buscaban era la comunicación abierta del mundo intelectual,¹⁷ que el viejo sistema no permitía. Estas asociaciones un tanto ilícitas tal vez fueron el prototipo de las futuras hermandades revolucionarias.

La lucha contra el absolutismo y la rigidez de la sociedad tradicional, revistió caracteres internacionalistas y las fronteras nacionales no serían un impedimento para la difusión de las nuevas ideas, a través de las sociedades secretas. Quizás la más destacada de éstas, en esta primera etapa fué la francmasonería que tuvo su origen en Inglaterra de principios del Siglo XVIII, organizada a través de las logias. Pronto este sistema se popularizó en Europa, debido a que a través de sus nexos pretendía cerrar el enorme abismo que existía entre los estamentos aristocráticos y las clases medias burguesas, desarrollando una comunicación que hasta entonces no se habían dado. En estos centros de reunión, generalmente casas donde vivían las favoritas de la época, se reunían individuos sin importar el rango social que llevaba en su vida diaria, su tarjeta de presentación era estar comprometido con su Siglo, "el Siglo de las Luces". En estas reuniones se discutía de todo; desde la ciencia hasta la inoperancia del poder absoluto, pasando por la abolección de la Iglesia.

A finales del Siglo XVIII, la francmasonería llegó a tener un enorme arraigo, no solo en Europa, sino incluso entre los criollos de Latinoamérica. Gracias a estas logias que agruparon a muchos miles de jóvenes revolucionarios de aquellas épocas, las ideas, los libros, proclamas, armas e inclusive los hombres, se desparramaron por esa parte del mundo, convencidos en la fé de la razón y promoviendo "el verdadero despertar de la raza humana".

Graco Robent, (1760-97) Gussene Mazzini, (1805-1872), Augusto Blanqui, (1805-1881) entre otros, son nombres asociados estrechamente a la corriente revolucionaria agrupada en hermandades.

"Cada uno con su pintoresco ritual y su jerarquía derivadas y copiadas de modelos masónicos, brotaron a finales del período Napoleónico".¹⁸

La más conocida en Europa Occidental fué la de los "carbonarios" o los buenos primos, que tenía un carácter internacionalista. En Rusia aparecieron los decembristas o decabristas en 1825 que intentarían la primera revolución rusa de la época moderna.

Tanto los carbonarios como otros grupos afines estaban integrados por gentes de muy diversa índole unidos por su común aversión a la reacción. Resultó normal que siendo estas hermandades fundamentalmente insurreccionales fueran los radicales, quienes influyeran en ellas, debido a que eran los más decididos.

En 1820-21 una serie de insurrecciones de tipo carbonario se produjeron, pero su fracaso fué completo; la situación aún no era madura para ellos. De manera pasajera y limitada triunfaron en algunos estados italianos y sobre todo en España, donde se adoptó de una manera original a sus características políticas usando una fórmula en extremo efectiva "el pronunciamiento militar". "Los coroneles liberales organizados, en secretas hermandades de oficiales, ordenaban a sus regimientos que les siguieran en la insurrección, cosa que hacían sin vacilar".¹⁹

Todos los alzamientos fueron sofocados, exceptuando el de los griegos, ya que se constituyera en parte de causa de la penetración europea en el imperio otomano. A pesar de que en España no triunfaron, este fué motivo para que las luchas por la independencia en sus colonias americanas se reavivaran, ya para ese entonces los levantamientos iniciales habían sido opresos.

El auge de los carbonarios se sitúa en 1820-1821. Ya para 1823 estaban virtualmente destruidos, pero persistió como base principal de la organización revolucionaria sostenida quizás por la lucha que libraban los griegos por lograr su independencia del Imperio Otomano y que adquirió caracteres internacionalistas, muy parecido en ese sentido a la guerra civil española de 1936.

7) El campo frente a la ciudad.

Durante la revolución industrial se empezaron a realizar profundos cambios que de una manera u otra transformaban la existencia de pueblos enteros. A primera vista, lo que se pudo observar fue que la miseria, el hambre y la desmoralización se apoderaron de una gran parte de la población. Fue tal vez por eso que pronto aparecieron posiciones conservadoras, que deseaban volver al pequeño mundo agrario del ayer, oponiéndose a las nuevas formas revolucionarias de la producción fabril que se reproducía sobre todo en las ciudades. De este modo se empezaría a mostrar las primeras contradicciones entre el campo y la ciudad; entre el campesino y el ciudadano.

8) La Vendée contra París en la revolución francesa.

La revolución francesa inicialmente fue un enorme levantamiento campesino, dirigido por las clases medias en ascenso. Pronto este proceso revolucionario se fincó en las ciudades, sobre todo en París, y no tardó en popularizarse el término de ciudadano derivado de-ciudad- como sinónimo de igualitario y revolucionario. Por su parte el agro pronto dió muestras de reacción política, lo que no era raro por la falta de comunicación y la ignorancia de sus habitantes.

Cuando los países monárquicos europeos se dieron cuenta del peligro que significaba un gobierno revolucionario que era capaz de decapitar un rey, proclamar que la soberanía de la nación residía en sus ciudadanos y promulgara los derechos del hombre; emprendieron la tarea de destruir el sistema político más ambicioso de la época. Estas continuas presiones del exterior hicieron ^{que}

se tomaran medidas extremas por parte del gobierno revolucionario francés, constituido en convención, para defender a la nación recién surgida. Estas medidas desataron una persecución en contra de los traidores o sea los contrarrevolucionarios, que eran comendados por la Iglesia y la aristocracia y afectaron en gran medida la estabilidad del mundo agrario. Esta combinación de crisis agraria y persecución ideológica hizo que se registraran numerosos levantamientos en el campo; el más famoso de ellos fué el levantamiento de la Vendée.³⁰

Por el año de 1791, esta región empezó a mostrar síntomas de rebeldía, que dieron origen a una investigación; el reporte de la Comisión, llevó a la Asamblea de la convención a decretar la obligación de los eclesiásticos a juramentar a favor de la revolución, ya que éstos quebrantaban la ley y llevaban malas intenciones al campo. Para 1793, nuevos departamentos se hallaban en rebeldía; en la Vendée se encuentra resistencia a la conscripción, pues los campesinos consideraban que la guerra entre Francia y el resto de Europa no les concernía a ellos. Pronto pasan de la rebeldía a la insurgencia y el apoyo que daban a la vieja Iglesia se convierte en aliento monárquico, pero aristocrático y completamente contra revolucionario, transformándose en un movimiento reaccionario persistente y formidable.

En ese año, la situación del gobierno revolucionario se vuelve cada vez más crítica. Es atacada en el frente externo por Prusia y Austria, que derrotan a los franceses una y otra vez, y Bélgica la invade hasta el Rhin. El ejército español había atravesado los Pirineos e Inglaterra controlaba el Puerto de Tolón en el Mediterráneo y tenía bloqueada la costa francesa en el Atlántico. En el frente interno, la región Vendée se halla en una guerra de guerrillas, hostilizando sistemáticamente al gobierno central. La respuesta que da la Convención es la creación del Comité de Salvación Pública con Robespierre a la

cabeza, que inmediatamente ordena la "leva en masa" de todo ciudadano francés, en permanente servicio de las armas. "Se fortaleció el frente interno, arrasando la comarca de la Vendée, también en Lyon hubo gran destrucción. Esta etapa llamada del "Terror Rojo", se cree abarcó unas 20,000 víctimas. Sus resultados sin embargo fueron el sostenimiento del gobierno revolucionario en el poder, y evitar que Francia cayera en manos de sus enemigos. En Julio de 1794, Francia había derrotado a los invasores, controlaba Bélgica y el lado opuesto del río Rhin. Sin embargo, a pesar de la enérgica acción desarrollada por el Comité, los guerrilleros de la Vendée no fueron eliminados, solo cuando las clases medias moderadas llevaron a cabo el famoso golpe del 9 Thermidor -que dejó a un lado a Robespierre y al Comité de Salvación Pública- y con la muerte de algunos dirigentes del movimiento de la Vendée, se pudieron negociar las paces. Con ello, los combatientes de ambos lados pudieron regresar a sus viejos campos de labranza.

Con el golpe del Thermidor apareció el "Terror Blanco", que se desata sobre todo en los departamentos donde existían las "Compañías de Jesús" y la "Compañía del Sol", que se armaron y llevaron a cabo atrocidades y múltiples asesinatos en contra de los antiguos revolucionarios.

Este romance entre los burgueses moderados y la aristocracia pronto se interrumpe a raíz de las discusiones de la Constitución de 1795, cuando los realistas interrumpen las pláticas con la Convención, registrándose un nuevo levantamiento en la Vendée y pronto le sigue una sección de la Guardia Nacional de la capital, que junto con varios miles de civiles atacan la Convención. La situación no puede ser más crítica, pues existen muchos simpatizantes de la restitución de la monarquía. Esto significaría la desaparición de la Convención y el fin de sus integrantes que habían votado años atrás por la muerte de Luis

XVI § decretando la república. A ojos de la aristocracia, ellos no eran más que unos regicidas y traidores. La revuelta no se hace esperar, encabezando a las tropas de la Convención, sobre sale un militar: Napoleón Bonaparte. El triunfo corresponde a sus tropas y a Napoleón se le nombra Comandante-en-jefe del ejército del interior. Si bien la derrota de los realistas es un hecho, también lo es que la convención está muerta y junto con ella el primer período revolucionario llega a su fin.²¹ Con la época napoleónica aparece el período de la institucionalización de la revolución burguesa. Aunque el movimiento contrarrevolucionario campesino no logró triunfar, resultó un factor determinante para detener el proceso revolucionario.

9) La persecución de la felicidad de Jefferson y FAMILTON.

Cuando se realizó la independencia de las trece colonias de norteamérica, surgió el problema de que estilos de gobierno se implantaría. A pesar de que todos abogaban por un gobierno más o menos democrático, parlamentario y presidencial existía el problema de quién tendría el poder y como se usaría.²² Los hombres apegados a la agricultura, la ganadería, al trabajo industrial campesino, pronto se inclinaron por una coalición anti-centralista aunque llamada antifederalista (1743-1826), Tomas Jefferson fue su máximo exponente, que junto con la facción de los republicanos-democráticos, creían en la necesidad de una democracia muy amplia y rica, que estuviera bajo un gobierno popular y representativo y sobre todo descentralizado. Lo que más temían esos hombres era la posible existencia de un hombre fuerte-el presidente-que pudiera pasar sobre los deseos, opiniones y decisiones de los Estados. Creían que un país donde cada uno de sus ciudadanos tuviera una propiedad donde se le permitiera vivir con desahogo y decencia, sería un país fuerte.

Alexander Hamilton(1757-1804), y los federalistas por su parte deseaban un gobierno fuerte de la élite, con una gran producción balanceada y diversificada, que se basara fundamentalmente en la industria y el comercio. Hasta cierto punto aún hoy en día los partidos Demócrata y Republicano conservan esta división entre antifederalistas y federalistas de cierto modo.¹²

10) La ciudad frente al campo en la independencia Latinoamericana.

Las antiguas posesiones de España y Portugal en las Américas tuvieron relaciones comerciales capitalistas con Europa en gran escala mucho antes que el resto del mundo. Es por ello que su desarrollo histórico se haya estrechamente relacionado a ella y por eso mismo, será el primer continente que se integre marginalmente al sistema capitalista. Debido a esto, la influencia euroamericana por lo que se refiere a sus ideas y avances técnicos fueron rápidamente asimilados y transformados. Debido a lo anterior aún antes de que los gobiernos de la burguesía capitalista se establecieran en Europa, dejaron sentir su influencia política. Esta combinación de elementos permite a las clases dirigentes de los países "atrasados" Latinoamericanos mantener una estructura que pretende ser democrática-burguesa y les da la oportunidad de tener una independencia política aparente de las metrópolis euroamericanas que los mantiene incapaces de lograr una independencia económica.

Resulta muy sintomático que la independencia de las antiguas metrópolis, en la mayoría de los países hispanoamericanos se produjera en los años 1810-1820. Es el resultado del desenlace de las guerras napoleónicas.

y de la crisis revolucionaria en España que debilita marcadamente las relaciones coloniales. En el proceso, Inglaterra al igual que Francia y Estados Unidos se habían impuesto en el comercio. España y Portugal y no tardaron en querer suplantarlo a estos viejos imperios coloniales. Este comercio internacional creó posibilidades de beneficio a los productores y exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados de estas colonias. A su vez, creó un severo conflicto entre la burguesía intermediaria peninsular que había controlado al Estado en las colonias y por tanto monopolizado el poder político -y la burguesía productora (los criollos) que controlaba el poder económico. Este se puede considerar el motor fundamental que pone en movimiento el proceso revolucionario de 1810. Parece haber sido el caso típico en Chile, donde los libertadores fueron terratenientes, mineros, comerciantes, como es el caso de Juan Martínez de Rosas destacado independentista en 1810-1811, que entre paréntesis era el hombre más rico de la colonia: comerciante, agricultor y abogado. En Argentina por ejemplo, los revolucionarios de ese período fueron gente de origen burgués, los criollos Saavedra, Castelli, Pueyrredón, eran hacendados y Vieytes, Lezica y Matheu ricos comerciantes. El caso de Paraguay no parece haber sido muy diferente, el Yedros y el general Cabañas eran yerbateros y plantadores de tabaco. Fueron comerciantes y ganaderos del litoral que contrabandeaban con los ingleses y franceses, quienes apoyaron la causa de la independencia en Uruguay. El caso más conocido es el de Venezuela donde los jefes más connotados fueron Miranda y Bolívar, que eran hijos de poderosos terratenientes.²³

Inmediatamente después de la independencia de estos países se vislumbran dos tendencias dentro de la clase burguesa criolla: la de los "americanos" y de los "europeos". Los primeros terminaron vencidos después de medio siglo de luchas, querían una política apegada a los intereses provinciales, apoyaban la creación de industrias competidoras de los productos exportados y para ello exigían una estricta protección aduanera.

Representantes notables aunque poco conocidos fueron, el Dr. Francia y de los López, padre e hijo, en Paraguay, Agüero, Yañez, Ferré y tal vez Rosas en Argentina. En México el liberal Antuñano y el conservador Lucas Alamán no solo apoyaron esta política, sino que llevaron a la práctica sus ideas, logrando crear un principio de industria textil en Puebla y Orizaba de proporciones respetables en base a la más moderna maquinaria que existía en el mundo. Además, Alamán fundó el Banco del Avío, con el objeto de financiar a la industria.²⁴

Pero estos intentos fueron hechos aislados que carecieron de apoyo político y fueron olvidados. La política americana que tuvo más éxito apareció en Paraguay, que prudentemente después de independizarse evitó adherirse a Argentina, lo que le valió ser en un principio un estado rico y pujante. Su política consistió en evitar toda relación posible de dependencia extranjera. Los gobiernos del Dr. Francia y los López, -(lograron un desarrollo nacional estilo bismarkiano como ningún otro país latinoamericano)-. Con el capital local se financió un ferrocarril, se contrataron técnicos extranjeros para desarrollar algunas industrias pero sin permitir inversiones extranjeras -esta política la llevaría a la práctica más tarde el Japón con excelentes resultados-. Según testimonios de la época casi eliminaron el analfabetismo con una política educativa pública y gratuita. Abolieron el latifundismo expropiándolo, en apoyo a los indígenas guaraníes, lo que le valió ser el régimen más

popular de latinoamérica. A mediados del Siglo XIX, su desarrollo se convirtió en expansionista, esto chocó con las ambiciones del partido europeizante que dominaba en el resto de los estados del Cono Sur, Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, apoyados por Europa, desataron la guerra de la "Triple Alianza" que venció al Paraguay y eliminó un 85% de su población masculina. El epílogo de esta historia, fué que después de esta guerra la nación paraguaya también se abrió a la "civilización".¹⁵

Para Latinoamérica la lucha duraría medio siglo y tendría el objetivo de detener el poder del Estado y determinar cuál de las dos políticas se impondría. El partido "europeo" que quería las más estrechas relaciones de la dependencia con la metrópoli euroamericana contó con su apoyo decidido. En Argentina -señala Gunder Frank¹⁶- la galería de héroes nacionales -porque fueron los que triunfaron- son los ejemplos más claros de la visión europeísta: Moreno, pasando por Rivadavia así como Sarmiento y Mitre. Buenos Aires logró dominar todas las provincias argentinas hasta después de 1830. Pero ya en todo el Siglo XIX la transferencia del comercio, la industria y la agricultura a los extranjeros era un hecho indiscutible. De esta manera, Argentina resultó dividida en provincias ricas de la costa y pobres del interior. Se despojaban estas últimas de grandes proporciones de su consumo económico en favor de Buenos Aires y otras provincias del este.

En el México arruinado, endeudado y abierto al extranjero de 1820, -dice Jean Meyer²⁶- sólo gobierna el ejército, el comercio y los grandes propietarios se marchan de común acuerdo, ya que la agricultura asegura las exportaciones indispensables para su vida lujosa. A su vez, la burguesía comerciante tiene los mismos intereses que el comercio y la industria extranjera, y accione el poder en el mismo momento que el ejército también lo hace. Por eso no tiene nada de particular que las cuestiones políticas se decidan a través de la lucha violenta de las batallas

y la guerra civil. Esto no es una situación privativa de México, sino de toda América Latina. El ejército se torna en el árbitro principal para decidir ^{quién} el derecho de beneficiarse del botín fiscal. Además fuera de su esquema de organización tradicional, este ejército tiene la característica de orientarse a través de logias masónicas, una tradición poco constructiva recogida de la experiencia del ejército español. Inclusive hasta la fecha, la asonada, el motín y la revuelta forman parte integrante de la historia hispanoamericana.

Las luchas entre "europeos" y "americanos" resultaron en la victoria definitiva de una clase social que a lo largo de la colonia había querido romper su dependencia con la metrópoli española, para imponer un modelo de desarrollo ligado a las nuevas potencias europeas en expansión.

Por eso, la burguesía minera y agropecuaria, productora y exportadora, a diferencia de la norteamericana adoptó la doctrina librecambista con entusiasmo, pero esto mismo hizo que esta burguesía se convirtiera en una burguesía dependiente y subdesarrollada.

El único caso donde los "americanistas" triunfan sobre los "europeisantes" se da en América del Norte. Entre ellos también se gestó una larga y dura lucha que culminó con la guerra civil de 1861-65. Los nacionalistas e industriales del norte reclamaban la protección aduanera y la incorporación del "lejano oeste" a las constituciones y tradiciones liberales; por el contrario los americanos "europeisantes" librecambistas y exportadores de algodón del sur de ese país, querían también extenderse al oeste, pero en base al trabajo esclavo y la producción de plantaciones. Ellos fueron apoyados al igual que a los "civilizados" de Sud América por los gobiernos europeos, en especial los ingleses. Pues una fuente fundamental de algodón

para las industrias de Liverpool y Manchester, era el producido en el sur de los Estados Unidos de Norteamérica. Esta concepción del problema por los proteccionistas e industriales del norte, le permitió al General Grant, héroe de la guerra civil y presidente de ese país de 1868 a 1876 decir: "El conocimiento que tengo de mi país me hace creer que dentro de 200 años, cuando América haya obtenido todo lo que pueda obtener de la protección, adoptará también el libre cambio"²⁷

Capítulo II Las funciones del Estado en la sociedad Capitalista.

1) El Estado reprime..

El Estado no es un organismo social que nace con el capitalismo, tiene una existencia mucho más anterior a la época que estamos estudiando; su origen se encuentra donde la sociedad ha llegado a un grado de desarrollo determinado, cuando la existencia de irremediables contradicciones la aquejan y son imposibles de suprimir.

Estas contradicciones nacen de la existencia de clases sociales, es decir, de grupos de hombres que se encuentran divididos por una barrera infranqueable; la propiedad privada -cualquiera que sean las formas que adopte, esclavista, feudal o capitalista-. Las raíces del Estado nacen de la existencia misma de la civilización y comienza en el proceso de producción; su desarrollo trae consigo la primera jerarquía de funciones, la diferencia entre el trabajo mental y manual.¹

La necesidad de la existencia del Estado, -señala P. Engels- es producto de una realidad: había de evitarse que se devoren entre sí mismas las clases sociales y que consumieran a la sociedad en una lucha estéril. De ahí surge la aparición de un poder situado por encima de las clases, que amortigua, calma y ordena a la misma sociedad.² Como el Estado surge en la lucha misma de las clases, por regla general, representa los intereses de la clase que económicamente domina; esto permite a esa clase adquirir nuevos medios para explotar y reprimir al resto de la sociedad³ y al mismo tiempo desarrollar y cimentar el poder de esa clase.

El Estado contiene peculiaridades que lo definen: en primer lugar, la agrupación de sus miembros según una división territorial; en la formación capitalista de principios y mediados del Siglo XIX, los límites espaciales se sitúan en el Estado-nación, que compone a una serie de regiones con identidades culturales semejantes; el mismo origen racial, un parecido idioma. Los límites territoriales, aunque a veces fijados arbitrariamente, constituyen generalmente fronteras naturales: ríos, mares, montañas. La aportación más importante a esta concepción, del régimen burgués, es la aparición del concepto de ciudadano y de que la soberanía de la nación reside en el pueblo. El segundo elemento lo constituye, una fuerza pública; el ejército, la policía etc., que sustituye a la organización espontánea del pueblo armado. El ejemplo clásico

de un pueblo armado para defender su país es Francia en su período revolucionario de la última década del Siglo XVIII, ya en el período napoleónico empieza a transformarse la organización armada en un organismo profesional, aunque aún la mística de ser defensores de las libertades del mundo, sirve para movilizar a la nación francesa.

Otro rasgo interesante en el Estado, lo constituye la necesidad de recabar impuestos para sostener a la fuerza pública y a los empleados del Estado. Esto da pauta a la existencia del fenómeno mundialmente conocido de la burocracia. La burocracia que como fenómeno particular, tiene el papel de hacer funcionar al Estado y aunque hay funciones que son obviamente necesarias, también desempeñan funciones que teóricamente y prácticamente son innecesarias.⁴

La cuna de la burocracia moderna, fueron las monarquías absolutas preburguesas; los Tudor de Inglaterra; los Borbones de Francia; los Romanov de Rusia y los Hohenzollern en Prusia, su papel de árbitro dependió del peso de las fuerzas que se expresaron entre los capitalistas y los feudales. A Inglaterra le tocó ser el menos burocrático de los estados capitalistas. Esto se debió a que en un plazo relativamente corto las contradicciones entre los feudales y capitalistas se diluyeron sufriendo una fusión gradual, además siendo la nación más poderosa de esa época y teniendo una clase capitalista fuerte y decidida, siempre tuvo un estado que se limitó a hacer el papel de policía. Alemania, Japón y Rusia, en el proceso de industrialización que abarcó la segunda mitad del Siglo XIX, carecían de una clase capitalista capaz de movilizar al resto de la sociedad por su propia dinámica, por ello, se recurrió a estados "fuertes" que en determinados momentos manipulaban a las diferentes clases o capas entre sí, en beneficio de la burocracia. En estos casos el desarrollo económico del país, estuvo fuertemente influenciado por el papel que juega el Estado.⁵

...

Casos donde el Estado pasa alternativamente del ascenso o descenso de la influencia burocrática en la sociedad, ha estado en función del vigor y la capacidad de autonomía de las capas sociales que constituyen una sociedad burguesa dada. Este fortalecimiento o debilidad incluso aparecen en sociedades capitalistas desarrolladas, donde a consecuencia de la lucha de clases y ante la incapacidad de que una clase salga victoriosa, se llega a un callejón sin salida, como si se sintiesen postradas y agotadas las clases, después de una larga y extenuante lucha, donde no hubiera vencedores ni vencidos, entonces, la jefatura política pasa de manera casi automática a manos de una burocracia. Caso típico es el de Francia, después de la revolución francesa.. La centralización política continuó, aunque la esencia de la burocracia había cambiado totalmente; de ser un estado palaciego del **ANCIENT REGIME** ahora tenía una burocracia burguesa. Sin embargo, Francia conoció una "estabilidad política y social" continuamente revolucionaria durante más de cincuenta años, lo que originó que el Estado alcanzara un liderazgo, por encima de las clases sociales, durante el período de Napoleón Bonaparte 1799-1815; y especialmente después de 1851 a 1870, con Napoleón III, que fomentará luchas entre las clases, en beneficio de la burocracia militar.⁶ En tales circunstancias la burocracia no solo se constituye en el aparato regulador del funcionamiento del Estado, sino en el poder que impone su voluntad política a la sociedad.

2) El Estado también educa.

Antes del Siglo XVIII, por lo general la educación no era una necesidad apremiante, sólo cuando la ciencia empezó a mostrar sus múltiples cualidades, las cosas empezaron a cambiar. La ciencia empezó a ponerse de moda, sin perder su carácter revolucionario, ya que los "filósofos" -todavía no se utilizaba el

término de: científicos-, se dedicaron a la crítica de las instituciones existentes, porque consideraban que eran un obstáculo para el desarrollo económico y político del país. Los científicos franceses mostraron un interés creciente por la industria, lo mismo que los ingleses. La ciencia sin perder su carácter académico, se convertía en uno de los principales elementos de las fuerzas productivas. Por ese período se fundaron las principales sociedades científicas; la Royal Society de Londres 17 Institución Privada y la Académie Des Ciencias de París 17, que fué hecha bajo el consentimiento del Rey de Francia, dichas instituciones se dieron a la tarea de concentrar las investigaciones de los problemas técnicos centrales de la época: las bombas y la hidráulica; la artillería y la navegación.⁷

Evitando ostensiblemente las discusiones filosóficas generales, tuvo la creación de estas sociedades científicas el efecto de hacer de la ciencia, una institución. Por ese mismo tiempo es cuando se empieza a reconocer por parte de los estadistas de los estados la necesidad de contar con gente ilustrada, sin nexos con instituciones religiosas -laicos- para dirigir la administración pública. El interés por la ciencia en el Siglo XVIII, pronto trascendió, más allá de los países que originalmente la habían monopolizado; Francia, Inglaterra y Holanda, ellos fueron; Prusia, Suecia y Rusia; establecieron academias ligadas a los problemas económicos y militares de la época. Se ocuparon de investigar exhaustivamente las materias primas que poseían -como, madera, alquitrán, lino, hierro y otros minerales-, que entonces se explotaban para atender al veloz crecimiento del comercio marítimo.⁸

La ciencia también desempeñó un papel dirigente en la destrucción de los vestigios feudales y en la exaltación de la razón; por eso mismo, los científicos franceses de los últimos días de la monarquía absolutista estaban profundamente imbuidos

del espíritu del progreso y el nuevo régimen revolucionario no tardó en darles la oportunidad que esperaban, dado que reconocieron su importancia otorgándole muchos recursos y esperando mucho de ella.⁹

Las reformas que no tardaron en proponer y llevar a la práctica tendrían tal peso que significarían un notable avance para el resto de la sociedad. La primera reforma introducida fué el cambio de pesas y medidas, con la introducción del sistema decimal en el año de 1799.

También se ocuparon de reformar la anticuada maquinaria estatal y lo que fué más importante, establecieron la educación siguiendo los lineamientos científicos. Este fué el primer cambio importante en la educación introducido después del renacimiento. Tomando como antecedentes las académicas disidentes de Inglaterra y las escuelas militares de Francia. Los revolucionarios erigieron sistemáticamente y a gran escala la nueva estructura académica; se fundaron las Ecole Normale Supérieure, Ecole de la Médecine, y la más importante de todas, que sirvió de modelo para las futuras instituciones de enseñanza y de investigación del mundo moderno, Ecole Polytechnique. Estas instituciones educativas dieron a los jóvenes de talento de todas las clases sociales la oportunidad de conocer la ciencia, fué de este modo como Francia adquirió su supremacía científica en el Siglo XIX y perduró hasta que siguieron su ejemplo Alemania y Gran Bretaña, estableciendo también, la educación científica. Se creó el tipo de profesor científico asalariado, que era seleccionado rigurosamente, escogiendo únicamente a los más destacados, sistema que sustituyó gradualmente en el curso de este siglo al aficionado acomodado o al científico pagado por algún mecenas.

Desde el punto de vista político, hay una división pronunciada entre la Revolución Francesa y las Guerras Napoleónicas; pero ésto lejos de provocar una ruptura en la continuidad de la reforma educativa y el desarrollo científico, aceleró considerablemente su desarrollo.¹⁰ Napoleón tomó personalmente a su cargo la administración de la ciencia, realizando en 1808 las siguientes reformas: 1).- Fundó la Universidad de Francia, como un simple órgano administrativo. 2).- Reorganizó la estructura de secundaria y preparatoria dentro de un sistema unificado y controlado por el Estado. 3).- Se instituyó un sistema de certificados-bachillerato, licenciatura- con un sistema de calificaciones. 4).- Por último, el gobierno creó un sistema que ubicaba a los maestros con inspección escolar.

A partir de 1833, el control estatal francés, llegó hasta las escuelas primarias. Después de las derrotas sufridas frente a Prusia en 1870, se vinieron un alud de reformas, dirigidas fundamentalmente por Julio Ferry-(1832-1896)- lográndose la creación de un sistema general de control estatal en la educación pública.

En Rusia, durante el reinado de Alejandro (tres universidades fueron construidas: Karkov, 1804; Kazan, 1804; y San Petesburgo, 1809. Sin embargo, la educación burguesa sufrió serios reveses durante el Siglo XIX, durante el reinado de Nicolás I -(1825-1855)-, hizo volver a la educación a sus antiguos cauces. De nuevo las materias del griego y latín se impusieron. En 1861, se hace un nuevo intento por liberar a la educación de las restricciones impuestas, pero este impulso sólo perdura hasta 1881-1894. Como represalia del asesinato de Alejandro II, se suspenden las reformas iniciadas y se procede a la rusificación de la educación. En 1887, el idioma ruso se impone como obligatorio en todas las escuelas, esta presión recae sobre todo en las provincias del Báltico, donde el idioma alemán

estaba en boga, en universidades como Dorpat.

El caso de Inglaterra, llama de manera notable la atención, que a pesar de ser el país más industrializado, la investigación y la educación siempre estuvieron rezagadas. De hecho fué el último de los grandes países europeos que creó una educación pública. El obstáculo más grande fué la controversia que sostuvieron el Estado y la Iglesia Anglicana. Solo hasta 1832, el gobierno asignó 20,000 libras esterlinas para la construcción de escuelas; para 1839, creó un cuerpo de inspectores escolares, pero la educación pública no se generalizó hasta 1867, cuando el sufragio se universalizó, logrando gracias a estas reformas que de 1,168,000 alumnos en 1870, pasara a 4,000,000 en 1881. La educación a nivel universitario también fué afectada por el poder de la iglesia, dando por resultado que la educación científica estuviera por debajo de sus rivales -Francia y U.S.A.-. A principios del Siglo XX, se construyeron nuevas universidades que trataban de superar ese escalón. Birmingham, 1900; Liverpool, 1903; Leeds, 1904; Sheffield, 1905 y Bristol, 1909.

En Alemania el hombre que más hizo por la educación fué Wilhem y Von Humboldt -(1767-1835)-, inspirado fundamentalmente en la filosofía nacionalista de Fichte -1762-1814-. (ver módulo), realizó muchas reformas. Con el apoyo del Estado se creó el departamento de educación, 1808; convirtiendo el viejo sistema primario, en los llamados Gimnasios, 1809; se reintrodujeron los exámenes finales, 1812; llegando incluso a revitalizar las universidades alemanas. Otra innovación importante fué la creación del Kindergarten (Jardín de niños) que fué inspirada por las ideas de Rousseau y Pestalozzi, acerca de la educación natural.

Las reformas educativas que se sucedieron en los Estados Unidos fueron hechas a finales del Siglo XVIII, gracias a que ese país pudo independizarse en 1776 de Inglaterra y la

...

mundial, una revolución, guerras civiles, la devastación industrial entre otras. Ninguna clase social era capaz de afirmarse en la década de los veinte. Lo que quedaba era la máquina organizativa del partido bolchevique, que estableció su supremacía burocrática sobre la sociedad.¹¹

En los estados socialistas la educación y la actividad científica es una parte fundamental de la actividad del Estado, ya que en gran medida, el crecimiento económico y el desarrollo social, depende de sus cuadros científicos y de sus nuevas generaciones educadas en la nueva moral socialista.

3) LA SOCIEDAD EUROAMERICANA JUSTIFICA AL MUNDO QUE CREA.

Cuando Europa empezó a relacionarse estrechamente con el resto del mundo, la imagen que tuvo de estas civilizaciones exóticas resultó una fuente de originalidad para enjuiciar el orden caduco de algunos sistemas políticos europeos. Montesquieu y Voltaire hallaron modelos para extraer esperanzas de una nueva Europa, de Persia como de China, inclusive de la vieja Grecia y Roma.¹²

Pero las ideas fueron cambiando en la medida que los intereses comerciales chocaron con las antiguas culturas, es por ello, que las imágenes se fueron distorsionando hasta convertirlas en una aberración, ajustado a las necesidades del colonizador. Así, lo mismo que el aborígen australiano que se convertía en un estorbo para la expansión de la explotación lanar, la nación Amerindia en Norteamérica se convertía en un estorbo a la expansión de la agricultura y la ganadería yanqui y también de los latifundistas mexicanos. Pronto se les vió convertidos en un despreciable remanente embrutecido por la bebida, parásito andrajoso, servil, hipócrita, taciturno, mentiroso y fanático. Para el blanco, el indígena es responsable de todos los males; para el

separación entre Iglesia y Estado se realizó desde entonces. En la temprana época de 1787, la educación ya era controlada por un gobierno progresista, se estableció el sistema de escuelas "libres" para todos; esto se debió a la necesidad de contar con un efectivo sistema de educación pública que fuera capaz de crear individuos que apoyaran el proyecto de "democracia Jeffersoniana", (el sistema democrático más avanzado de aquel tiempo). La educación secundaria fue afectada en el Siglo XIX, aparecieron multitud de academias que constituyeron la base de la moderna escuela secundaria, alrededor de 1850 existían mas de 5000 de estas escuelas. En 1860, las academias fueron sustituidas por el High School (Escuela Secundaria). En los Estados Unidos pronto los estados de la Unión establecieron impuestos especiales para sostener la educación.

En resumen podemos afirmar que la educación se convirtió en una responsabilidad del Estado burgués, que veía en la educación científica uno de los pilares más importantes para sostener a la economía y superar a otros países en el plano militar.

Por lo que se refiere a las características del Estado en la sociedad socialista, la división de organizadores y organizados adquiere más o menos importancia, precisamente porque al haber pasado los medio de producción de la propiedad privada a la pública, la responsabilidad de la economía reside en los organizadores estatales. La sociedad socialista dista todavía mucho de ser socialista y realmente solo ha dado el primer paso por la vía de transición del capitalismo al socialismo.

Algunos años después de la Revolución Rusa se pudo observar que las clases de esa sociedad; obreros, campesinos, burguesía, terratenientes, aristocracia, estaban destruidas o, política, moral e intelectualmente exhaustas. Después de todas las pruebas de una década repleta de destrucción, con una guerra

americano su filosofía se resume en un dicho muy conocido "El único indio bueno es el indio muerto". Así, en vez del idílico edén encontrado en los mares del sur, pronto los evangelizadores encontraron a "un salvaje innoble y degradado que solo puede ser salvado de la condenación eterna mediante la acción misionera concentrada". La desnudez idolátrica ya no era inconciencia natural, sino afrenta al dios cristiano.¹³ La superioridad blanca que se buscaba era sencilla de encontrarla frente a sociedades recolectoras, nómadas y cazadoras.

Sin embargo, no todas las sociedades eran así. En el Siglo XVIII, Solo en Fedo, capital feudal Tokugawa del Japón, (1603-1868), existía una población de un millón de habitantes. Mucho mayor que cualquiera de las ciudades europeas contemporáneas, en realidad las civilizaciones no europeas eran tan avanzadas y cultas, tan crueles y fanáticas como cualquier país europeo.

En América Latina pronto fué asimilada esta manera de "ver" las cosas. Estas ideas se incorporaron en la lucha de la liberación de la metrópoli, solo que mientras el pensamiento liberal en Europa ayudaba a la revolución capitalista, democrática y burguesa, en estas regiones servía justificar sólo la independencia política. Los argumentos utilizados para enjuiciar el orden feudal, servían a la burguesía criolla para luchar contra la monarquía española y para establecer¹⁴ oligarquía.

En Europa el pensamiento liberal lo abanderaba la burguesía industrial, mientras que en América Latina servía a los terratenientes, mineros y comerciantes. Esta ideología que era la misma en ambos continentes, bajo diferentes contextos servía a intereses de clase diferentes.¹⁴ La sociedad recién surgida de la independencia también supo aprovechar los prejuicios que se desarrollaban contra los indígenas por los euroamericanos; usándolos contra los indios de sus recién creadas naciones.

Esta ideología fué elaborada por abogados liberales y estuvo al servicio de intereses sociales muy precisos; querían suprimir al indio o al negro como tal y para ello empezaron con destruir su base de vida: la propiedad comunitaria. El anticlericanismo, la fe en la propiedad privada y la voluntad de terminar con el indígena, aportan la justificación ideológica.¹⁵ Sin embargo, el orden político tenía su razón de ser. El contenido primario del gobierno colonial o semicolonial era la explotación económica. No obstante, la perspectiva de metas específicamente políticas fueron comunmente usadas por los países metropolitanos en el Siglo XIX. Francia utilizó sus empresas coloniales en el norte de Africa y otros lugares como argumentos para exaltar la "gloria nacional" y los llamados a la "solidaridad común", para enfrentarse a un enemigo del exterior, la mayor de las veces inventado con el objeto de dispersar la atención de los fracasos de la estructura social metropolitana, uniendo de esta manera a la nación dividida. En estos casos la explotación era "psicológica" y tenía por objetivo crear un orgullo nacional y étnico. Dentro de la política interna de las naciones avanzadas, retener una colonia amenazada se convirtió en una causa "nacional", el prestigio estaba amenazado: sólo buscar la gloria nacional tenía sentido.¹⁶

Hacia fines del Siglo XIX, la rica diversidad de culturas y civilizaciones del mundo exterior a Euroamérica fué sujeta a un proceso de simplificación contundente. La superioridad del hombre "blanco" fué un artículo de fe, todas las culturas fueron reducidas a la inferioridad común. Las culturas de Japón, China, India y Asia meridional fueron vistas con desprecio o en el mejor de los casos como sociedades arcaicas. "Oriente" -término que por autonomacia convierte a Europa en centro del mundo- se vuelve sinónimo de bajo, ruin, exótico, traidor.

Nunca el euroamericano quiso ver su superioridad como

simple materia de organización y tecnología, era una superioridad absoluta.¹⁷ Barcos, telégrafos, dinero, ametralladoras y la superioridad organizativa blanca eran símbolos de una superioridad del espíritu racional "occidental". Pronto a estos sentimientos se unió un sentimiento ético-religioso. La civilización blanca estaba llamada por mandato divino a "salvar" al resto del mundo; "primitivo" se convirtió en una etiqueta aplicada sin discriminación ninguna a las personas de "color" de todo el mundo.

En la situación colonial, sea autoritaria o paternalista, burocrática o tolerante, innovadora o resistente al cambio, el administrador colonial basaba su autoridad en un fundamento de poder, sostenido en la creencia de una cultura y una raza superior que lo eleva de sus súbditos.

En realidad esta superioridad de Euroamérica parecía evidente no solo a los colonizadores, sino también a los conquistados. Esto produjo un sentimiento de inferioridad y dependencia que conducía a la aceptación, incluso al derecho del blanco a gobernar.

La ideología del colonizador fué pronto avalada por la ciencia europea; que creía ver en la selección natural descubierta por Darwin -teoría que a su vez era originada de la ideología liberal- la justificación a la superexplotación y la sujeción racial, bajo la bandera de la supervivencia del más apto.¹⁸ Es por eso que el complejo de inferioridad en el colonizado, es consecuencia entonces, de un doble proceso: económico antes que nada porque es necesario señalar que en base a esta inferioridad "natural", el colonizador justificó el esclavismo, el peonaje, el trabajo forzado o el tributo; no era posible establecer una relación económica equitativa -léase obrera- con gente inferior, incapaz de entender¹⁹ los órdenes que se les mandaba y luego un proceso de interiorización de esa inferioridad en la conciencia del colonizado.

Ante el dilema de ver su cultura tradicional inútil y en ruinas frente a la cultura del colonizador, el indígena reacciona con mecanismos psíquicos de compensación, sobreadaptación y finalmente odio por sí mismo. La conducta enajenada del colonizado es fácilmente detectada por la actitud que asume frente a su cultura y frente a la europea. Toda una serie de comportamientos salen a la luz de la relación colonial, que inclusive deforma la conducta sexual de los colonizados que viven en estrecho contacto con la potencia colonial. Las enfermedades mentales, como neurosis y paranoias, así como una criminalidad mayor que la media pueden servir como índices.²⁰

Es por ello, que la discriminación racial transmitida a través de todas las instituciones de la sociedad colonial determinan el comportamiento individual y social de los colonizados. "Solo una comprensión más profunda de la evolución-darwiniana sirvió para precisar la forma en que el hombre, a través de la sociedad puede trascender los límites biológicos de la evolución animal y lograr una evolución social de mayores alcances y dirigida concientemente (afirma John D. Bernal) en su "Historia de la Ciencia".²¹

4) LA FORMACION DEL ESTADO EN LAS NACIONES PERIFERICAS.

En la mayoría de los casos, los territorios que fueron absorbidos por las potencias extranjeras, tenían una organización mas o menos común que consistían en instituciones de gobierno tradicionales, cuya base económica se sustentaba en sistemas agrícolas donde la aldea era el eje económico, ligadas-en/c so de los imperios más avanzados- por un control político encargado de recoger los tributos. Además existían uniformidades culturales como creencias religiosas comunes o sistemas tribales y de casta. Tal es el caso de la India, donde el hinduismo era la fuerza cultural unificadora.

...

En el caso de América Latina la situación era diferente, a tres siglos de dominación política y económica, la sociedad establecida tenía fuertes nexos con Europa; es por ello que la dinámica política de Europa influye ya de manera determinante en los procesos sociales del Continente Americano. Así, la crisis revolucionaria de Europa en 1820 creó la oportunidad para algunos sectores de la burguesía nativa (criolla) el alcanzar la independencia y para asegurarse el poder estatal con el objeto de adecuarlo a sus intereses particulares.¹² Hasta ese entonces, el poder del Estado había servido sólo a los intereses coloniales de la metrópoli Española. Sin embargo, para los indígenas de esas regiones como para el resto de las sociedades tradicionales, la cultura Europea era tan poco asimilable ~~como~~ ^{como} la de los mogules (mahometanos) en la India y manchúes en la China, no obstante la significación del poder Europeo iría más allá del simple cambio de gobernantes en los centros de poder, alejados de las aldeas. ¹³ significó la más profunda transformación de todo su orden social.

La conquista europea significó la perturbación de todo el orden social de estas viejas culturas. A pesar de ello, el europeo como individuo fué un visitante temporal, totalmente aislado del mundo que lo rodeaba. Esta distancia era física, social e ideológica, incrementada por un abismo de poder y costumbres que junto con su temporalidad lo protegió de la absorción de las culturas nativas.

Esta relación colonial o semi-colonial siempre fué una relación de poder unilateral; la transformación la tuvo que hacer el indígena. El europeo no cambió, sencillamente se impuso; el colonizador resultó un agente de cambio, escasas veces el objeto; ¹⁴ él nunca fué absorbido, ni "enajenado" por la cultura del colonizado.

Cuando el poder colonial se estableció, lo primero que se hizo necesario fué crear un conjunto de instituciones políticas. Era vital establecer una autoridad que avalara el aparato de poder que se imponía a las sociedades tradicionales. En concreto, había

que crear un Estado y demostrar que la violencia pública era privativa de la autoridad colonial. El colono demostraba al colonizado que era él quien tenía el monopolio de la fuerza legítima.

Donde ya existían antiguas instituciones y estructuras de poder establecidas, el orden colonial las adaptó a sus necesidades, pero donde ésto no existía, hubo necesidad de crear un Estado donde antes no existía. En muchos casos las clases dominantes de esas sociedades se mantienen intactas, especialmente en el mundo rural donde inclusive no sólo subsisten, sino se enriquecen por las nuevas relaciones que se crean con el exterior.²⁵

De hecho esta práctica le es beneficiosa al europeo, ya que logra comunicarse con todo el cuerpo social a través de figuras tradicionales a un costo más bajo -económica y social- que si contratara funcionarios blancos o indígenas. Es claro que el gobierno indirecto proporcionaba a su vez un puente de legitimidad y capacitaba al gobierno a usar la política de dividir para gobernar.²⁶ Posteriormente surgieron nuevas "virtudes" del sistema indirecto; para impedir el ascenso del nacionalismo en estas zonas atrasadas, se recurría a preservar y alimentar innumerables centros de poder.

El sistema de gobierno indirecto tendía a preservar el orden social, impidiendo el cambio en nombre de la costumbre ancestral, de esta manera los siervos hutu de Ruanda seguían dependiendo de sus amos tutsi bajo el colonialismo Belga. Las colonias españolas presentaron un caso muy puro, donde las regulaciones de la vida de los indígenas se estructuraron hasta el detalle que como señala P. Worsley²⁷ "Los indios habían de vivir en pueblos rodeados de campos y todo dentro de un radio de 500 metros del campanario de la iglesia. Cada uno debía cuidar doce pollos y 21 pavos y no venderlos por más de cuatro reales nor

pavo y uno y medio reales por pollo". Sin embargo, por rígida que fuera la estructura social ésta dependía del uso que se hiciera del poder político: el orden social debía ser preservado o destrozado, esto en función del objetivo que persiguiera el sistema económico en esa zona. Es por ello que las variantes del sistema colonial fueron muchas, condicionadas por la cultura, los intereses políticos y económicos de la potencia imperialista, así como por la naturaleza de la sociedad a la que dominaba. Este proceso no dejó de afectar a los europeos, sobre todo en lo que respecta al concepto de Estado-nación.

A mediados del Siglo XIX parecía que dicho concepto resultaba arcaico. El espacio político-social de Francia no era ya el de sus antiguas fronteras de 1791: lo constituía todo el territorio dominado por el capitalismo francés, es decir, Indochina y Argelia; ésta última fué la primera colonia incorporada en el Siglo XIX (1830) por los franceses. Para Gran Bretaña su "nación" incluía necesariamente a la India y Sudáfrica. Ahora el destino de las naciones europeas trascendía a sus fronteras originales, el capitalismo en expansión necesitaba del mundo entero para vender sus mercancías y obtener materias primas a bajo costo.

5) El papel actual del Estado.

No fue hasta las crisis económicas de la década de 1920, en que el gobierno empezó a desempeñar un papel más determinante en el proceso económico de su nación, con la aprobación casi generalizada de todos los integrantes de su sociedad. Aunque de una u otra manera el Estado en la práctica había desempeñado un papel más o menos decisivo en la cristalización en el proyecto burgués de industrialización, sobre todo en los países que habían tenido que seguir a Inglaterra en este proceso. La ciencia económica burguesa descartaba de lleno ésta ingerencia. Sin embargo, cuando la crisis de 1929 alcanzó proporciones mundiales, los gobiernos se vieron obligados a intervenir directamente en la economía para sacar a sus respectivos países del atolladero en que la clase capitalista los había metido y que parecía a ojos vistas sería incapaz de sobreponerse por sí sola .

A partir de esa época y sobre todo presionados por los impresionantes logros realizados en la Unión Soviética, los Estados capitalistas se vieron obligados a intervenir de una manera creciente en el desarrollo económico. Empezó a convertirse en una necesidad estructural, el incrementar la ingerencia estatal en la economía con el objeto de salir y posteriormente de evitar las crisis económicas propias del capitalismo.²⁸ Así Italia, Japón y Alemania bajo un régimen totalitario lo aseguraron. En Alemania por ejemplo la política de empleo bajo el régimen de Hitler, se basó en una serie de pedidos hechos por el gobierno a las industrias básicas, aprovechando la capacidad productiva ociosa de la industria, además para mantener los costos bajos no se permitió subir los salarios por encima del nivel al que habían descendido durante la depresión, para ello, se disolvieron los

...

sindicatos, se persiguió, encarceló y asesinó a sus dirigentes. Por otra parte congeló los precios. Todo ello con el proyecto de rearmar a la nación alemana.

En los Estados Unidos, la regulación de algunos negocios por el gobierno es tan vieja como el propio país, pues con arreglo a la constitución, una de las obligaciones del Congreso ha sido siempre la de regular el comercio entre los Estados. Sin embargo, en 1933 bajo el gobierno de Roosevelt se intentó regular toda la industria nacional en base al proyecto del "New Deal". Este nuevo papel que se ~~le~~ asignaba al gobierno puso bajo su control, problemas que anteriormente se habían regulado exclusivamente bajo la ley de la oferta y la demanda, es decir, los salarios y los precios. Las razones para llevar a cabo estas medidas se debía como ya se señaló a la crisis económica que abarcaba al mundo capitalista. En marzo de 1931, la cifra de trabajadores ocupados había bajado al 55% del promedio de 1926 y el número de trabajadores parados se estimaba entre 12 y 14 millones solo en la Unión Americana.²⁹ El "Nuevo Trato" intentaba estimular la producción en base a la elevación del poder adquisitivo de las masas. El propio presidente Roosevelt declaraba:

"me parece igualmente claro que ningún negocio cuya existencia dependa de pagar salarios inferiores a los que permitan vivir a sus trabajadores tiene derecho a continuar existiendo en este país....y al decir salarios que permitan vivir quiero decir algo más que un nivel de vida limitado a la mera subsistencia, quiero ³⁰ decir salarios que permitan vivir decentemente".

En base a ello, se creó la ley nacional del restablecimiento industrial (NIRA), creó ~~las~~ los "códigos de com-

petencia leal", ya en 1934, un 95% de las industrias y comercios de esa nación operaban bajo esos códigos. La Agricultura no pasó desapercibida, la ley del reajuste agrícola, establecía una reducción de las superficies de cultivo, se combinaba con subsidios y con la redención de hipotecas agrícolas. Todo ello, tenía por objeto planificar la producción en función de la demanda existente.

Con todas estas modificaciones el gobierno asumía un nuevo papel sin precedentes, se constituía en el árbitro de los conflictos y diferencias entre las clases sociales. A pesar de todo, las grandes corporaciones consideraban el nuevo papel del Estado como una intromisión en sus asuntos, siendo declarada la (NIRA) en 1935 y la ley del reajuste agrícola en 1936, anticonstitucionales por la Suprema Corte.³¹

La realidad es que solo cuando el sistema capitalista entró en la segunda guerra mundial, la crisis dejó de existir. Los pedidos ininterrumpidos de armas y pertrechos la congelación de salarios y una situación de guerra a la que no se le veía fin, fueron los factores que hicieron reemplear a los desempleados e incluso llamar a las mujeres a trabajar. Después de terminada la guerra, los países europeos agobiados por el conflicto y los préstamos de Estados Unidos, tuvieron que planificar cuidadosamente su economía. Inglaterra nacionaliza o desnacionaliza según los vaivenes de las victorias electorales, diversas industrias. El gobierno francés controla los medios masivos de comunicación y algunas industrias pesadas. Mientras tanto Estados Unidos ajeno a las vicisitudes de Europa, gozaba de una demanda incrementada, estimulada por los ahorros forzados de la guerra, y después por la demanda generada por el conflicto de Corea. De estas diversas maneras, el gobierno ^{se hizo} cada vez más responsable del crecimiento económico y por ello tuvo que contar con el apoyo de capitales nacionales y extranjeros. Si quería llevar a buen término sus proyectos económicos.

Así el mundo de los negocios y sus representantes empezó a disfrutar y mantener una enorme fuerza sobre el sistema estatal, que se traducían en presiones intensamente mas fuertes que las ejercidas por los trabajadores. Y es que la presión de las empresas es constante, y se distribuye por toda la sociedad, esto se debe a que teniendo el control de los recursos financieros, industriales y comerciales concentrados, a los gobiernos se les dificulta extraordinariamente imponerles políticas a las que se opongan firmemente. Inclusive los gobiernos de matiz reformista o izquierdista no solo tienen que tomar en cuenta las presiones e intereses de los capitalistas extranjeros, tanto empresas, bancos, centrales, finanzas internacionales privadas como en los propios gobiernos extranjeros y conservadores. Esto se resume en la conocida y temible frase de "Pérdida de confianza".³² No escapando a este problema los países desarrollados, como en el caso de Italia, donde el triunfo de la izquierda significo el repudio de los otros gobiernos europeos, y ya no digamos los mismos "subdesarrollados", es el caso reciente también de Chile, donde la CIA y las corporaciones como la ITT y la BAYER, hicieron lo suficiente, como para advertir a cualquier otro país de lo que podrían esperar si pierden la confianza en su gobierno.

Los trabajadores organizados en contra partida no tienen instrumentos de lucha que se comparen con el poderío del capital en la diaria toma de decisiones. Al caracer la clase trabajadora del poder económico, posee mucho menos potencial de presión sobre el Estado.³³

Es por eso que esa imagen tan comúnmente aceptada por los ciudadanos euroamericanos de que el poder y el centro de decisión se haya en el gran público, es una mentira.³⁴ Pues los miembros de la clase superior, por ejemplo en norteamérica dominan las principales empresas, fundaciones, universidades y la

rama ejecutiva del gobierno federal, en tanto esta clase solo ejerce influencia en el Congreso, en la mayoría de los gobiernos municipales. Su manera de dominar es más que nada en el control basado en la autoridad que la influencia encubierta.³⁵ Y lo importante de lo anterior queda claro cuando investigadores como Mills dejan al descubierto "que muchas decisiones clave se toman fuera del mecanismo parlamentario".³⁶

Aunque hasta finales de la década de los 50s el gobierno estimuló la producción a base de pedidos bélicos (estaba en su apogeo la "guerra fría" y el conflicto de Indochina) estos nunca fueron planificados. La reactivación de la política económica en Norte-américa al estilo Keynesiano, data de la llegada de Kennedy al poder. Junto con ello se produce de 1962 a 1969 el más intenso y prolongado período de expansión de la economía norteamericana. Sin embargo el manejo de las medidas de política económica no fueron del todo planificadas³⁷ pues se basaron en sucesivas reducciones de impuestos combinados con incesantes gastos militares y espaciales-que no fueron controlados- y que resultaron en repetidos déficits fiscales. fueron estas medidas las que contribuyeron a inflar la economía.³⁷ Esto llevo a diversos investigadores de la sociedad norteamericana a calificar al Estado como de Guardianación. Los Estados Unidos "Es una sociedad en que las instituciones y los individuos que ejercen el poder militar, económico y político han llegado a depender a tal punto unos de otros: en la que sus objetivos ^{y sus} intereses son tan complementarios y en los que las fronteras tradicionales entre las esferas civil y militar han desaparecido a tal extremo, que la noción misma del control civil frente al control militar carece por completo de sentido".³⁸

El papel de esta clase social dominante es tender a la conservación de su status quo personal, el consolidar sus intereses, tanto en el sentido material como en el ideológico.

Este sentido de unidad de clase se cimenta en tres pilares básicos
1) la "coincidencia" de las diferentes tendencias estructurales
que se manifiestan en la sociedad. 2) las identificaciones psicológicas
y de posición social y tercero el séquito explícito de intereses
claramente conocidos.³⁹

Capítulo III El capitalismo transforma al mundo

1).- LA PREEMINENCIA DEL COMERCIO EN LAS SOCIEDADES ENTERAS:

Si la doble revolución que sucedió en Europa, a partir de fines del Siglo XVIII produjo profundos cambios que afectaron a todos los miembros de esas sociedades, los efectos que causaría la revolución industrial y política no serían menores en el resto del mundo, solo que en direcciones diferentes a las delineadas en el mundo euroamericano.

La expansión Europea se hizo sentir de manera inexorable e inevitable, las zonas que aún permanecían ignoradas, se fueron abriendo gradualmente. Japón fué uno de los últimos países en sentir el paso del capitalismo europeo, había mantenido el ejercicio de su soberanía absoluta sobre su territorio nacional, hasta el año de 1853. Las variadas civilizaciones empezaron a ser incorporadas a un orden mundial en desarrollo, cimentado en el poder y el comercio.

No todos los pueblos fueron accediendo a esta integración pacíficamente, incluso hubo fuertes resistencias, que, en casos aislados resultaron victoriosas; en 1824 por ejemplo, los ashanti vencieron al ejército de Sir Charles Mc Carthy y utilizaron su cráneo para adornar ^{los} tambores de Asantahen. En 1825 se producen levantamientos de los indios yaquis en Sonora, que con diversos intervalos se mantienen en rebeldía hasta 1926. En 1847 se produce la llamada guerra de castas en Yucatón que durará hasta 1901 bajo diversas formas de lucha y dió origen al estado de los cruzcoob, -lo que hoy es el estado de Quintana Roo- representó una protesta radical contra una determinada sociedad, contra una determinada civilización. Son los Mayas más cultos y preparados los que se adueñan de los tercios de Yucatón, poniendo sitio a Campeche y Mérida en 1848.

...

Los zulúes, una de las tribus más fuertes en África en 1879 pudieron derrotar al ejército británico en Islandhlwana y ofrecieron una sólida resistencia a otra sociedad nómada formada por inmigrantes europeos, principalmente holandeses, los boers, y aún a principios del Siglo XX, un ejército etíope logró derrotar a los italianos en Adowa, lo mismo le sucedió a los españoles en Marruecos en 1921, cuando el pequeño ejército de Abd-el-Frn expulsó a siete mil soldados de ese país. Pero esas victorias eran los últimos golpes de civilizaciones sentenciadas por el nuevo sistema económico.²

Hasta mediados del Siglo XIX, Europa intervino fundamentalmente en el resto del mundo a través de los productos manufacturados que a bajos costos se producían en Inglaterra principalmente; en ese tiempo, el interés por poseer colonias era secundario. Gran Bretaña consideraba que siendo ella la dueña de los mares,³ era necesario mantener un control político territorial. La política inglesa en América Latina se conformó con que los gobiernos favorecieran los intereses ingleses, la excepción a esta regla la constituyó la India, que era colonia inglesa desde el Siglo XVIII.

No obstante, el capitalismo en la medida que salía victorioso de las revoluciones que asolaron a la Europa de la primera mitad del Siglo XIX, encontró sobrados motivos para hacer sentir su presencia de manera más directa en el resto del mundo.

El nuevo modo de producción capitalista penetró en nuevas regiones donde el margen de ganancia prometía ser más alto que en la propia Europa; estas super-utilidades fueron el motor fundamental que hizo que el capitalismo europeo usara cualquier método para imponerse, no sólo a las sociedades tradicionales, sino a otras potencias imperialistas. Estas superganancias estaban

cimentadas no sólo en el intercambio de unas mercancías por otras, también en una superreexplotación de la fuerza del trabajo, tal como había sucedido en la misma Europa de los Siglos XVI, XVII y XVIII; es decir, el modo en que el sistema del capitalismo se desarrolló en el resto del mundo, a la excepción de Japón, no permitió crear un sistema capaz de autodesarrollarse y sostenerse por si mismo. La norma que constituirá este modelo de crecimiento sería la perpetuación de una dependencia respecto al sistema creado por los euroamericanos, no basado fundamentalmente en un trabajo asalariado libre, sino en formas primitivas o mixtas de trabajo, como la servidumbre, el peonaje, el esclavismo etc.

La mayoría de los países o zonas subdesarrolladas fueron colonias en el Siglo XIX. América Latina, el Imperio Otomano y China fueron las excepciones, aunque no escaparon de la influencia política europea. Para Argelia hubo colonización por pobladores franceses; en otras zonas se importaron trabajadores, como Malasia y Yucatán; en casi todas partes hubo movimientos migratorios; indios y árabes al Africa, chinos al Asia Sudoriental, a Cuba y a Peru. Sin embargo, la situación general que encontramos en las economías subdesarrolladas en el Siglo XIX, es la penetración masiva de los productos de la industria extranjera.³⁴

A medida que el capitalismo maduraba, la penetración del imperialismo se vuelve más concreto y más directo; es por ello que las características de la formación social periférica que aparece, es determinada en su base económica por tres factores: El primero consiste en la creación de los circuitos monetarios donde no existían. Es el caso de Africa negra que poseía una economía precapitalista primitiva donde solo se conocía marginalmente el uso de la moneda. Los sistemas sociales se encontraban con resabios tradicionales pero combinados con elementos de estructuras avanzadas, para formar lo que un estudioso de nuestra época -Samir Amin-⁵ llama "régimen feudal desarrollado",

Esta área es integrada al sistema internacional en el momento en que se producen las transferencias internacionales de capitales, en los años de 1880-1910.

Otros países ya tienen una larga tradición en el comercio con Europa antes de venir sus capitales inversionistas. Los casos de América Latina, Medio Oriente y la India, son muy esclarecedores por lo que respecta a la destrucción de un artesanado y manufactura aún antes de la llegada del imperialismo.

El segundo factor lo constituye el tipo de productos explotados por el comercio exterior. El grado de integración del territorio dependía de la necesidad que tuviera de sus recursos la potencia colonial.

El último elemento lo constituye la formación del capitalismo a partir de la inversión extranjera.

La penetración del capitalismo se dió de múltiples maneras, variando de país a país, e incluso de región a región; dependería de las particularidades del sistema social tradicional en el momento de su integración al sistema capitalista internacional, aumentado en las formas como se dió ese contacto y, por último, las formas políticas que acompañaron esa integración.

El primer sector que empezará a transformarse con la penetración del capitalismo, será la agricultura.

La producción agrícola en los países atrasados sufre transformaciones, se deja de producir por el mercado local, y la producción es orientada a los cultivos industriales que son exigidos por el comercio internacional. La forma como se obligó al productor a modificar su siembra, fué a través del pago de impuestos, que es

...

el medio menos violento; pero no por ello dejan de existir coacciones políticas directas como los llamados "cultivos obligatorios" o los "cultivos de mando", es decir, la obligación del campesino de hacer cultivos de exportación; o el método más simple y llano, pero más violento, de la simple expropiación de la tierra de los campesinos. O de las tribus.

Es necesario hacer notar de qué forma los diferentes sistemas de trabajo generalmente no son iguales a los que existen en Europa: el trabajo forzado y el cultivo forzado iban a continuar bajo diversas formas inclusive hasta bien entrado el Siglo XX, como en Indonesia, donde no fueron suprimidos sino hasta la salida del colonialismo holandés en 1942.

Sin embargo la propia dinámica del sistema iba a favorecer por sí sola a la gran concentración de la propiedad. Ya que solo los grandes propietarios (fincas, estancias, plantaciones, haciendas) etc., fueron capaces de hacer el adelanto económico y social para reemplazar los cultivos alimenticios por los de exportación. A partir de las ganancias generadas en la producción agrícola. Los propietarios se irán convirtiendo en una burguesía agraria, pero no por ello se moderniza la agricultura pues la existencia de grandes masas de desocupados (artesanos, gente destribalizada y antiguos comuneros) permite salarios extremadamente bajos, e inclusive se dan casos en que la fuerza de trabajo adopte relaciones económicas primitivas, donde la coacción política evita la formación de obreros agrícolas e industriales, creando relaciones mixtas como el peonaje y el obraje. En México, la existencia del peón de hacienda forma parte esencial de las relaciones de producción.

Al enfatizar el sistema de explotación capitalista, y métodos de trabajo intensivo, crean una miseria rural de proporciones andiables.

Mas a pesar de lo anterior, la comercialización ha permitido la formación de capitales locales en las colonias y semicolonias, pero que, incapaces de invertirse en la agricultura (sus beneficios serían menores), tampoco pueden hacerlo en industrias nacionales, pues la competencia de industrias extranjeras más poderosas hacen que esas inversiones no sean rentables. El capital es invertido solo en el area del comercio ligada a la agricultura - la posesión de tierras, que además implica status en una sociedad tradicional - que a su vez está integrada ya al mercado mundial.

De esta manera - observa Amin³ la inversión se desvía de las actividades productivas. Esta competencia con el capitalismo avanzado genera tres tipos de distorsiones en la economía que permiten el nacimiento y desarrollo de un "capitalismo periférico": primero, el capital interno invierte preferentemente en actividades exportadoras. La segunda desviación, produce un notable incremento en la inversión que se dirige al sector terciario, es decir los "servicios". Y la tercera distorsión se produce al invertir en "industrias ligeras" con tecnología extranjera, para aprovechar la gran cantidad de mano de obra existente, al reuirse de la responsabilidad social de crear una ciencia y una tecnología propias.

...

La inversión euroamericana en los países dependientes a su vez puede tomar modalidades: inversión extranjera en el sector de exportación, generalmente cuando son sectores claves, como minas, petróleo y algunas economías de plantación y, de manera marginal o secundaria, en actividades comerciales. La otra modalidad se refiere a la preferencia a invertir en el sector terciario, -cuando la exportación autóctona principal es la agricultura local-.

Los ejemplos más conocidos del primer caso son los de América Central, donde la economía está fuertemente monetarizada y en la producción predomina un solo producto agrícola, (en las Antillas, el azúcar, en el Continente, las frutas tropicales). Pero los casos más típicos fueron los de América del Sur, donde existió una mezcla de una economía poco monetarizada y una actividad capitalista extranjera limitada a la explotación minera (cobre, petróleo, estaño), con poca o ninguna relación con la economía tradicional, fué el caso muy claro de Chile, Venezuela y Bolivia. La estructura agrícola en estos países pasa a segundo plano. En Africa Negra, se da el caso de combinaciones de plantaciones y pequeñas producciones mercantiles autóctonas similares al caso de Chile, donde coexiste una actividad minera desarrollada y una economía muy primitiva (Rhodesia y el Congo Belga)⁸.

En el mundo árabe y musulmán, encontramos en el Siglo XIX a una economía semi-feudal, donde el comercio es una práctica muy generalizada; es el caso de Africa del Norte, en Siria, Irak, Turquía, resulta un caso notable en Egipto, pero en cambio en Irán y Arabia están muy poco desarrolladas. En esta zona el capitalismo nacional y extranjero se combinan o se superponen en la minería, las industrias de transformación y las plantaciones -viñas, olivos y algodón-.

Para el caso de Asia Meridional y Oriental -y el de algunas regiones de Brasil y Chile- la agricultura tiene características más o menos similares, donde una estructura agraria de características feudales da pauta a un bajo grado de comercialización.

No siempre esta integración al sistema capitalista se hizo desde un punto de vista dependiente y subordinado. Existió un caso singular que merece ser tomado en cuenta, es el de Egipto, que gobernado por Mohamed Alí, un déspota ilustrado, rápidamente incorporó las técnicas modernas y coqueteó incluso con tipos de organización del trabajo no empleadas por los europeos, pero sí formuladas por los saint-simonianos. Alí, trató de crear un proceso modernizador en base a una economía moderna, basada entre otras cosas en la industria, estimuló la producción de algodón para el mercado mundial desde 1821, pero además para 1838 invirtió 12 millones de libras esterlinas en fábricas, en las cuales trabajaban de 30 a 40 mil obreros. Este brillante esfuerzo fue pronto detenido por las autoridades del Imperio Otomano. Los ingleses, en 1838, los obligaron a aceptar la competencia de comerciantes extranjeros y minaron el monopolio de Mohamed. En 1839-1841, Egipto fue intervenido por los poderes coloniales, obligándolo a reducir su ejército, con lo que quitó gran parte del impulso que llevaba esa sociedad hacia su modernización.⁹ Hubo nuevos intentos bajo Ismail Pashá, pero entre 1882 y 1890, estos esfuerzos fueron reducidos a la nada al convertirse Egipto en protectorado Inglés.¹⁰

En Iberoamérica el triunfo de la Reforma liberal y la toma del poder estatal, parece haber coincidido en cada país con un aumento apreciable de los productos de exportación como café, azúcar, carne, trigo, algodón o estño y colocó a uno de estos monoproductos primarios en, digamos más del 50% del total de exportaciones del país."

Para servir e incrementar sus propios intereses económicos, los liberales, es decir los "europeos", al consolidar su poder, se apresuraron a imponer una política regresiva y aún apoyaron la dictadura militar.

Los casos más notorios fueron el porfiriato mexicano, las repúblicas bananeras de Centroamérica y las azucareras del Caribe.

Ahora bien ¿cuál fué la participación de las masas en la lucha entre los liberales y conservadores?. A excepción de Paraguay, ninguna, a menos que se las mire alineadas a la fuerza a uno de los bandos: "Europeos" y "americanos" liberales y conservadores, ¹² no importa que el pueblo se dirija a la "derecha" o a la "izquierda", hallará siempre los mismos criollos, igualmente ávidos de despojarlos y menospreciarlos.

Lo que sí podía suceder es que despertasen al ser requeridos, ^{por} los dos campos para ser utilizados como carne de cañón, así aconteció en el caso de los mayas de Yucatán, que son usados prometiéndoles las tierras que les han sido usurpadas y que en 1848 se lanzan en abierta rebelión para luchar por sus intereses. Sin embargo, la coyuntura propicia se dio en México en 1860, época del imperio de Maximiliano. Este personaje se enemista tanto con los liberales como con los conservadores, entre otras causas, por su agrarismo y su indigenismo. Es un hecho que Maximiliano recoge la tradición de los virreyes, cuando en 1865 otorga personalidad jurídica a las comunidades indígenas y da la libertad a los peones acasillados. Los indios sonorenses del noroeste encabezados por los hermanos Tánori, los de Sierra Gorda por Mejía y los de Nayarit dirigidos por Lozada. ³ por estas razones, que los indios de México se unen al imperio conservador. Los acontecimientos posteriores dan tristemente la razón, el retorno al despojo de las comunidades se repite de

manera acelerada por parte de los triunfadores "liberales". La reforma liberal se consolida en México gracias a su continuador: el porfirismo, que en base al "deslinde" de tierras "baldías" y coludido con el creciente imperialismo—fortalece el sistema económico imperante.

Para el liberalismo, sólo la propiedad privada individual tiene un valor económico positivo. Es por ello que la legislación mexicana para combatir la propiedad colectiva indígena aparece desde principios del Siglo XIX, en 1825 Chihuahua, Jalisco y Zacatecas en 1826, en Veracruz 1828, Puebla y el Occidente 1829, en Michoacán 1833. En términos nacionales la legislación culmina con la Ley de Desamortización de las Comunidades Civiles y Religiosas, el 25 de Junio de 1856. Bajo este procedimiento se amalgama a las tierras comunales y religiosas y es por eso, que de ahí en adelante cualquier movimiento que defienda la propiedad de las comunidades se le acusará de clerical. Se restablece la servidumbre por deudas, porque según los liberales, el individuo libre es responsable de sus actos. Estas leyes se promulgan en los estados de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Campeche, Yucatán y Chiapas. Son en estos dos últimos estados donde la servidumbre por deudas da lugar a los terribles levantamientos de 1847-1901 y de 1869.

Las comunidades oponen una lucha tan feroz como estéril a las usurpaciones por la parte "europea" o "civilizada" de la nación. Después de 1856, la expoliación simple y llana en base a las Leyes de Reforma hace que no haya año sin levantamiento. Con la destrucción del imperio Maximiliano vive una revigorización de la aplicación de dichas leyes que provoca incontables levantamientos. En 1869, los Seris, los Yaquis, los Mayos de Sonora, los Coras de Nayarit, los Tzotziles de Chiapas y los pueblos de Michoacán, Querétaro, Veracruz estallan en una insurrección como no se había visto desde hacía más de dos siglos.

El porfiriato -que realizaba los proyectos económicos y sociales del liberalismo- reanudó el crecimiento del Siglo XVIII, de 1880 a 1910. La población es más numerosa, pasa de 9 millones a 15, en un lapso de 30 años, se realiza la colonización del noroeste, la marcha hacia la frontera septentrional, Chianas y Tabasco. El ferrocarril integra a la nación, que pasa de universal aislados casi autónomos, a un mercado nacional ligado estrechamente al mercado internacional.

Así pues, el país vive durante treinta años un crecimiento demográfico y económico constante, acelerado aún después de 1900, a pesar de la severa crisis mundial que apareció en aquellos años. La economía mexicana se hace típicamente exportadora y el crecimiento descansa en la explotación creciente de los recursos naturales, con una mano de obra barata y capitales, dirección y tecnología extranjeras.

En algunos sectores de la industria extractiva y los servicios, en grado menor lo es también para la agricultura, que es aún el sostén del 70% de la población. ^{se observa} Como algunas actividades progresan y otras declinan, algunas provincias se enriquecen y otras por el contrario empobrecen y como nunca, la distancia entre ricos y pobres es cada vez mayor, todo esto en función de la demanda que tienen los productos en el mercado exterior. Entre 1885-1895 los salarios agrícolas aumentan hasta un 25% pero a partir de ahí, sobreviene una larga crisis que hace que disminuyan éstos en un 17%. La industria es incapaz de incorporar a sus filas el enorme ejército de reserva y prosigue la destrucción del artesanado. Estas tendencias se agudizan después de 1900, la exportación toma un ritmo acelerado sobre todo en la agricultura, en tanto los salarios reales, la agricultura tradicional, es decir, de subsistencia y la misma población minora su crecimiento. Es por eso -acota Meyer-¹³, que el porfirismo, período de auge económico y demográfico, acaba de acelerar ciertas tendencias; la

modernización desocupa obreros, que se acentúa por la ruina del artesanado. En ese entonces cuando la emigración hacia los Estados Unidos empieza, fenómeno que prosigue hasta nuestros días. Se puede decir que la modernización acelerada promueve la crisis general agraria que se manifestará con violencia inusitada a partir de 1910 y durará no menos de 20 años.

El resultado de la sociedad porfirista para las masas rurales no puede ser más significativo: es la derrota de un largo combate iniciado en el Siglo XVIII, sin embargo, la derrota no es total, a pesar de todo, un 41% de las comunidades conserva todavía algunas tierras aunque no las mejores, el 59% de las comunidades restantes se han desintegrado y sus miembros se han sumado a los pequeños propietarios arruinados o desposeídos y empiezan a formar el gran proletariado rural en las haciendas de México.

El resultado de esa época para los campesinos es crítica, están en peor situación que antes de la independencia, el triunfo de la burguesía agraria es un hecho y con ello la desaparición de las garantías paternales y la acentuación de coacciones políticas sobre la fuerza del trabajo -peonaje por deudas- que engendró una situación de colonización interna de la que fué víctima el indio.

A estas alturas ya se ha logrado la diferenciación entre los campesinos -el 15% de la población nacional es indígena en 1910, no habla español y se compone de peones y comuneros; y los "civilizados" que hablan sólo español generalmente, se encuentran más integrados al mercado y está compuesto por pequeños propietarios 600,000; el 60% con menos de 5 hectáreas- los rancheros que sumaban 10,000 y tienen propiedades de 100 y 1000 hectáreas y 400,000 medieros -trabajan la tierra que es ajena y reciben la mitad del producto-, estos hombres libres forman la cuarta parte

de los trabajadores⁹ rurales, los peones suman tres millones que son empleados por unos mil hacendados dueños de 6000 haciendas, que era el 65% de la tierra útil. "El impacto de la revolución tecnológica porfiriana, con sus consecuencias socio-políticas, es el punto de partida de la revolución"¹⁴.

Hemos ejemplificado el caso concreto de México porque los resultados del tipo de desarrollo que se efectúa en esa época es extraordinariamente claro, sobre todo en los últimos 25 años del Siglo XIX. Sin embargo, fenómenos similares afectaron a todos los campesinos del mundo colonial y semi colonial. La pérdida masiva de sus tierras los obligó a destribilizarse y a integrarse a la sociedad como simple mano de obra a la creciente agricultura comercial, o a la minería de exportación. Para Latinoamérica la Reforma "Agraria" sirvió para incrementar la propiedad agraria de unos cuantos particulares y/o corporaciones laicas, ya fueran nacionales o extranjeras. La base económica de esa sociedad fué afectada, los bienes producidos pronto se redujeron a uno o unos pocos -el fenómeno es conocido como-monocultivo-para ser vendidos en el mercado exterior o nacional, ligado estrechamente al sector minero de exportación.¹⁵

Es por esa misma época cuando un nuevo fenómeno aparece en Europa; el imperialismo, que era producto de la maduración del sistema económico capitalista y hallaría un campo propicio para desenvolverse en Latinoamérica. En esta nueva etapa, las semicolonias se abrían no solo al comercio, sino a las nuevas formas de inversión del capital financiero.¹⁶ La creciente demanda de materias primas y lo lucrativa que resultaba su producción atrajeron el capital privado y público, este último dirigido especialmente a la creación de la infraestructura necesaria para la producción de exportación. En los ferrocarriles por ejemplo, pero no antes de que demostraran ser un negocio lucrativo y ésto ya lo había hecho antes el capital nacional en países como Brasil,

Chile, Guatemala y México, a ésto se unió la necesidad de colocar el acero producido en Europa. En Chile, el ferrocarril dió acceso a las minas de nitrato y cobre, en Brasil a los cafetales y en México a los minerales.

Dentro del panorama general que existió en la primera mitad del Siglo XIX, es necesario mencionar un movimiento de masas que por su extensión abarcó al Asia -Noroeste de China e Indonesia. En Africa, desde el Sudán hasta Senegal. Este movimiento fué en lo fundamental religioso; un nuevo auge del islamismo se dió en esa época 1789-1848. La religión musulmana se hermanó a la sociedad semifeudal y militar del Sudán, ya que su sentido de superioridad, independencia y militarismo servía de contrapeso al esclavismo. Los negros musulmanes eran malos esclavos, siempre dispuestos a la rebelión, los hausa y otros sudaneses importados a Brasil, se sublevaron nueve veces, entre 1807 y 1835. El islamismo también se enfrentó en el sudeste asiático a los holandeses y portugueses, en base a un pretonacionalismo, ya que esta religión arraigaba profundamente en la población. En varias ocasiones se sublevaron formando movimientos político-religiosos en contra de los rusos y franceses. Estos movimientos aspiraban a volver a la pureza de la religión tradicional y también absorber las innovaciones europeas.¹⁷

En los Estados Unidos las tribus indias derrotadas, iniciaron también unos movimientos religiosos sociales de resistencia a los blancos, como fué la vasta federación india mandada por Tecumseh, en la primera década del Siglo XIX y la de Handsome Lake -1799-, destinada a conservar las formas de vida de los ironqueses amenazada por la sociedad blanca.¹⁸

...

Estamos acostumbrados a pensar en formas mixtas de trabajo como el peonaje y acasillamiento por deudas, la destribalización ^{de la} esclavitud, en zonas donde el capitalismo creó un sistema social limitado a las exigencias de la metrópoli. Las razones de ello se debieron a que gracias a esas condiciones de trabajo, los capitalistas obtenían una mayor ganancia y un control mayor sobre la población ocupada.

Empero fue en Estados Unidos, hasta mediados del siglo XIX, donde el sistema esclavista y algunas variantes como el "indentured servants" representaron formas de trabajo normales en esa sociedad típicamente capitalista, como lo señala Kucsynski:

"Aquí tratamos de la auténtica esclavitud, idéntica a la esclavitud de la época antigua. El esclavo pertenecía a su amo, y este último podía hacer con él lo que le viniera en gana. También era verdadera esclavitud en sus consecuencias, pues no podían dejar de conducir a tendencias matriarcales dentro de las familias negras: había mayor inclinación a separar al padre de la familia que la madre, para venderle o enviarle a otros lugares de trabajo. Y con todo, esta esclavitud era fundamentalmente diferente a la de los antiguos en tanto en cuanto ayudaba al desarrollo del capitalismo-industrial-, y se empleaba más y más por los capitalistas, que eran capitalistas en el sentido en que los propietarios de esclavos eran agentes de un creciente mercado capitalista universal."

Normalmente se cree que la esclavitud se limitaba al sur de los Estados Unidos, tenemos que negar esta afirmación, ya que lo que se ha dicho sobre la movilidad entre clases, movilidad entre oficios y movilidad geográfica, también se puede aplicar al norte y al noreste de los Estados Unidos.



La trata de negros se vuelve una empresa lucrativa profesional en los Estados Unidos, entre 1680 y 1688. La Royal African Company, trasladó más de diez mil negros a América, una tercera parte de los cuales murieron en la travesía. Antes de 1660 la esclavitud no estaba legalizada y los negros eran trasladados en calidad de "indentured", que era una especie de esclavo deudor que se libraba después de haber trabajado por el costo del pasaje.

Para el siglo XVIII la discriminación racial contra los negros ya era un hecho aceptado por las leyes. La sujeción por deudas, sin embargo, no fue abandonada pues a mediados del siglo XVIII además de los esclavos existían los indentured, pero aplicado a los europeos, que, con tal de emigrar a Estados Unidos se alquilaban para trabajar a cuenta de sus pasajes y otros gastos. Estos hombres pasaban años de esclavitud de deudas debidos a los fuertes intereses a que también estaba sujeto.

En algunas ocasiones estos ingresos laborales producían más que la misma esclavitud, porque los indentured en muchos casos eran artesanos especializados provenientes de Europa. Su número era relativamente grande, se piensa que casi la mitad de los inmigrantes habían llegado originariamente como indentured, este estrato social constituía el grado más bajo de los blancos por debajo estaban los esclavos, naturalmente la mayoría negros.

Esto demuestra—señala acertadamente Kuczynski— que en los Estados Unidos, a diferencia de Inglaterra o Francia, los obreros manuales de la revolución industrial estaban formados por gentes de distintos estados de libertad y servidumbre personales, más no por ello deja de existir una clase obrera sobre todo en Nueva Inglaterra.

Los indentured servants desaparecieron oficialmente en el curso de las primeras décadas del siglo XIX. Pero en la práctica sobrevivió de una u otra manera hasta mediados del siglo XIX.

aunque con menor extensión.²⁰ La esclavitud fue abolida por su-
puesto cuando la burguesía industrial derrotó a la de plantación,
en la guerra civil 1861-1864.

Hubo en el Siglo XIX otra región que se convirtió también en semicolonias; China, que mantuvo un gobierno independiente pero que fue incapaz de escapar a la influencia del exterior. El imperio Celeste fué sujeto a la penetración del capitalismo desde principios del Siglo XIX, pero tuvo características muy diferentes, debido a que a pesar de la revolución industrial, los géneros producidos eran más caros y menos durables que los creados por la artesanía china,²¹ es por ello que la penetración del capitalismo inglés solapado por su gobierno, empezó a introducir un bien no industrial, producido en la India; el opio, esta droga fué introducida en la China en grandes proporciones a pesar del esfuerzo que hizo su gobierno por impedirlo, -los años de 1800, 1816, 1824 y 1834 marcan una época en la historia del comercio del opio y culminaron con una serie de guerras contra Inglaterra. Las llamadas "Guerras del opio" -1839-1842 la primera, 1856 la segunda y la última en 1860.

No fué sólo Inglaterra la única interesada en penetrar en ese alejado país, nuevas potencias se disputaban los despojos del imperio Chino. Rusia, que en el primer período de expansión en el Siglo XVII se había convertido en vecino de China, desarrollaba una política expansionista a costillas de China; en 1846 empieza a avanzar contra Manchuria, para 1860, en un tratado ruso-chino, se le concede al primero la costa de Manchuria hasta Corea. Otras potencias aprovechan para extraer ventajas del coloso vencido, así, entran Francia y Estados Unidos al juego imperialista en la China.

Ya para 1894, una nación asiática en pleno proceso de modernización derrotó a China: el Japón. Esta pequeña nación que fué obligada también a firmar tratados desiguales a favor de las potencias euro-americanas - 1854 y 1858- y que gracias a diversos factores, tanto externos- las mismas potencias imperialistas se estorbaban ..

entre sí, para evitar que alguna de ellas tuviera un papel hegemónico en esa isla y que la usara como trampolín para penetrar en China. Japón en sí, ofrecía poco interés al capitalismo, dado que era mucho más pobre que la China y carecía de materias primas fundamentales, susceptibles de ser explotadas-como factores internos las clases dominantes comprendieron que si no se transformaba su país en un sistema moderno, la ruta que había seguido la India y posteriormente la China, sería la suya propia. Japón logró crear una nueva base económica que supo evitar las formas de dependencia que se le imponían y en cambio aprovechó la técnica y la experiencia europea para transformarse en una nación capitalista y pronto en imperialista.

La respuesta del pueblo chino a estas incesantes penetraciones tomó diferentes rumbos; desde la aceptación beneplácita y copartícipe en el comercio y consumo de opio, basando por sectas fanáticas, hasta levantamientos rurales, siendo el más famoso el de los Taiping. En 1850 los revolucionarios taiping tomaron Nankín, forman un Estado propio que promulga numerosas leyes progresistas. Su desarrollo tomó un cariz religioso típico de esa época y de esas regiones. Fue destruido dicho movimiento en el año de 1864, después de la toma de Nankín, capital rebelde.

2) De la Utopía a la fuerza Política.

Las consecuencias más significativas de este período de las dos revoluciones(industrial y política) fueron sociales. La etapa de transición a la nueva sociedad, creó miseria y descontento, materias esenciales para las revoluciones sociales. Las revueltas populares fueron espontáneas y dieron origen a las revoluciones en Eurcamérica.

Por lo que se refiere al resto del mundo, los alzamientos populares no constituirían significativas transformaciones sociales. La excepción serían los mexicanos, que a diferencia de

los levantamientos criollos del resto de América española en 1810, lograron que su primera fase fuera popular y "movilizaría a los indios, es decir a los campesinos y labriegos, los esclavos negros e incluso a los mestizos, o sea, pequeños propietarios artesanos y nobres urbanos"²³. Este movimiento mezclaría principios revolucionarios franceses, apoyaría al rey de España, su bandera sería el estandarte de una virgen cristiana pero de rasgos indígenas, creada por la imaginación popular en el Siglo XVI y estaría al mando de un cura provinciano.

Para 1820 los sistemas políticos de las naciones más desarrolladas eran esencialmente el mismo, "Instituciones liberales salvaguardadas de la democracia por el grado de riqueza de los votantes"²⁴. No era el caso de Estados Unidos, ya que usaba el voto de "cualquier" "ciudadano" (masculino) de la unión -por supuesto que no entraban dentro de esta categoría de ciudadanos, los indios y los negros.

Las oligarquías aristocráticas de Europa se encontraban temerosas ante la fiebre revolucionaria que embargaba a sus pueblos; evitar una segunda revolución europea general -según el modelo de la francesa de 1789- era el objetivo supremo de todas las potencias que habían tardado más de veinte años en derrotar a la primera, y nunca como esa época para demostrar la incapacidad de los gobiernos para detener el curso de la historia.

La epidemia revolucionaria de la primera mitad del Siglo XIX pocas veces se ha igualado. No había pueblo, nación o clase social explotada, que no estuviera dispuesta a sumarse al proceso revolucionario que abarcaba literalmente a toda la sociedad europea. Si la Revolución Industrial provocó cambios en la vida de las gentes, la mayoría de las veces estos cambios fueron inconscientes. Otro papel totalmente diferente le tocó jugar a la Revolución Francesa. El resultado más impresionante,

fué el de hacer surgir en la conciencia de muchos hombres las posibilidades del levantamiento popular.

La Revolución Francesa, produjo moldes y experiencias que serían utilizadas por los revolucionarios de todas partes de Europa en un lapso de cincuenta años.

Las coyunturas políticas estaban dadas; los sistemas políticos impuestos de nuevo en Europa eran inadecuados a las nuevas circunstancias, y por otra parte, la Revolución Francesa enseñaba que después de ella, las cosas no podían ser iguales; fundamentalmente porque el desasosiego y descontento general podía transformarse en un factor revolucionario.

Las principales tendencias de oposición que aparecieron en aquel entonces eran:

La moderada liberal- o, traducida a términos sociales- la de aristocracia liberal y de la alta clase media; ellos apoyaban la monarquía constitucional.

La radical democracia o clase media baja, una parte de los nuevos fabricantes, los intelectuales y los descontentos. Estos deseaban una república democrática, con un estado de bienestar general, además existía una cierta animosidad hacia los más ricos.

La socialista -que agrupaba al trabajador pobre y a la nueva clase social de obreros industriales.

Tres principales olas revolucionarias hubo en el mundo Euroamericano/ ^{entre 1815-1848:} La de 1820 a 1824, la de 1824 a 24 y la de 1834 a 1848.

La primera apareció en el Mediterráneo, con España,

en 1820, Nápoles 1820 y Grecia 1821. Ese período abarcó hasta 1824. A pesar de las divergencias y las variadas tendencias que existían, los fines políticos que perseguía la oposición y los métodos que utilizaban eran los mismos. La disidencia descartaba cualquier transición pacífica y reconocía que el cambio por la violencia "era el camino a seguir". La lucha se daba contra un solo enemigo: los monarcas absolutos cuyo líder era el Tsar de todas las Rusias. Todos los revolucionarios consideraban a la revolución, como algo único e indivisible, un fenómeno europeo general y no como problemas particulares de cada nación. Ellos adoptaron-independientemente de sus objetivos políticos- un mismo patrón de organización. La hermandad insurreccional secreta.¹⁵

La segunda ola revolucionaria se produjo de 1824 a 1834 y afectó a toda Europa, el este de Rusia y Norte América.

En Europa la caída de los borbones en Francia estimuló los alzamientos populares, Bélgica se independiza de Holanda en 1830-Polonia se subleva también en 1830 siendo reprimida brutalmente después de un considerable esfuerzo militar. Hubo convulsiones fracasadas en Italia y Alemania; el liberalismo triunfó en Suiza. En España y Portugal se desarrollaron violentas guerras civiles. Inglaterra estuvo comprometida por un levantamiento general en Irlanda, apareciendo la agitación reformista en ese país.

El desarrollo de estas luchas y la experiencia que de ellas se obtenía, empezó a crear problemas entre los propios revolucionarios. Como resultado de los intereses que defendía cada grupo o clase social. Moderados y liberales empezaron a distanciarse de los radicales, ya que los primeros solo deseaban algunas reformas que les beneficiaran y suprimir en lo posible las demandas de la izquierda radical, especialmente a las clases trabajadoras revolucionarias. Los radicales a su vez, notaron

que los moderados utilizaban la ayuda radical en el estallido popular e inmediatamente los traicionó." Por lo tanto los movimientos radicales

y los nuevos proletarios dejaron de alinearse a los liberales.

Otra nueva desilusión vino a sumarse a los deseos de los radicales: la negativa de los liberales franceses a representar el papel de libertadores internacionales que se creía les había designado la gran revolución y la teoría revolucionaria, buscando en vez de ello un imperio ultramarino.

Esta sería de desavenencias, unida a un desarrollo del nacionalismo y a divergencias en las aspiraciones revolucionarias, acabó con el internacionalismo. Ya en el período carbonario, una reacción nacionalista ganó terreno rápidamente, este fenómeno fué fuertemente influido por la corriente del romanticismo que influyó a gran parte de la izquierda de 1830. Las organizaciones con este nuevo cariz se conocieron como la Joven Alemania, la Joven Italia, entre otros; unidas todas ellas en una Joven Europa.²⁶

Las revoluciones de 1830 cambiaron la situación general, ya que fueron producto de un período general de agudo y extendido desasosiego económico y social a la par de rápidas y profundas transformaciones.

La primera y gran transformación ocurrió en el plano social, concretamente en la base de la organización política. El levantamiento de masas se hizo posible otra vez, a imagen de los modelos franceses de 1789 a 1792, haciendo menos necesaria la exclusiva actividad de las hermandades secretas. París de 1830 se vió llena de barricadas, como no había sucedido antes.

El otro resultado fue^{que} el desarrollo de la industrialización hizo que el "pueblo" y el "trabajador pobre" se identificaran estrechamente con el nuevo proletariado industrial, es decir,

...

con la "clase trabajadora", por tanto, un movimiento revolucionario proletario -socialista- empezó su existencia. En la actualidad, el trabajador pobre no suele ser identificado por algunos autores -como Alain Touraine- con el problema obrero. "El tema de la pobreza abarca un vasto conjunto de problemas sociales; ya no se designa como en el Siglo XIX, por el problema obrero. En tales condiciones, la defensa de la clase obrera no puede ser más- y no lo es- la de los pobres."²⁷

Ya en el periodo revolucionario de 1830, se pudo observar la derrota del poder aristocrático por el burgués en la Europa Occidental. "La clase dirigente de los próximos 50 años iba a ser la "gran burguesía" de banqueros, industriales y altos funcionarios civiles. A pesar de existir una democracia burguesa, no existía todavía el sufragio universal. Es en esa época que aparece la clase trabajadora como fuerza política independiente en Inglaterra y Francia y "la de los movimientos nacionalistas en muchos países europeos." Es importante señalar que los trabajadores radicales ya preferían escuchar a los hombres que hablaban su propio lenguaje y no los de reformistas de la clase media.

Las revoluciones europeas dividieron a este continente en dos bloques, atendiendo la esencia de sus problemas; al oeste del Rhin se rompió la influencia de los poderes reaccionarios unidos; el liberalismo moderno triunfó en Francia, Inglaterra y Bélgica, un liberalismo de corte un poco más liberal triunfó en Suiza y España. En cambio, al oeste del Rhin la situación siguió más o menos como antes de 1830, debido a que todas las revoluciones de esas zonas fueron reprimidas. "Esas variaciones señalaban las variaciones en el ritmo de la evolución social en las condiciones sociales en los diferentes países, variaciones que se hicieron cada vez más evidentes entre 1830 y 1848, con gran importancia para la política." Apunta Hobsbawm.²⁸

Después de la derrota de las revoluciones de 1830, los exiliados políticos de uno u otro país difundirían por Europa modelo de la organización secreta insurreccional.

Es cierto que el proceso industrial creó progreso y riqueza, sin embargo, distó mucho de ser uniforme y equilibrado; ya en la década de 1830-1840, el capitalismo en Inglaterra y Francia creó fuertes problemas a base de su propio crecimiento, esto sin mencionar el gran movimiento revolucionario que sacudió a todo el resto de Europa.

El malestar y descontento urbano era un signo universal en la Europa Occidental, que se canalizaba de manera clara en un movimiento proletario y socialista, esto se visualizaba fácilmente en Inglaterra y Francia, países donde la doble revolución era ya un hecho. "Sociológicamente hablando, la revolución industrial creó miseria y crisis social" pues el desarraigo cultural y la directa sumisión a las presiones de la competencia y del autoritarismo patronal no atenuaron ni compensaron por casi ninguna intervención política para las masas trabajadoras.¹¹²⁹ De este movimiento obrero el logro más impresionante en Inglaterra fué su lucha en favor de la Carta del Pueblo conocida como -El Cartismo- el auge de este movimiento se dió en 1839-42 conservando gran influencia hasta después de 1848. Este fué destruido por sus diferencias internas, como la incapacidad política de sus dirigentes locales y falta de habilidad para concertar una acción nacional, así como un programa con peticiones irreales dió al traste con ellos.

El socialismo británico, o de cooperación, fué mucho más débil, en sus filas se agrupaban los artesanos y los trabajadores más cultos, ellos intentaron una "Unión General" nacional de las clases trabajadoras.

Durante la lucha por el Acto de Reforma en 1832 hizo que el grueso del movimiento liberal considerase a los socialistas como sus dirigentes. Sin embargo su fracaso para desarrollar una adecuada política estratégica y directiva, así como una sistemática ofensiva patronal destruyeron el movimiento en 1834-36.

Es necesario señalar que debido a lo avanzado del proceso industrial en este país, sus condiciones sociales fueron diferentes del resto de Europa, así mientras Inglaterra tenía su crisis industrial en 1841-42, en Europa un fenómeno de características generales motivó una crisis social en 1846-48.

En Inglaterra, la ruptura de liberales y radicales de clase media izquierda sólo se produciría realmente después de la Revolución del 48.

La culminación de la tercera y mayor ola revolucionaria se dió en 1848. Fué producto de la crisis del viejo sistema y del capitalismo industrial naciente. Los alzamientos fueron espontáneos, pero simultáneos, en Francia y en toda Italia, en los estados alemanes, en gran parte del imperio de los Hapsburgos y en Suiza, de manera menos grave, también afectó a España, Dinamarca y Rumanía y, en forma esporádica a Irlanda, Grecia e Inglaterra; "Nunca se estuvo más cerca de la revolución mundial soñada por los rebeldes de la época que con ocasión de aquella conflagración espontánea y general".³⁰

El movimiento de masas francesas de esa época presenta diferencias marcadas de la experiencia inglesa. Aparece en 1830-48, lo formaban en su mayor parte artesanos y jornaleros urbanos, que provenían de los centros tradicionales de trabajo doméstico "Los archirrevolucionarios CANNOTS de Lyon, no eran ni siquiera jornaleros, sino una especie de pequeños patronos".³¹

Los levantamientos revolucionarios en la turbulenta Francia de 1848, iban a estar profundamente influidos por los socialistas utópicos. Estos actuarían como los núcleos dirigentes de las clases trabajadoras y organizadoras de la acción de masas en los meses revolucionarios de aquel año.

Francia poseía una enorme tradición revolucionaria, ^{hasta 1830} representada por el ala izquierda no comunista, de ahí en adelante la mayor parte se volvería comunista. El caudillo más formidable de esta nueva época fué Augusto Blanqui, creador del Blanquismo; cuya estrategia política y organización apostaría la hermandad secreta conspiradora y el tradicional método revolucionario jacobino -insurrección y dictadura popular centralizada-. Perseguía el fin de apoderarse del poder e instaurar "la dictadura del proletariado". Estos grupos, no obstante, tenían una debilidad propia de las masas trabajadoras ya que no tenían conciencia todavía de la posibilidad de un vasto movimiento que agrupara a todas ellas. Por todo lo anterior, la revolución socialista y urbana eran peligros reales en Europa Occidental, aunque por su relativa desorganización, las clases dirigentes la mirasen con relativa placidez.

En el resto de Europa Occidental, el desarrollo urbano era todavía menor, y el malestar campesino -otro factor revolucionario- se hallaba desorganizado y diluido. Dentro de este panorama, donde la clase trabajadora tenía ya un papel preponderante en la lucha popular, eran también elementos indispensables de la misma revolución sus aliados menores, la descontenta pequeña burguesía de artesanos independientes, tenderos y granjeros que constituían el principal núcleo de radicalismo en Europa. Sin embargo, a pesar de sus simpatías por el trabajador pobre, su actuación se llenaba de dudas y vacilaciones, pues temían a un gran cambio político que perjudicase sus intereses.

El problema revolucionario de Europa Oriental resultaba diferente, debido fundamentalmente, a que si el malestar organizado se encontraba en las ciudades, la masa revolucionaria era nada menos que campesina "En la gran zona europea de la revolución agraria, el problema era de si se apelaba o no a las masas".

Para entender este gran malestar agrario de Europa Oriental es necesario señalar que, debido a la demanda generada de granos por parte de la Inglaterra, porque así se solucionaba de manera inmediata la fuente de brazos campesinos necesarios para satisfacer esa demanda. Una ola creciente de servidumbre se realizó desde finales del Siglo XV o principios del Siglo XVI. Solo cuando las relaciones de producción capitalista se establecieron de manera significativa en esas zonas agrícolas lograron abolir la servidumbre, pero esto sólo sucedió a mediados del Siglo XIX. Agreguemos por último que los levantamientos revolucionarios de la Europa subdesarrollada no tuvieron éxito, principalmente porque al no ofrecer una salida revolucionaria al problema agrario, digamos una Reforma Agraria, los campesinos no solo no secundaron estos levantamientos, sino que incluso, fueron los soldados que reprimieron esas revoluciones.

Por lo que se refiere a la Revolución Urbana y Socialista, podemos afirmar, que el proceso de lucha de la clase trabajadora fué desarrollando una conciencia, que si en un principio fué solo conciencia de su explotación, ya para mediados del Siglo XIX se estaba convirtiendo en una conciencia de clase.

Este fenómeno es particularmente claro en Inglaterra, que de explosiones espontáneas, donde el objeto de sus violencias se canalizó a la destrucción de sus máquinas, ya para 1830, con el cartismo, sus luchas se encaminaban a lograr mejorar sus condiciones de vida a través de la lucha por una democracia burguesa univer-

lista, pero que desde 1840 adoptaría la organización de sindicatos (TRADE UNION) y su objetivo sería la de tomar el poder por la clase obrera.

La experiencia de aquélla época se resumía en que los pueblos debían prepararse para ganar su libertad por sí mismos y no por nadie que quisiera dársela.³²

Como lo hemos hecho notar, el foco vanguardista de las hermandades se desarrolló en las ciudades; las organizaciones de trabajadores como el Cartismo, los socialistas y los sindicalistas son también su centro de acción.³³ Por otra parte el desarrollo de la ciencia y la aparición de un mercado de masas también surgen en las ciudades. El desarrollo capitalista, con su centro en la ciudad, obligó a que se mejoraran los transportes y las comunicaciones. Por ende, la organización de los trabajadores surge del mismo desarrollo del modo de producción capitalista; este nuevo sistema de cooperación y división del trabajo produjo la clase y el espíritu de clase de los obreros.

Podemos concluir que, primero; en los países donde el desarrollo industrial es más fuerte, el movimiento obrero es más grande y por lo común mejor organizado; y segundo que es el sistema fabril el que ha llevado el auge inusitado de la sociedad urbana.

LA INDUSTRIA CAMBIA LAS ESTRUCTURAS Y HACE SURGIR NUEVAS FUERZAS POLITICAS.

Los partidos obreros y los sindicatos como nuevas formas de organización.

Después de las revoluciones europeas de 1848, el movimiento obrero empieza a canalizar sus esfuerzos a través de dos

instituciones: El sindicato de trabajadores y el partido de obreros. Ambos, con objetivos diferentes, pero estrechamente ligados unos de otros. No obstante, más de una vez ellos han entrado en contradicción por cuanto el primero busca logros muy concretos en la vida económica; como es, mejores salarios, jornadas de trabajo menores, derecho a la vivienda y a la educación. En tanto el partido tiene objetivos más lejanos y políticos; por ejemplo: ampliación de la democracia, lucha por escaños en los parlamentos y otras representaciones, e inclusive la destrucción del orden social existente, la caída de una élite dirigente y la revolución social.

El obrero manual europeo ha considerado con mucha frecuencia su sindicato como una organización de mayor importancia que su partido. Los sindicatos son los custodios de los intereses diarios del obrero. En contraste, el partido presenta objetivos más remotos y teóricos.

Como mención especial diremos que por sus características particulares, los partidos y sindicatos no euroamericanos presentan tal diferencia frente a estos que se ha optado por tratarlo en un capítulo aparte.

En el mundo euroamericano las organizaciones sindicales parecen haber desarrollado tres modelos típicos:

El democrático-reformista, que se encuentra subordinado mas o menos al partido liberal y mas tarde al socialista o al laborista.

El sindicalista-revolucionario, enteramente opuesto y en franca oposición a todos los partidos.

El comunista, en el cual tanto sindicatos como partido han estado subordinados casi completamente a los órganos del partido.

comunista.

Bajo la influencia de los sindicatos se han creado los partidos políticos, pero también influyeron las cooperativas agrícolas y grupos de campesinos profesionales,³⁵ a través de la creación de un organismo electoral o de la transformación directa en partido. Diremos como generalidad, que debido a su origen, los sindicatos al menos de una manera nominal se han inclinado hacia la izquierda. También la extensión del sufragio popular y las prerrogativas parlamentarias generan la necesidad de organizar a los electores a través de comités capaces de dar a conocer los candidatos y de canalizar los sufragios a su favor.³⁶

Carlos Marx nunca ignoró las uniones obreras; el núcleo fundamental de la primera internacional estaba constituida por sindicalistas ingleses y franceses. Los marxistas éntentaban convencer a los sindicalistas de que además de la lucha diaria por mejorar sus niveles de vida, era necesario adoptar una visión política amplia. Ya con Lenin se consideró que el partido tenía supremacía sobre los sindicatos. Se instaba a los comunistas a combatir el reformismo en todos sus niveles, los sindicatos debían ser solo instrumentos utilizables.³⁷ En resumen, el sufragio universal trajo el crecimiento de los partidos socialistas en la mayoría de los países europeos. Quizás, el desarrollo de actitudes igualatqries y la voluntad de eliminar a las élites sociales conservadoras haya sido el otro factor en la creación y desarrollo de los partidos.

Desde un punto de vista histórico, el origen de los sindicatos de obreros fué la Gran Bretaña. Después de 26 años de prohibición, en 1875, se permitió a los trabajadores unirse para buscar mejores condiciones de trabajo.

La "Unión Nacional de Clases Trabajadoras", se manifestó a favor del socialismo y la lucha de clases; el sindicalismo
...

milante con objetivos políticos se hizo patente entre los obreros ingleses. Sin embargo, todavía el movimiento cartista era demasiado popular, por lo que la práctica común en ese tiempo era la negociación y la actividad huelguística con el objeto de obtener ventajas económicas a corto plazo, también alentó la campaña por la lucha democrática.³⁸

El colapso del cartismo en 1848, desvió la lucha hacia la "Trade Union", cuyas ventajas concretas prometían ser inmediatas. Sin embargo, el radicalismo todavía no había muerto, inclusive, a pesar de la relativa prosperidad que gozaron las masas en la época victoriana a costa de la explotación colonial, las ideas democráticas se difundían y ganaban adeptos. En los años siguientes a 1860, hizo su aparición la "Liga de representantes del trabajo" y la International Working Men's Association -la primera internacional- que permitió la aparición, ahora sí clara, de una izquierda obrera.³⁹

Más que nada por la lentitud del partido liberal en satisfacer las exigencias de los trabajadores, el socialismo se hizo popular entre la masa indiferenciada de los miembros de los sindicatos por los años de 1880.

El movimiento laborista inglés empezó a romper su dependencia del partido liberal y a crear su propia órbita independiente. Durante la gran huelga de los muelles, en 1889, los socialistas encontraron a dos auténticos líderes de extrema habilidad y total entrega: Tom Mann y John Burns. Serían las masas de los obreros no especializados que teniendo poco o nada que perder, se constituyeron en el sector político dinámico que empujaría al resto del sector hacia la izquierda y permitiría por tanto, la creación de un nuevo partido: el Laborista.⁴⁰

La primera reunión del I.L.P. en Bradford en 1891,

aprobó por amplia mayoría una resolución a favor de "la propiedad colectiva de los medios de producción, de distribución y de intercambio" y en 1918, en plena euforia posbélica, el partido laborista propugnó la nacionalización inmediata de la tierra, de los ferrocarriles, de las minas y de la electricidad, del seguro social, de los puertos, por supuesto incluyendo la ampliación de los servicios sociales y de la educación y ello sobre la base de un impuesto altamente progresivo. En el caso de Inglaterra, serán los mismos sindicatos socialistas los que frenarán las demandas de su propio partido.⁴¹

En los Estados Unidos de Norte-américa, la cuestión era un tanto diferente, en 1850, la posibilidad de establecerse en el oeste, para la mayoría de los inmigrantes que llegaban a ese país era distante, debido ello a la necesidad de contar con un pequeño capital invertido en herramientas, animales de carga y despensa suficiente para aguantar la primera cosecha. No obstante, para el obrero esta posibilidad le permitía esperar y anhelar una vida diferente a la de su propia condición de proletario. La realidad, sin embargo, era diferente, la gran inmigración de europeos hizo imposible absorber toda la mano de obra disponible, ocasionando una tendencia depresiva en los salarios, que en mucho benefició a los capitalistas, al poder bajar los costos de la mercancía. Un estudioso de esa época, Kuczynski, señala que la inmigración era a mediados del Siglo XIX impresionante:⁴²

Períodos de tres años	Millares de inmigrantes
1819 - 1822	8.1
1838 - 1840	63.7
1841 - 1843	79.1
1844 - 1846	115.8
1847 - 1849	255.8

Debido a la fuerte ola de inmigración, así como el escape al oeste para transformarse de obrero en agricultor y

viceversa, hicieron que la clase proletaria no tuviera un carácter hereditario, por lo que los grupos socialistas se agruparon junto con asociaciones religiosas. Es probable que apareciesen ideologías correspondientes a los intereses de la clase obrera, pero sobre todo de tipo económico y solo de vez en cuando en contra de la sociedad, sin constar con gran aceptación. Aquí el partido nace no por la exigencia de los sindicatos sino, debido a que siendo una democracia muy amplia era necesario canalizar de alguna manera al votante.

La historia del moderno socialismo alemán, data de mayo de 1863, en que se funda ALLGEMEINER DEUTSCHER ARBEITERVEREIN- la Asociación General Trabajadores Alemanes- por Ferdinand Lassalle. Su objetivo era arrebatar el sufragio universal a las clases dominantes, sobre todo a los -Junkers- terratenientes, mediante presiones y negociaciones; al precio de una alianza entre los propietarios -burguesía- y trabajadores, contra la clase media liberal. Tácticas que fueron repudiadas en su tiempo por Carlos Marx, como una violación a la ciencia histórica.⁴³

El partido social demócrata alemán (S.P.D.) fundado en Gotha en 1875, pretendía sumar las fuerzas de los Lassallistas y los Marxistas. Estos últimos al precio de modificar su propio programa de Eisenach de 1869, en bien de la unidad. Sin embargo, la reconciliación no era fácil.

Los "sindicatos libres" alemanes en cambio llegaron a su madurez en 1870, bajo la tutela socialista y como parte de un modelo nacional coordinado. No obstante, tendieron a organizarse siguiendo el modelo democrático-reformista. Hasta su muerte ocurrida en 1895, Engels, ayudó con su parte a fortificar el (S.P.D.) y rechazar el programa de legislación social con el que el Canciller Bismark esperaba divorciar a las masas del socialismo.⁴⁴ En 1890 después de la revocación de las leyes anti-socialistas, en su precipitada marcha hacia el reformismo, los sindicatos dejaron

a un lado al partido socialista.. Lo que perdieron en idealismo, lo ganaron en eficacia, ya que organizaron sindicatos industriales centralizados, cuyo número ascendía a sólo 51 en 1911, lo que les permitía un control centralizado de fondos de huelga y su utilización en conflictos locales con efectos devastadores. Al contrario de Inglaterra, que tenía un millar de estas uniones, ésto permitió a los alemanes enfrentarse efectivamente a la moderna guerra laboral.

La huelga general había sido patrocinada por el Partido Social Demócrata como una arma revolucionaria, pero esta decisión fué repudiada por los sindicatos de trabajadores. En una ocasión después de la primera guerra mundial, sin embargo, fué utilizada con total éxito; en 1920, el golpe -PUTSCH- militarista de Kapp-Lüttwitz fué detenido, porque la huelga general decretada por el partido, fué obedecida en casi todas partes.⁴⁵

La izquierda italiana se formó después de múltiples esfuerzos que databan desde 1848-1849. En la década de 1870 la izquierda constitucional -que era todo menos izquierda- llegó al poder, obligando a cohesionarse a los verdaderos izquierdistas; en los años setenta se hizo anarquista, en los ochenta, reformista y nominalmente marxista en 1892. En aquel año, los discípulos de Massini -este era un incansable revolucionario- lo mismo que los garibaldinos -seguidores del hombre que forjó la unión de Italia- marxistas y anarquistas se unieron para constituir el Partido socialista Italiano (PSI). Desgraciadamente el clima político se hizo cada vez más pesado, el proletariado industrial descontento por sus condiciones de vida lastimosas se agitaba en Lombardía y Piemonte. En 1897, una serie de revueltas ocurren en Milán, dando por resultado la imposición de la ley marcial y el arresto de Filipo Turati y otros líderes del PSI.⁴⁶

El movimiento sindicalista-revolucionario en Francia, se propagó rápidamente a finales del siglo XIX. Había arraigado

se propagó rápidamente a finales del siglo XIX. Había arraigado en París, Rouen, Lyon y Marsella patrocinando una serie de huelgas de 1865- 1870. Y de haber dirigido el movimiento revolucionario de la comuna de París.

Después de más de 20 años de estar en el poder y después de haber manejado a las diferentes clases sociales que existían en Francia para su provecho, Bonaparte III y su ejército sucumbían ante los prusianos, en 1871. Fue tan inesperado este golpe que prácticamente dejó a la nación francesa sin gobierno y sin Estado. Gracias a ello y a la decidida resistencia de las milicias obreras en París, surgió la coyuntura para crear un gobierno obrero, este experimento duró unos cuantos meses; lo que tardó la burguesía francesa en aceptar las condiciones impuestas por Bismark, el vencedor prusiano y recibir a cambio de ello los soldados y las armas capturadas por el invasor y usarlas en contra del primer Estado popular en la historia del capitalismo.

En los últimos días de marzo de 1871 fue elegida y proclamada la comuna de París. Los obreros armados que constituían la guardia nacional y que luchaban en contra de los invasores prusianos, desarrolla en una nueva lucha en contra de la burguesía francesa aliada a la alemana. El comité de la guardia nacional que hasta esos días había tenido el poder dimitió a favor de la comuna. El 30 de ese mismo mes abolió la conscripción y el ejército permanente y reconoció solamente a la guardia nacional como fuerza armada, la que debía enrolar a todos los ciudadanos aptos para el uso de las armas.⁴⁷

La composición de la comuna estuvo dividida en dos polos fundamentales; los blanquistas, que constituían una mayoría y por otra parte, la compuesta por la asociación internacional de trabajadores, entre los que destacaban los adeptos a las doctrinas de Proudhon. Cabe a los blanquistas haber tomado las decisiones de carácter de carácter político, en tanto que los proudho-

nianos se distinguieron por sus acciones en el campo económico. Como una minoría también estuvo presente lo legítimos representantes de la clase media, cuyo— partido era la "Unión Republicana" que aceptó colocarse bajo las directrices de la comuna y defenderla en contra de la oligarquía financiera y del estado burgues francés.

A pesar de la corta existencia de este gobierno de los trabajadores, los planes y decretos que dejaron asentados forman una impresionante muestra de las enormes potencialidades de creación y de decisión que poseen las clases explotadas así como sus dirigentes. Entre las medidas principales estuvieron el resolver a favor de los campesinos la deuda hipotecaria que sobre ellos pesaba y detener el proceso de expropiación de la parcela que cultivaba. Entre los decretos expedidos por la comuna se encuentran; la abolición del trabajo nocturno para los obreros panaderos y la prohibición bajo penas, de la práctica corriente entre los patrones de mermar los salarios imponiendo a sus obreros multas. otra medida de este género fue la entrega a las asociaciones obreras, a reserva de indemnización, de todos los talleres y fábricas cerrados, lo mismo si sus respectivos patronos habían huido o si habían optado por parar el trabajo. (1)

El primer intento por formar un estado obrero fue ahogado en sangre, pues aproximadamente 20,000 comuñeros fueron asesinados cuando ya se habían rendido, lo que demostraba que el capitalismo perdía todo su ropaje "civilizado y occidental" cuando sus intereses más vitales se encontraban en juego. Este sería el último intento revolucionario violento hecho por los obreros en el siglo XIX, en Europa Occidental.

La izquierda francesa, desligada de cualquier partido, fué maestra en el arte de arrancarle prebendas al Estado o de obligarlo a aceptar reformas. Su inspiración estaba en Proudhon; además la intransigencia del Estado que no concedió la legalidad total y la libertad de acción a las "uniones" favorecía su marcada acción radical hasta 1884 y porque siendo las unidades productivas menores en Francia que en Inglaterra o Alemania debilitaba el poder de negociación de los sindicatos en las luchas normales. La categoría de movimiento nacional lo alcanzó solo hasta 1895, cuando se fundó la "Confederation Generale du Travail" (CGT) sobre las bases de una efectiva colaboración entre las bolsas (bourses) de trabajo y los sindicatos. Las bolsas eran agrupaciones regionales, más combativas que los sindicatos o las uniones profesionales (Trade Union). Reafirmaron la solidaridad de los proletarios como tales, organizaron bibliotecas, cursillos profesionales, servicios médicos y la investigación industrial.

El modelo sindicalista revolucionario nunca congenió con la existencia de los partidos, obremos, debido a un sentimiento muy extendido, de que el representante del partido proletario era extraordinariamente parecido al representante del partido de la burguesía. En 1906, en la Carta de Amiens, los sindicatos y en especial los revolucionarios triunfaron frente a los reformistas, al proclamar la completa independencia frente a los partidos. En contraposición de Alemania, los sindicatos franceses eran un factor revolucionario en tanto que los partidos se destacaban por su reformismo. En los años de 1904 a 1906, la Confederación de Trabajadores (C.G.T.) era revolucionaria, pero después de 1905 empezó a declinar. La razón principal fué que el Estado respondió a la ola de huelgas, con represiones, estado de sitio, militarización

...

de los obreros etc. El teórico Sorel había errado, la burocracia no era tímida ni miedosa. El sindicalismo francés había encontrado la horma de su zapato en un estado decidido y hostil.⁴⁷

Aparte de Francia, España fué también uno de los casos más puros del sindicalismo revolucionario. El pronunciado sentimiento anti-estatal y anarquista que existía entre los obreros, se debía a que el Estado español parecía impenetrable y ajeno a toda reforma. Los obreros catalanes, así como, las clases dominantes de esa etnia, tenían el mismo sentimiento; liberarse de la dominación castellana.⁴⁸

La izquierda rusa reapareció después de la revolución fracasada de los decembristas en 1825 bajo la forma de populismo-narodniki. Respuesta completamente diferente a lo que existía en Europa Occidental, debido a la estructura social rusa, que era fundamentalmente agraria, por ello, la mayoría de la población era campesina y la burguesía urbana era escasa y el proletariado insignificante.

El narodniki nació por el descontento de la intelectualidad y las clases medias urbanas, que suscitó la muerte del Tsar Nicolás I y la derrota rusa en la guerra de Crimea en 1854. Alexander Gertsen (1812-70), el padre ideológico del populismo, convencido por los acontecimientos de 1848 de que era una farsa la democracia occidental, empezó a exponer su teoría del socialismo campesino. Argumentaba que la comunidad tradicional era la base natural que sustentaría el socialismo ruso y que el capitalismo podía ser evitado y que la industrialización podía llevarse a cabo bajo la dirección socialista. La intelectualidad radical se lanzó al campo a politizar al campesino y hacer la revolución, pero los resultados fueron efímeros; ante todo, las culturas urbana y campesina eran profundamente diferentes, el campesino analfabeta era incapaz de comprender la intelectualidad que hablaba en un lenguaje

diferente y con un paternalismo manifiesto. Después del asesinato de Alejandro III en 1881 los narodniki empezaron a decaer. El marxismo empezó a sustituir a los populistas y pronto se difundió, esto debido a tres factores: primero, el fracaso del populismo para realizar la revolución agraria; segundo, la base económica de Rusia estaba sufriendo un profundo cambio, se estaba industrializando y ya era claramente visible en las últimas décadas del Siglo XIX, y junto con él, el crecimiento del proletariado; por último, la creciente popularidad del marxismo en Europa Occidental no podía ser ignorado.⁴⁹

V. I. Lenin congregó a unos veinte grupos marxistas de "La Liga de Combate" y, en 1898, se fundó el "Partido Obrero Social-Demócrata de Rusia". En 1901, después de un destierro en Siberia, Lenin empezó a hacer sentir su autoridad en los periódicos en "La Chispa" y en "El Amanecer". Este político, agudo observador de las clases campesinas -había sido durante un breve período un terrateniente en Alakaeva-, ^ucolguyó que desde el punto de vista político, los lazos que unían al campesino con el capital agrario y con la propiedad de la tierra pesaban más que su común contacto con el sistema de producción agrícola, o sea, las relaciones entre campesinos revestían menos importancia, que sus contactos con los dueños de los medios de producción. La hipótesis de trabajo para Lenin, era que en Rusia el naciente proletariado podría arrastrar a la totalidad del campesinado a la lucha por la destrucción de la autocracia, fomentando su deseo por la propiedad de la tierra. Ello completaría la revolución democrático burguesa.

En 1904, al crecer la inquietud por la guerra ruso-japonesa, los demócratas constitucionales -cadetes- y líderes del partido-socialista revolucionario, hicieron un llamado al sufragio universal y de las libertades básicas. En realidad las condiciones revolucionarias se encontraban en rápido proceso de maduración, si la revolución no triunfó en 1905 fué porque el ejército vencido

por el Japón, aún prestó apoyo al Zar. En 1917, con la derrota aplastante frente a las potencias centrales, el propio ejército se constituiría en un factor revolucionario. Lenin en 1915 había puesto en marcha el movimiento Zimmerwald, que exigía la transformación de la guerra imperialista en una guerra civil internacional. En octubre de 1917, los bolcheviques tomaron el poder y marcan un nuevo rumbo a la historia.⁵⁰

Hasta la segunda década del Siglo XX, la historia de los partidos y los sindicatos, tiene un carácter mas o menos nacional. A raíz del triunfo del Partido Comunista en Rusia, las cosas ya no pueden verse como meros problemas nacionales. Europa es influida por las internacionales socialistas de una manera constante y profunda. La guerra interimperialista ^{euro/}americana 1914-1918, trajo la ruina de la segunda internacional socialista, la ola de patriotismo bélico ahogó las consignas de la huelga general internacional. El sindicalismo europeo se vio presionado en dos frentes: el comunismo, que en ese momento era el credo revolucionario que además de ser triunfante, hacía honor a sus ideales y del reformismo, que prometía ventajas prácticas en lugar de ideales utópicos.

1919 es el año en que se produce el más profundo y sistemático cisma de la historia de la izquierda; la Segunda Internacional se reunió en Berna y condenó el bolcheviquismo. Un mes más tarde se creaba la Tercera-Internacional-La Comintern-cuya sede sería Moscú, atrayéndose al ala izquierda de casi todos los partidos y sindicatos socialistas de Europa. La consecuencia fue una ola revolucionaria que cubrió a la misma: Alemania, Hungría, Italia y Francia fueron escenarios de intentos revolucionarios. El coqueteo entre los sindicatos y los comunistas fue breve, la razón fundamental se encontraba en la exigencia de la Comintern de la sumisión completa de los sindicatos al Partido Comunista. En los primeros años de la década de los 20's rompieron con ellos y en

Berlín constituyeron una nueva "Asociación Internacional de Trabajadores Socialistas".

Por vez primera, los modelos básicos se encontraban en tres rivales internacionales; en Amsterdam: la democrática reformista; en Moscú, la comunista y en Berlín, la sindicalista.

Fue Inglaterra donde se evidenció que los sindicatos reformistas habrían de actuar como un freno para los programas revolucionarios o autenticamente socialistas. Durante la huelga general de 1926 el apoyo a los trabajadores mineros, el gobierno acusó al movimiento de ser político y por tanto ilegal, los dirigentes Trade Unionistas en lugar de hacer frente al desafío, se apresuraron a escusarse y explicar que solo era una huelga industrial. En mayo de ese mismo año los líderes del Congreso de las Trade Uniones, (CTUC) se habían rendido. A raíz de ello nunca volvieron a intentar los sindicatos británicos, ejercer presión mediante una huelga general.⁵¹

El temor anti-comunista pronto se apoderó de amplias capas de la sociedad europea, gracias a una sistemática campaña de difamación a través de los medios de comunicación, los partidos comunistas tuvieron que actuar a la defensiva, en contra del fascismo y la derecha autoritaria. En Italia y Alemania la izquierda se sometió casi sin lucha y en Francia y España se vió finalmente arrollada.⁵²

El ascenso del fascismo, se debió al auge de los prejuicios anti-socialistas, que influyeron decididamente entre los liberales y gentes de derecha, que fascinados ante la política del garrote que utilizaban en contra de los "rojos", les dieron su total apoyo. Caro les costaría su error al ignorar que esa fuerza puramente negativa, se desprendería de su magnético atractivo una vez en el poder.

La responsabilidad de la subida de Mussolini en 1922 y de Hitler en 1933, no puede ser atribuida por entero a la izquierda, pero si en ambas ocasiones fué culpable de funestos errores de cálculo.

Los comunistas italianos se negaron a colaborar con los socialistas, a pesar de las insistencias de destacados líderes comunistas, como Antonio Gramsci, de hacer un frente unido anti-fascista. A partir de 1928, se destaca una política sectaria por parte de la Comintern, que los llevó a separarse aún más de las tendencias generales de los socialistas resultando la subida de Hitler al poder. La sumisión casi ciega de los comunistas a Moscú -fenómeno conocido como stalinismo-, llevó al P.C. alemán a tachar a los socialistas de social-fascismo. Poco después apoyarían el derrocamiento por los nazis del gobierno regional de Prusia, en ese entonces presidido por socialistas. La ortodoxia rusa creía que toda insurrección política viniera de donde fuese, acabaría beneficiando en última instancia a la clase trabajadora.

Fué en 1935 cuando reconoció oficialmente la Comintern sus errores y apoyaría la táctica del "frente popular",⁵³ que pronto habría de ser empleada en Francia y España, aunque en esa época demasiado tarde. Cuando en 1941 Alemania invadió a la URSS, la izquierda consiguió una temporal unión de objetivos y acción, fundamentalmente subversiva pero solo duró pocos años.

El comienzo de la guerra fría, la división de mundo en dos campos antagónicos, reabrió y acentuó las contradicciones. Leon Blum, líder del Partido Socialista, logró en 1945 que su partido rechazara la solicitud comunista de crear un partido obrero unificado. En 1947, el P.C. francés abandonaría el gobierno adoptando una política de permanente oposición, mientras que los socialistas aceptaban el Pacto del Atlántico propuesto por

Estados Unidos, mientras tanto el mismo hecho sucedía en Italia. Pequeños grupos neomarxistas se revelaban a escoger entre las dos grandes potencias mundiales, Paul Sartre y Albert Camus sobresalen entre los más destacados, pero no consiguieron convencer al electorado francés. Mientras tanto el P.C. a finales de la década de los 40's recuperaron el control de la CGT, sin embargo, en 1956, la URSS reprime la revolución húngara, desatándose una feroz represión. Las consecuencias de estos hechos para los P.C. europeos serían fatalmente negativos; resultando un golpe casi mortal al P.C. inglés y un severo traspiés al francés, la CGT perdió un 20% de sus votos en unas 30 elecciones de representantes de taller y de fábrica, por ello, se vio obligado a permitir a sus federaciones provinciales que manifestasen sus propias opiniones referentes al caso de Hungría. La represión a la revolución húngara le costó al P.C. francés y británico, que gran parte de su apoyo entre los intelectuales disminuyera, lo que contribuyó al fortalecimiento del marxismo independiente y paradójicamente al auge de los estudios marxistas en los campos de la filosofía, sociología, economía, literatura entre otros.⁵⁴

Otro tanto sucedió a raíz de los acontecimientos en Checoslovaquia en 1968, aunque no tuvo la violencia de lo sucedido en Hungría y Polonia en menor medida, demostró la intransigencia de Moscú a cualquier intento por democratizar el socialismo. Lo que resultó en una nueva impugnación a los P.C. europeos, aún a pesar del papel francamente mediatizador que jugó el P. C. francés, en las jornadas de mayo de 1968, en París, cuando 10 millones de trabajadores tomaron sus fábricas exigiendo la revolución social. En la actualidad el éxito o el avance de este partido depende del grado de independencia que muestren frente al bloque de países socialistas. El ejemplo claro lo ponen los franceses, al proclamar el P.C. que la dictadura del proletariado ya no figura entre sus objetivos y el hecho de que otros ocho partidos europeos declararon su independencia con Moscú, en pleno 1976.

Capítulo IV Imperialismo y sociedad de Consumo; dos caras de una misma represión.

1) La comunicación impresa crea su propio universo.

Fué en Estados Unidos e Inglaterra donde empezó a promoverse el periódico como elemento de información para las masas, en las primeras décadas del Siglo XIX. La invención de la imprenta, siglos antes, había traído cambios de gran importancia, que se reafirmaron cuando se les pudo destinar a la gran masa de población. En la medida que el mundo se "hacía más pequeño", con la aparición del buque de vapor, en ferrocarril y el telégrafo; la comunicación y la información pudieron desarrollarse sistemáticamente. La prensa así como otros productos derivados de la revolución industrial empezaron a crear su propio mercado. En un principio los periódicos eran de élites, penetraban en los sectores más cultos y politizados. Después, sobre todo en Estados Unidos al aprovechar el alto grado de alfabetización pronto el periódico a través de la noticia sensacionalista o del humor, penetraron en las masas trabajadoras. Este auge de la prensa durará hasta la década de 1920 cuando sufre una severa crisis.

El capitalismo con su gran producción de mercancías había convertido el mundo en un gran mercado. Mercado que necesitaba ser promovido e impulsado, por eso mismo, junto con el nacimiento del periódico, nace la publicidad.

Entre las modificaciones más importantes estaba la supresión del anonimato: el periódico estimulaba ideas de fama académica y consideraba el esfuerzo literario y la creación como propiedad privada. Con la imprenta había nacido "el derecho exclusivo de reproducir, publicar y vender el contenido y la forma de una obra literaria o artística".¹ Estas reproducciones mecánicas del mismo texto, la tecnología de la imprenta crearon un público lector.¹ Un público que antes consistía en individuos aislados

con puntos de vista diferentes y fijos.² Podemos decir que el libro o el periódico expresa una sucesión de ideas de forma lógica (causa-efecto) o sea coherente, objetiva y racional. El periódico es un legítimo representante del Siglo XIX, ya que en él se refleja una visión del mundo: individual, racionalista y privada.

2).- El deporte como instrumento de socialización y explotación.

El capitalismo tiene un pecado y una virtud, que surgieron con su nacimiento y que morirán con su desaparición: en la sociedad capitalista toda o casi todo es susceptible de ser mercancía y por ende de producir ganancias; no solo los productos del hombre, sino el hombre mismo. El deporte desde la edad antigua había sido una actividad -o un ocio- más de algunos hombres. No pasó desapercibido de los capitalistas que al igual que el coche, el rifle o la máquina de escribir, el deporte podía ser vendido como cualquier otro artículo.

Otro elemento se vino a sumar desde el punto de vista ideológico: después del ocaso de la religión y de la quiebra de la mística nacionalista europea, a partir de la Segunda Guerra Mundial, el deporte vino a jugar un papel (del opio de las masas) y de dispersor de la atención de amplias capas de la población.

Lo más interesante de éste fenómeno, es que, el individuo no interviene necesariamente como actor en el drama deportivo, muchas veces es un simple espectador. El deporte queda constituido en una actividad profesional más, solo practicable para unos pocos elegidos. Se logran crear divisiones un tanto artificiales. Como entre los fanáticos de uno u otro deporte, o de uno u otro equipo. Otro aspecto interesante es la difusión de estos espectáculos a través de los medios de comunicación. El espectador se enfrenta en su casa con el orgullo o la humillación

de su nación frente a otra, sin siquiera moverse de su sillón. El deporte "explota" a las masas de manera ideológica, fomenta el chauvinismo y crea divisiones donde no existían.

Los países socialistas, al no estar inmersos en este sistema mundial capitalista, donde la propaganda y la publicidad juegan un papel muy importante, presentan algunas diferencias significativas; en primer lugar, su profesionalismo es relativo, el deportista ni gana tanto como en otros países y normalmente tiene otras actividades. En segundo lugar, el deporte se convierte en un instrumento para movilizar a la población, es decir, involucra a las masas en la actividad deportiva y las compromete en la victoria o derrota de su equipo directamente. De esta manera evita la enajenación del espectador, que no renuncia a ser el actor de esa historia, al convertirse en un mero receptor.

Esta forma de enajenación del "hombre espectador" puede traer consecuencias que rebasan el limitado marco deportivo y alcanzar niveles de significado social mucho más profundos. Cuando el espectador está acostumbrado de renunciar a su responsabilidad en hacer la pequeña historia de su propio equipo y relega a un puñado de especialistas el desenlace final, el paso es corto al hecho de abrogar a unos pocos profesionales la responsabilidad de hacer la propia historia de su nación. Tenemos el caso concreto de la guerra de Vietnam, donde el espectador estadounidense, veía a través de la televisión como ganaban o perdían sus "muchachos" y los del equipo opuesto, entre sorbos de crevesa y papas fritas: una tragedia imperialista se había convertido en melodrama, con la correspondiente pérdida de significado moral.

3).- El mensaje de los medios de comunicación.

El mundo de la comunicación había apenas empezado con la aparición del periódico. La revolución eléctrica, realizada a mediados del Siglo XIX, produciría a su vez nuevas revoluciones

tecnológicas que revolucionarían la forma de interpretar al mundo por parte del hombre euro-americano. La tecnología eléctrica rompe la hegemonía visual de la información periodística y al mismo tiempo dá cabida a que otros sentidos entren en el componente necesario para el acervo de experiencias.³

La tecnología eléctrica -el cine, la radiofonía, la televisión- creó la masa. La masa es un conjunto de hombres no diferenciado, unidos por un vínculo de asociación, que tiene un bajo grado de unión y cooperación. Estos métodos o instrumentos de nuestro tiempo nos obliga a usar no uno, sino múltiples modelos de exploración y nos lleva a utilizar el juicio diferido para decidir nuestras acciones. Así como, la técnica de la invención⁴ fué el descubrimiento en el Siglo XIX. Por eso entre más se desarrollan las técnicas modernas menos convencida está la gente del valor de la creación individual y en cambio reconoce que lo fundamental es el trabajo de equipo, que sustituye al esfuerzo privado. De ahí, que usted debe dirigirse cuando desea criticar o apoyar algo, no al programador sino a los medios de difusión. La masa exige -a decir de McLuhan- que abandonemos la postura individual y fija, por una cambiante y colectiva; en alguna medida, ello no es más que un reflejo del avance del capitalismo monopolista, que originado en el capitalismo de la libre empresa, lo sustituye y lo subordina, sustituyendo la necesidad del esfuerzo y la iniciativa individual por el esfuerzo colectivo organizado.

La televisión completa un ciclo sensorial humano. El ojo móvil y el omnipresente oído, destronan a la escritura, que en terminos del conocimiento, había monopolizado la interpretación en la civilización euro-americana.

La televisión exige la participación -aunque pasiva- de todo el ser, no funciona en un segundo plano, nos compromete

definitivamente con las acciones que se suceden en el mundo; cuando en 1963 Oswald, el supuesto asesino del Presidente Kennedy, salía de una comisaría fué asesinado. En ese momento millones de norteamericanos fueron "testigos presenciales" de esa acción, por el solo hecho de mirarlo por su televisor. La sala de estar, el cuarto de televisión, la sala o la recámara, se transforman en parte sustancial de los acontecimientos, no existe "vida privada" o está peligrosamente comprometida. Uno ya no puede escapar: uno es partícipe-junto con el resto de la sociedad- de los actos que se suceden.⁵

Como lo señala McLuhan, teórico controvertido de la ciencia de la comunicación: la televisión "envuelve a toda una población en un proceso ritual (a su lado, la prensa, el cine, y la radiotelefonía ofrecen material de consumo en bloque, burdo e indiscriminado).

Quizás esta época, tan bien definida- por Wright Mills, renombrado sociólogo norteamericano- como "un tiempo de malestar e indiferencia",⁶ con razón se considera amenazada-su identidad. Tal vez porque la televisión proyecta las imágenes sobre uno. En la pantalla, las imágenes nos envuelven y se crea una interioridad entre las personas y el mundo. Queda uno instalado en el centro mismo de la acción, se es socio, copartícipe o cómplice. No es raro que ante tamaña implicación, el hombre moderno responda con la indiferencia e inclusive sin asombro. De otra manera, la imposibilidad de ofrecer una respuesta a lo que observa lo frustraría y crearía-como a veces se observa- un potencial destructivo incalculable. Tal vez esas explosiones espontáneas e individuales-como la de un hombre que se sube a una torre y empieza a disparar sobre la gente- sean la expresión de la necesidad paradójica de comunicarse con el mundo, no solo ser un observador -un receptor- sin capacidad de respuesta. En otras palabras, estos medios de comunicación negativa, frustran la comunicación, el diálogo: lo que sentimos es su monstruoso monólogo.

Los medios de comunicación masiva también ofrecen algo a cambio y es que al modificar el ambiente, suscitan percepciones sensoriales de proporciones únicas, modifican definitivamente nuestra manera de percibir el mundo, nos socializaron. Imaginemos una película en el Siglo XVI o XVII: EL ESPECTADOR SERIA INCAPAZ DE ENTENDER CUALQUIER SIGNIFICADO O SENTIDO. El solo hecho de proyectarse en una pantalla hechos que no existen pero que pueden repetirse cuantas veces se quiera, dejaría azorados e incrédulos a nuestros supuestos espectadores. Sin embargo, en la actualidad; el sonido, el color, el movimiento y múltiples perspectivas, totalmente nuevas, interpretan al hombre y al mundo -a veces de forma sublime- en dos horas.

Una de las causas porque la televisión defraude y porque se la critique, radica en que sus críticos no saben verla como una tecnología totalmente nueva que exige respuestas sensoriales distintas. Insisten en considerarla como una forma degradada de la tecnología de la imprenta. Este fenómeno se puede comparar con otro parecido; cuando la Revolución Industrial sacudió al mundo, el medio material transformó al hombre, independientemente de lo que produjera la máquina, ya fuera prendas de algodón o rieles, el hombre dejó de ser lo que hasta entonces había sido, de ser campesino, se convirtió en esclavo de la máquina. Las ciudades modernas y fabriles eran un mundo desconocido y degradado de la civilización; la pobreza se hacía cada vez más evidente y descarnada. Entonces se criticó a la máquina como el causante de este nuevo orden y la gente se amotinó tratando de destruirlos.

Solo al paso del tiempo y de la continuada lucha política, la perspectiva cambió. No era la máquina la causante de la pobreza, miseria y degradación. El origen de la contradicción se encontraba en que la producción cada vez más socializada, se enfrentaba a un hecho antagónico: la propiedad privada.

En la actualidad vuelve a suceder lo mismo, criticamos el instrumento y sus efectos, cuando éste —utilizando de otra manera— crea potencialmente posibilidades inimaginables. "La verdadera guerra, la guerra total, es hoy una guerra de información". La libran los sutiles medios de información eléctricos dice McLuhan. La crítica y el cambio no deben ir en contra de medio, que no es otra cosa que un medio. La impugnación debe ser en contra de los que monopolizan esos medios y tratan de guiar nuestra conducta y actitud.

4).- Los problemas de la megalópolis.

Se ha observado que en el capitalismo, la ciudad cumple un papel muy especial; es ahí donde los productos son transformados en mercancías; es decir, que son las ciudades donde fundamentalmente se crea la riqueza de este sistema de producción. Por eso mismo, la población trabajadora emigra a las ciudades, lo que genera, desde luego, nuevas necesidades como transportación, mercadeo, publicidad, seguro social, pagos de impuestos, entre otras. Sin duda, favorece la concentración del poder y la autoridad, así como de las fuentes de empleo, en las zonas metropolitanas. Estos nuevos fenómenos cambian la fisonomía de los países, las ciudades se convirtieron en el centro cultural, económico y de poder de la nación.

De unas décadas para acá, el crecimiento de las ciudades se hizo desmedido e incontrolable, lo que trajo nuevos y serios problemas socio-económicos y políticos. Haciendo millones de personas en espacios reducidos, ha ocasionado que los costos para proporcionar los servicios normales de una ciudad —como el agua, luz, vigilancia, mercados, calles, entre otras— se vuelven cada vez más caros por requisitos desmedidos. Junto con la concentración industrial ha dado pauta al fenómeno conocido como "ecocidio": la destrucción paulatina e irreversible del equilibrio

biológico de la zona urbana. Ciudades como New York, Tokio, Londres, México, son pruebas irrefutables de que cuando los intereses individuales pasan por encima de los intereses de la comunidad, la ciudad se torna en un enemigo del hombre.

Habría que hacer la aclaración que aunque existen ciudades y concentraciones industriales tan grandes como las ciudades del "mundo libre", en el mundo socialista impera un criterio mucho más comprensivo de las necesidades del hombre, y aunque el smog y el hacinamiento llegan a tener relativa importancia por faltar los excesos del mundo capitalista, nunca han alcanzado los niveles del "mundo libre".

Los cambios que se han registrado, por ejemplo, en las ciudades norteamericanas y algunas grandes urbes de Europa y Latinoamérica han sido grandes, pero tal vez uno de los más notables es la salida de la gente de las zonas centrales a las periféricas. Conocido este echo como suburbanización, tiene por características el ir ocupando pueblos aledaños que se incorporan a la gran metrópoli, renunciando esos pueblos a su cultura y convirtiéndose en ciudades satélites. Esta gente que expulsa a los antiguos moradores de esos pueblos, se ha descubierto como gente más conservadora, convencional y conformes con el sistema social, que las que habitan el centro urbano. Otro rasgo particular, es que las viviendas tienden a homogeneizarse, lo mismo que los patrones de consumo. La gran urbe pasa a Megalópolis, cuando aquellas ciudades satélites son absorbidas, una tras otra, por la ciudad, en un acelerado proceso de urbanización, dando por resultado ciudades cada vez más grandes y largas. Quedando en poco tiempo unidos los espacios urbanos y suburbanos rurales, apareciendo nuevas relaciones sociales entre el área rural y urbana.⁸ En las ciudades latinoamericanas como México, Caracas, Río de Janeiro, a todos estos problemas hay que añadirle el de una ininterrumpida inmigración de las zonas rurales de campesinos

arruinados que crean las famosas "ciudades perdidas", que no son más que caseríos sin ningún orden y sin los más elementales servicios.

5).-LA MADURACION DEL SISTEMA COLONIAL.

El nuevo imperialismo se puede precisar; se inicia en la década de 1890- . La importancia de las colonias como salida a las inversiones, así como mercados y fuentes de materias primas, cambió el carácter de la expansión colonial. El imperialismo financiero se asoció estrechamente al imperialismo social más o menos a partir de 1880⁹, la inversión del capital europeo y posteriormente el norteamericano en los países "atrasados" toma una amplitud tal, que se convierte en un aspecto esencial de las relaciones económicas entre esos países.¹⁰ Las materias primas eran muy atractivas por su bajo costo; el capital empezó a fluir a los países "subdesarrollados porque la situación colonial permitía altos beneficios en la inversión. Aunque para ello se necesitaban dos condiciones fundamentales para la modernización: uno era la disposición para tener fuerza de trabajo, y lo segundo era tener un sistema de transportes y comunicaciones,¹¹ adecuado, por supuesto, estas condiciones se cumplieron. El capital empleado se utilizaba no en abstracto, debían ser valoradas no en función de un libro mayor o de simples transacciones de mercado como sucedía en euroamérica; la relación colonial aportaba vautas para el ejercicio del capital.

Por principio era necesario inducir a los hombres a que trabajaran de una manera totalmente nueva y para nuevos fines. El resultado de esta explotación no se reducía a una explotación de cosas: Era una explotación entre clases de hombres, por esta razón las relaciones entre las clases sociales quedaban onacadas, desfiguradas, escondidas por una apariencia creada por la ideología racial. Para el colonizado las relaciones que veía, no eran otras que las raciales. El indígena sabía que es rico, porque se es

blanco y se es miserable, porque se es negro.

Para utilizar los recursos naturales, el imperialismo tuvo que explotar a los hombres. Millones de ellos fueron arrojados de sus tierras, convirtiéndose en trabajadores de plantación o de la ciudad, unos en desempleados o lumpenproletarios, otros en semiempleados, otros más en bandidos y rebeldes.

El comercio local luchó en contra de la poderosa competencia extranjera respaldada por un gobierno cómplice. En este proceso aparecieron nuevas capas sociales, como funcionarios y maestros y otros hombres de estatus elevado fueron derribados como los sacerdotes de las religiones ancestrales. Las ciudades que creó el imperialismo en estas zonas no eran centros industriales, sino almacenes donde recibía las mercancías para su exportación o su importación. La tierra que también fue explotada tuvo algunas variantes; podía ser una economía campesina de "horticultura en pequeña escala o por sistemas de plantación a gran escala. Esto se hizo en función de las características que presentaran algunos factores como: A) Las relaciones de producción intrínsecas al cultivo y B) Las tradiciones políticas del poder colonial, así como, la de las sociedades indígenas. Las relaciones económicas podían variar. En Uganda, los cambios en la tenencia de la tierra provocados por el comercio colonial sentaron las bases para la transformación económica y pronto fue capaz de llenar los mercados de Europa. En el cultivo de algodón, la tierra se explotó no en forma directa mediante cuotas o por entregas forzosas -como fue el caso de Indonesia- sino por operaciones normales de mercado, o sea, de intercambio de mercancías. Los regímenes más despóticos dieron facilidades a explotadores más racionales a gran escala, por lo común de exportación; como aconteció en las grandes plantaciones de Sumatra y México.

En realidad, en la mayoría de los casos existía una mezcla de varios sistemas, ya fuera pequeña horticultura o

administraciones centralizadas de economías de plantación. De lo anterior, podemos afirmar que las instituciones políticas y las tradiciones de los gobernantes y gobernados afectó en buena medida las relaciones económicas, a su vez las mismas instituciones políticas eran conformadas de manera compleja—por las exigencias de una economía que se desarrollaba en una sola dirección. Es por eso que, donde la fuerza de trabajo se necesitaba con rapidez, no hubo obstáculo por grande que fuese que no fuera superado. Los campesinos tuvieron que ser extraídos de la economía tradicional vía impuestos por cabeza de familia, que obligaba si se quería ahorrar el dinero, a trabajar para el europeo. Después los artículos producidos por la industria —bicicletas, cámaras, aceite para el pelo, cine, medicinas— abrieron nuevos mercados y generaron la necesidad de seguir trabajando para el hombre blanco.¹³

Queda claro, que bajo esta diversidad de combinaciones existe un elemento que unifica; el poder imperialista es el que domina la situación y busca resolver los problemas socioeconómicos de una sociedad, ya sea para buscar la expansión industrial y financiera o el crear una mística de solidaridad nacional, como contrapeso a las divisiones de clase. Por esta influencia, los monopolios extranjeros impedirán la posibilidad de que el capitalismo local, que efectivamente se constituye, pueda competir con ellos.¹⁴ La competencia de los productos importados continuará, por lo que el capital que viene del exterior, se invierte en fábricas cuya producción es orientada a las necesidades de los países industriales.

Por lo que se refiere a las relaciones económicas, es necesario llamar la atención, en la medida que el capitalismo crea condiciones para que surja una industria aunque sea raquítica, se observa como las formas mixtas de trabajo ya mencionadas, como peonaje, esclavismo, trabajos forzados se transforman en relaciones ya propias de un sistema capitalista típico—obreros, empleador,

gerentes entre otros.

La historia económica parece confirmar esta afirmación: si de 1820 a 1900 el ritmo de inversiones y de industrialización es un hecho visible en Europa y Estados Unidos, lo es prácticamente nulo en la periferia del mundo capitalista, solo es a partir de 1900—en México un poco antes— en que la periferia comienza a industrializarse, gracias al aporte del capital extranjero, que en algunos casos sobrepasa su ritmo a los del centro.¹⁵ Es a partir de 1950 en que se nota un brusco freno a esta tendencia en el tercer mundo y parece renacer de nuevo en el mundo avanzado, sobre todo en Europa, que permite la existencia de un nuevo mercado altamente desarrollado.

La fase verdaderamente crucial se vió en 1885, en que un puñado de potencias europeas industrializadas se dividió el mundo. Como lo señala la necesidad del capitalismo monopolista, el imperialismo no resultó ser una repetición de los antiguos imperialismos de otras culturas; sino el cambio a una nueva historia humana; caracterizada por un imperialismo de nuevo cuño y tuvo como resultado la unificación del mundo en un sistema social integrado.¹⁶ Las potencias coloniales principales; Gran Bretaña, Francia, Holanda, Bélgica y Alemania, no eran las sociedades estancadas y oscurantistas en las cuales España y Portugal, las primeras metrópolis colonialistas, se habían convertido. Por el contrario, eran los estados-nación más avanzados y dinámicos del mundo. Es por eso, que su efecto en el resto del mundo fué revolucionario. Y en aquellos lugares donde realmente se les codiciaba (India, Indonesia y Malaya), el gobierno colonial era acomodador e innovador. Agresivo e intolerante con lo que le estorbara, era también inevitablemente violento y, en algunos casos cruel.

Estos imperios mundiales no crearon mundos cerrados, por el contrario, todos ellos, incluso España y Portugal, estaban

interconectados en un marco amplio de combinaciones y poder, alianzas y oposiciones engendradas por un capitalismo en acción. Treinta años después del Congreso de Berlín (de 1885), el mundo ya se hallaba penetrado por el control colonialista. Túnez y Egipto fueron ocupados en 1880; los mahdís del Sudán fueron derrotados en Omdurnam en 1894 y el África Central, ocupada en 1900. Algunas zonas rebeldes aun quedaban en el norte de África, a pesar de que Argelia ya había sido colonizada por los franceses en 1830. Hasta 1912, mediante un tratado, Marruecos fué anexada a Francia y Tripolitania a Italia. Pero solo hasta 1932, los franceses pacificaron a Marruecos, e Italia derrotó a los sanusi y en 1836 a Etiopía. Estas fueron las últimas y desesperadas resistencias de las culturas independientes al imperialismo.

El imperialismo para los Europeos no significa necesariamente la distribución de las abundantes ganancias entre todos, pero efectivamente significará un grado de compromiso mayor, a través de la emigración, del servicio colonial, o simplemente con la aceptación de la creencia de que sus intereses dependían del mantenimiento del imperio. Además, los representantes del imperialismo inculcaron a los europeos la necesidad de sentirse diferentes y superiores, a los miembros de las sociedades agredidas. De esta manera el imperialismo trataba de ocultar el hecho de que existía una barrera infranqueable dentro de su propia estructura: la existencia de clases sociales, opuestas irremediablemente por contradicciones nacidas de su estructura económica y social. Ante este hecho, ineludible, el imperialismo trataba por hacer cómplice a toda su sociedad en la aventura colonialista y si somos honestos debemos reconocer que en buena medida lo logró durante un largo período.¹⁷

Lo que resulta en verdad asombroso de este sistema mundial euroamericano, es que su duración fué muy corta en comparación de otros imperios "milenarios" que habían florecido siglos antes. Esto a pesar de la superioridad abrumadora de los recursos

tecnológicos y científicos sobre los que estaba construida. Esta brevedad fué producto intrínseco del propio sistema capitalista, que al hacer saltar el aparato tradicional de producción-cosa que no hicieron los otros imperios, "despertó las enormes potencialidades naturales y humanas que habían permanecido dormidas. La penetración del capitalismo monopolista afectó a todo el espectro social; desde las clases acomodadas hasta el más sencillo campesino o aldeano.¹⁸

El sistema socio-económico euroamericano había logrado crear una transformación que abarcaba a todo el mundo. Había nacido un nuevo orden social bajo su hegemonía, que, fundado en la conquista, estaba sustentado en el poder y la fuerza. Es por ello que, paradójicamente unidos en un solo sistema mundial, el globo se divide en un polo rico e industrializado y otro, paupérrimo y desesperado.

6).- EL PODER POPULAR FRENTE A LA INFLACION DE EFECTOS TECNOLOGICOS.

A todas estas nuevas series de transformaciones sociales, aparece una respuesta drástica por parte del mundo no Europeo; el nacionalismo militante, cuyo caracter particular difería precisamente del caracter específico de cada país. Tailandia, por ejemplo, bajo la dinastía Bangkok pudo conservar una independencia precaria, puesto que gobernantes astutos contrapusieron a la Gran Bretaña y Francia y evitaron la penetración política, tanto de unos como de otros. Otras regiones "salvaron" pedazos significativos de autonomía, al ser incorporados como protectorados o semi-colonias: el caso de los estados latinoamericanos es un ejemplo, pues conservaron una independencia política a pesar del control económico extranjero. Pero el modelo más sobresaliente es el japonés, que realiza una transformación de toda su civilización formal. Turquía, México y China tuvieron revoluciones de sus sectores más avanzados para lograr su modernización a partir de la primera

década del Siglo XX.

Las características de estas luchas populares por lograr su liberación, presentan facetas muy particulares, ya que dependen de las condiciones sociales concretas en las que se desenvuelven. A las organizaciones políticas se le plantean nuevos problemas, los cuales requieren que se les enfrente con originalidad e imaginación si se quiere tener éxito en la lucha.

El principal obstáculo que se le presentaba al partido político, era el asegurarse el apoyo de las masas-obreros- y al mismo tiempo el de la burguesía "nacionalista"-patrones-. Esto representa un reto no pequeño para el futuro movimiento, si se quería contar con el apoyo de ambos bandos. Las ideas "social revolucionarias" iban a desarrollarse fundamentalmente en el Siglo XX entre las masas explotadas y la intelectualidad y no entre las elites burguesas occidentalizadas con idearios del Siglo XIX.

El primer paso se dejó entrever cuando la flota japonesa derrotó a la flota imperial rusa en 1805; con este hecho se rompe el mito de la invencibilidad del hombre blanco. Lo que se recogía de esta hazaña es que si se modernizaba y peleaba con armas modernas era posible derrotar a los europeos. Desde este momento la modernización y el desarrollo de las máquinas de poderes militares iba a ser parte integral de los movimientos nacionalistas.

Sin embargo, para muchos otros países carentes de armas y equipos, esto no sería una limitación. La movilización de las masas a través de un partido sería la respuesta, aunque esta no fuera original-porque sus antecedentes los podemos encontrar en los movimientos revolucionarios europeos de la primera mitad del Siglo XIX- sus objetivos y sus métodos representarían un

...

desafío a las naciones mas poderosas del orbe.

En 1914 la guerra interimperialista europea abrió grandes brechas en las filas de las potencias que dominaban al mundo no europeo: el Japón aparece como un aliado victorioso. Los Arabes, por su parte reciben una independencia "balcanizada", Turquía y China se rebelan en contra de las imposiciones imperialistas de la paz de Versalles. En México se desarrolla una guerra civil, que a los ojos del mundo se presente con una violencia inusitada. A pesar de no tener un plan político definido, las fuerzas sociales en el mundo dependiente se lanzan a una lucha sin precedentes: una lucha feroz y primitiva. Es la lucha del pobre contra el rico, del colonizado contra el colonizador.

El hecho más importante de esa década 1910-1920, es que Rusia se sale del conjunto de potencias imperialistas y con ello abre una nueva etapa histórica. La revolución rusa de 1917, hizo de la tesis leninista sobre el imperialismo una "fuerza material", en las colonias, no tanto porque su teoría "levantará masas", sino porque, llevada a la práctica, demostraba que era posible triunfar utilizándolo y crear un nuevo tipo de sociedad.¹⁹ Después de la Union Soviética, China que ya estaba en el remolino revolucionario desde el siglo pasado, situación agravada por la caída del imperio manchú por un levantamiento nacionalista en 1911, se convirtió en paradigma de la lucha anti-imperialista y popular.

Después de Japón, Turquía, México, Rusia y China la independencia ya no era un fin en si mismo, solo podía ser el principio. La búsqueda de su propia identidad apenas comenzaba. Y no se trataba solo de "ser" o de "existir". Estos pueblos hambrientos, incultos e incivilizados, toman la responsabilidad de crear un nuevo orden social y lograr una dignidad que se les

había negado. Y no se trataba siquiera de imitar libremente a Europa, se buscaba la transformación del hombre mismo. Desde este momento las revoluciones nacionales y sociales estaban ligadas para siempre. Para los nacionalistas, quienes trabajaran para el extranjero, se convirtieron en indeseables "bem oui oui" "compradores" o burguesía pro-imperialista. Donde existieron fueron atacados doblemente; como explotadores y como agentes del extranjero. La Unión Soviética había proporcionado un modelo de organización económica, política y social que inmediatamente llamó la atención a las naciones colonizadas. De este modo no fue raro que los partidos comunistas empezaran a sobresalir en esa parte del mundo. Sin embargo, tuvieron que competir con otro partido que casi inmediatamente cautivó a las masas populares: el populismo. Mucho más tarde y de manera poco importante aparecieron también algunos partidos social-demócratas.

Como puede notarse, en el mundo no euro-americano, el orden de aparición de los partidos comunistas y social-demócrata es inverso a lo ocurrido en Europa. La otra singularidad es la aparición del populismo, que nunca existió en la Europa desarrollada, pero que había sido el partido revolucionario en la Rusia de mediados del Siglo XIX, cuando su estructura social era fundamentalmente agraria.

El otro rasgo que distingue a los partidos euro-americanos de los otros son sus objetivos. Mientras que en Europa y Estados Unidos los partidos tenían como fin arrancar mayores conquistas democráticas y de ahí lanzar un plan que transformara a la sociedad. En el mundo colonial y semi-colonial, el partido socialista busca la independencia política y económica del país. Es necesario señalar que para obtener la independencia, estos partidos recurrieron la mayor parte de las veces a todos los medios pacíficos y legales que tuvieron a la mano para que la metrópoli reconociese la independencia de su nación. Cuando estos medios resultaron claramente ineficaces no se tuvo más remedio que

recurrir a la violencia.

La existencia colonial, era antes que nada, un hecho violento. El colonizador nunca se mezcló, ni escuchó, ni trabajó junto con el colonizado. Su presencia se legitimaba a través de la violencia. Este era el único lenguaje que hablaba el dominador, motivo por el cual, la única manera por la que el dominado entendía al mundo era a través de la violencia. El mundo colonial fue un mundo con divisiones marcadas, con rejas, murallas, policías y militares. En la situación colonial, los negros, morenos, árabes, indios sabían que nunca podrían tener los mismos derechos y privilegios que el blanco; y que si lo intentaban, tendrían que renunciar a su cultura y adoptar la extranjera, pero aún así, el blanco siempre lo miró por encima del hombro.

De ahí que uno de los estudiosos más sensibles del mundo colonial, transfusión haya señalado "liberación nacional, renacimiento nacional, restitución de la nación al pueblo, Commonwealth, cualesquiera que sean sus rúbricas utilizadas o las nuevas fórmulas introducidas, la descolonización siempre es un fenómeno violento." 21

La violencia precedió la constitución del mundo colonial y bajo su sombra destruyó las formas sociales autóctonas, demolió sistemáticamente la economía tradicional, las formas de aparencia, la cultura, la ropa, la familia, entre otras.

La misma violencia se convirtió en el camino que asumiría el colonizado en el mismo momento en que decidiera penetrar en la historia: la destrucción de las ciudades, el estallido de la revolución por la independencia sería el único lenguaje comprensible para el colonizado. De esta manera a los europeos no les valieron los llamados a la confrontación racional, ni la preservación de los valores universales, que por añadidura eran europeos. Fué la búsqueda de una originalidad señalada como

...

absoluta, la que obligó al colonizado a encontrarse a sí mismo en el proceso de la lucha.

Como el mundo colonial no se desintegró ante los llamados por la creación de un país independiente y soberano, se tuvo que luchar. Los colonos sabían que su mundo existía y se mantenía por la fuerza. A la fuerza recurrirían para tratar de parar el proceso de descolonización. Se recurriría a todo; el amedrentamiento a través de todos los canales de comunicación, los golpes, el asesinato, la tortura y por último, la represión se generalizó, se dirigió contra toda la nación; hombres, mujeres, niños y ancianos. El genocidio y el ecocidio, formarían parte de los planes generales de represión de la revolución. Pero la amplitud de la represión solo mostraría que el colonialismo se enfrentaba a la nación entera. Las masas de campesinos hambrientos, el ciudadano desocupado y la inteligencia revolucionaria, juntarían sus esfuerzos y conocimientos y trazarían la ofensiva revolucionaria.

Por lo común el proceso que hemos descrito sigue un camino similar en todas las naciones colonizadas que no pueden obtener su independencia por medios pacíficos. Aún ahora se antoja increíble la hazaña que realizaron estos pueblos. A pesar de todos los conocimientos, la tecnología y la racionalidad "occidental", los países metropolitanos, de una u otra manera, han tenido que ceder al empuje de la revolución social. Esto no prueba más que el poder de las masas, cuando se lanzan por lo que creen que es justo y deseable, siempre cohesionados, dirigidos y educados por un partido inteligente y decidido, que traze la estrategia revolucionaria adecuada, con imaginación, buscando además, la solidaridad del resto del mundo que apoya real y efectivamente a la revolución.

Los partidos populistas o comunistas no eran la representación de un sector o clase del país: representaban al país entero. Como lo señala Peter Worsley

"Los hombres de empresa nativos, los jóvenes intelectuales que buscan empleo, los funcionarios ansiosos de ascender, los sindicatos que esperan mejorar su salario y condiciones de trabajo bajo un gobierno más dócil, los campesinos para los que la separación de los blancos es una condición quintaesencial si han de aspirar a una existencia humana: todos comparten un interés ardiente en la independencia y en el éxito del partido y del nuevo Estado".

Como se puede notar, es el país entero quien grita, clama y lucha por su derecho a la autodeterminación. El modelo organizativo en la lucha frente al poder colonialista sería China. Ella tuvo una lucha revolucionaria que se remonta a las primeras décadas del Siglo XX, el Partido Comunista Chino, no logrará la victoria sino hasta 30 años después, en 1949.

Existen cuatro consideraciones que se deben tomar en cuenta para comprender la victoria de los comunistas en China: En primer lugar no se opuso ninguna corriente religiosa coherente, como el hinduismo lo hizo en la India y el islamismo en el norte de Africa. Existía una corriente ética secular, el confucionismo, ligado a un orden sectario que se desintegró. En segundo lugar, China sufría una eclosión revolucionaria que duraba ya un siglo, notable es la rebelión Taiping (1850-1864), la insurrección (Boxer), en 1900 y la revolución de 1910/11 ^{des} que se cobó con el imperio Manchú. ^{des} Por lo tanto, a pesar de la penetración extranjera, que había equilibrado la vida urbana, también había dado existencia a una clase trabajadora revolucionaria en las principales ciudades, como Shanghai, Cantón, Hong Kong; empero no pudieron fincar un orden colonial, ni modernizar la economía en su totalidad. Por tanto, el país se encontraba en una condición revolucionaria

...

crónica.

En tercer lugar, los chinos comunistas elaboraron una estrategia revolucionaria adecuada. Después de las derrotas sufridas en las ciudades a manos de Chiang-Kai-Shek, por el año de 1926. A partir de aquello, los comunistas tomaron una decisión sin precedentes; dejando a un lado los consejos de la Comintern, construyeron su base revolucionaria en el campo, donde vivía la mayoría de los pobres. El campesino se convirtió en la columna vertebral del movimiento revolucionario. El dogma teórico quedó archivado por la práctica revolucionaria.

Por último, el nacionalismo ortodoxo, totalmente desacreditado, había llevado al país al desastre económico al caos político y social, con décadas de guerra civil y cuasi conquista del Japón. Había impuesto un régimen policiaco odioso y finalmente había acentado una nueva dependencia de la nación más poderosa de la tierra: de los Estados Unidos. Todo ello forma la constelación única de circunstancias favorables al triunfo del comunismo.²³

El comunismo chino en la práctica definitivamente libró al marxismo de sus prejuicios europeos.²⁴ La experiencia china resultó mucho más interesante que la URSS, ese país logra su revolución a pesar de ser un estado semi-colonial, subdesarrollado y contemporáneo; además logra escapar de la penetración del imperialismo moderno, a pesar de la Guerra Fría.

El populismo a su vez, pronto destacó en muchas regiones de África y Asia. Sukarno, en Indonesia alcanzó una afiliación de 100,000 miembros a dos años de la fundación de su partido, en 1927. Con ello ganó el exilio y el liderazgo del nacionalismo en Indonesia.

El nacionalismo en Indonesia produjo una ideología que

...

expresaba en lengua accesible para el campesino, ideas cimentadas en el hinduismo, budismo y misticismo dyavanes, así como también elementos marxistas occidentales y humanismo liberal. Todo ello sazonado con refranes y ejemplos caseros. De esta manera en Indonesia se creó un nacionalismo que apela a una compleja herencia tradicional, además de los elementos euroamericanos.

No se crea que por estas combinaciones la teoría populista carecía de una coherencia interna; en realidad respondió a las condiciones socioeconómicas de países, fundamentalmente agrarios. Los teóricos asiáticos han desarrollado "teorías" populistas que recalcan la homogeneidad de sus sociedades, sostienen que la sociedad tiene un pronunciado orden agrario y, por tal motivo, las divisiones de clases no son tomadas en cuenta. Para los líderes de Africa y Asia importa más la vida en común de poblaciones enteras, que derivan de su tradición de democracia aldeana y de la experiencia unificadora, que dejó la opresión política y al empobrecimiento comunes a manos del imperialismo extranjero.

Otro destacado partido nacionalista fué el Indio, que pronto tuvo una mayoría aplastante en contraste de otros partidos.

En Asia, solo en Birmania e Indonesia pudo la social-democracia lograr adelantos serios, por lo que se refiere al Africa, fué Senegal el país donde pudo desarrollarse. Esta debilidad se debía fundamentalment- a los prejuicios eurocentristas; a su teoría y su práctica. En gran parte el fracaso de los social-demócratas se debió a que sus iniciadores eran intelectuales urbanos occidentali- zados, que rechazaban su propia cultura. Apenas había lugar en su movimiento para los campesinos analfabetas e ignorantes.²⁵ Un partido sectario de este tipo estaba por fuerza condenado al fracaso, porque era incapaz de asociarse estrechamente a la fuerza más revolucionaria de la sociedad: el campesinado.

Después de la Segunda Guerra Mundial, solo los partidos comunistas y populistas, estaban en condiciones de enfrentarse teórica y prácticamente al poder tecnológico, militar, económico y social de los imperialismos euro-americanos. Fué en esa época cuando la India se independizó de Inglaterra de manera pacífica, jugando un papel muy importante el partido populista, el Congreso, que en ese entonces era apoyado por todas las clases sociales. En este proceso, la burguesía india aparecía como un factor que había colaborado en una gran medida por el desarrollo económico del país, aún antes de la independencia. En 1949, más de la mitad del total del capital en la India, pertenecía a la burguesía nacional.

En esos años serán China y la India los prototipos de naciones que personifiquen las ventajas y desventajas de cada uno de los partidos que ocupan el poder. La India escogió una vía populista-capitalista, que ha desarrollado un crecimiento económico considerable y ha dado pie a la diferenciación de las clases sociales y al surgimiento de un proletariado. Pero al mismo tiempo ha demostrado no ser capaz de romper con las cadenas del subdesarrollo y la dependencia. Por lo tanto, para alcanzar el despegue hacia el desarrollo autosostenido, el partido populista tiene ante sí un porvenir poco envidiable. La creciente lucha de clases no puede ser mantenida en los estrechos marcos del partido populista, y dió origen a que aparezcan o se desarrollen nuevos partidos revolucionarios y sindicatos que representen los intereses exclusivos de un sector de la sociedad.

En el proceso se desgastaba el aparato entero del Estado parlamentario y se producía entre las masas una actitud contra las clases gobernantes y las instituciones parlamentarias.

En el caso de América Latina se presentan algunas diferencias, son Estados semi-coloniales que habían obtenido la independencia política en el Siglo XIX. Aquí también no se ha dejado

de presentar el partido único y los movimientos populistas; pero para una gran parte de América Latina, faltaba ese elemento nacionalista que aglutinaba a las masas y los gobernantes, esto se debía a la gran distancia que existía y en algunos casos aún existe entre la élite y las masas, avalada por separaciones étnicas y cimentadas en órdenes agrarios injustos de larga duración. Estas élites criollas también se apropiaron del Estado. Para el campesino indígena, excluido de la política, el liberalismo y el nacionalismo verbal, formaban parte de una fraseología hueca que servía para justificar la ^{super-}explotación, la violación y el despojo, la manipulación violenta y el uso corrupto de los votos. El populismo latinoamericano difirió del resto del mundo, en que hacía un llamado al nacionalismo como elemento superpuesto, precisamente porque la independencia política había sido ya alcanzada. Sin embargo, después de la revolución Cubana a partir de 1959, a nadie le queda duda que en el resto del continente, esa independencia está inconclusa. De ahí en adelante, los nuevos movimientos tendrán un sentimiento nacional anti-norteamericano, uniéndose, de esta manera, al movimiento de liberación nacional en Asia y África.

El peronismo en Argentina, el movimiento de Getulio Vargas, en Brasil, el movimiento revolucionario nacional de Bolivia (que nacionalizó minas, elevó a los indios y armó al pueblo), el movimiento Aprista, en Perú, el partido de Acción Democrática en Venezuela y la Revolución Cubana—que en un principio era comunista, nacionalista—son ejemplos típicos del populismo, donde las masas apoyan esa ideología.

Dejamos aparte el caso mexicano, debido a que se sale del cuadro que hemos presentado aquí. Una cruenta guerra civil se desarrolló en 1910, hasta fines de la década de 1920, —el año de 1929 marca el final de toda una época—. Se establece un pacto entre el Estado y la Iglesia con el cual se espera acabar con la llamada "guerra cristera", se persigue y asesina a los simpatizantes del movimiento dirigido por Vasconcelos que aspiraba a ganar

las elecciones de ese año y se crea el Partido Nacional Revolucionario (PNR). Este se ha transformado en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938 y aglutina a los sectores más importantes de esa sociedad, obreros, campesinos, y clases medias. Como era un partido popular, los empresarios no figuraban de manera oficial, pero su encuadramiento político era un hecho y sus operaciones se realizaban sólo en la cumbre. La década de los años treinta, fué el período en que el populismo con rasgos nacionalistas y anti norteamericanos se consolidó. Se realizó una reforma agraria bastante radical, que mediatizaría a las masas campesinas por varias décadas y a su vez permitiría la creación de una burguesía agraria basada en una agricultura altamente mecanizada. Se nacionalizó los ferrocarriles y el petróleo. Se protegió y fomentó la lucha sindical, siempre y cuando no pusiera en peligro la estabilidad estatal y apoyara al gobierno en contra de los consorcios extranjeros.

Para 1946 ocurre una nueva transformación en las estructuras del partido, cambiándose de nuevo el nombre a: Partido Revolucionario Institucional (PRI). La última palabra del nombre refleja las condiciones reales: se institucionalizaba el partido que junto con él, el Estado, empezaba a promover vigorosamente la industrialización del país. Exigía a los sectores populares que limitaran sus demandas. En este proceso, el Estado favoreció e incluso obligó a cohesionarse a la burguesía; más tarde fortalecida y con conciencia de clase, exigiría junto con sus socios-los consorcios extranjeros- cada vez más, que el Estado y el Partido, favorezcan a sus intereses.

A pesar de que es el partido aglutina a todos los sectores sociales, se ha permitido la existencia de partidos de "oposición" con el fin de dar una experiencia parlamentaria estilo "occidental".²⁷

En la medida que se desarrolla el país, las diferencias

de clases son más marcadas: lo que debilita al partido oficial y permite que se fortalezca un sindicalismo independiente. El Partido Comunista, junto con otros partidos populistas independientes, empieza a tener una relativa resonancia.

Sin embargo, el sector crítico sigue siendo el rural. Ahí los vivientes de la reforma agraria presentan un severo desgaste y nuevas formas alternativas de solución no han hecho todavía su aparición. La situación agraria representa el reto ineludible tanto al partido populista oficial como a los otros partidos "independientes". Si no logran dar una alternativa revolucionaria a la masa campesina, el ejército tendrá que entrar en acción para reprimirlos y por tanto, la importancia del sector militar irá peligrosamente en aumento.

En los nuevos países en los que los alineamientos de clases han cuajado en forma de partidos, los partidos de clase no son todavía bastante fuertes para convertirse en amenaza para la democracia parlamentaria,¹⁸ pero si estos países no son capaces de lograr el avance deseado, padecerán todo tipo de conflictos, desde la protesta anárquica, hasta el cisma regional, o quizá la revolución comunista. Un liderazgo revolucionario puede sustituir fácilmente a esos partidos nacionalistas que han perdido su celo reformista o que son incapaces de romper con los lazos de la presión euroamericana y no pueden proseguir en el proceso de la transformación social. En la década de los cincuentas, se vino una avalancha de intentos revolucionarios nacionalistas por la independencia, no todos, por supuesto triunfaron. Grecia, el movimiento Luk, en Filipinas, son ejemplos de revoluciones frustradas. Sin embargo, el celo anticolonialista no disminuyó, logrando el frente de liberación indochino en Viet-nam derrotar a los franceses en 1954, y obligando a aceptar la independencia de Vietnam del Norte. Después de ello proseguiría la lucha en Vietnam del Sur, Camboya y Laos. Todos estos movimientos victoriosos sus líderes serían los comunistas.

...

Vietnam del Norte.

Cuba también entraría en la tormenta revolucionaria, logrando su independencia más o menos rápidamente y aunque en un principio siguió los lineamientos populistas-socialistas, pronto reorientó sus pasos a una situación comunista. En Africa en esos años el ambiente también es violento, siendo el prototipo Argelia, que luchaba por romper los lazos con una Francia colonialista, ahí el partido populista logra el poder y lo mantiene.

En la actualidad Africa, con la excepción de algunos países, como Africa del Sur y Rhodesia han logrado su independencia política. Sin embargo aún no han resuelto su problema inmediato; la forma como construirán su país. Aunque el partido populista, inicia el proceso de la construcción de su país en base a la unidad nacional.

Como ya lo habíamos hecho notar, los teóricos populistas señalan que sus sociedades, por ser fundamentalmente agrarias, carecen de una división de clase marcada. Por lo que el partido único es, pues, la norma de este tipo de sociedades, en las que el sentido de la unidad deriva una estructura social homogénea, o casi, que se había visto unificada en el curso de la lucha nacionalista. Los partidos minoritarios en todos estos casos desaparecen rápidamente, sea en competencia libre e imparcial con el partido de masas, o porque son suprimidos o integradas a las fuerzas en un solo "frente nacional".

Cambodia en 1955- el 82% de los votos, fueron para la comunidad socialista popular del rey Sihanouk. Tanganica en 1960- 70 de los 71 asientos fueron para los candidatos apoyados por la Union Nacional Africana de Tanganica de Nyerere. El modelo es Guinea, donde la sociedad es indiferenciada y la lucha difícil contra una Francia intransigente consolidó la población bajo un partido militante y solidario. Un régimen de un solo partido fuerte es más probablemente que se forme donde la lucha militar real es necesaria para tener la independencia, como Argelia, Cuba

(a pesar de la marcada diferencia de clases) y en los países comunistas excoloniales, desde China a Vietnam del Sur. El Estado y el Partido están fuertemente ligados y es difícil diferenciarlos.³⁰

Después de la independencia, el partido reclama ser el país, el partido y la sociedad se mezclan. La reunión Democrática Africana (RDA) afirmó una vez, que era "la expresión de las masas y las propias masas". En un país como Guinea el DPG tenía 800,000 miembros (no votos), de un electorado de 1'405,986 en 1958, esto casi ni es exageración.

El partido controla al gobierno, y ambos al sector público, debido a esto, en poco tiempo el partido acaba inundándose de oportunistas, el peculado y el mal uso de los recursos públicos se vuelven comunes. La ostentación comienza a mostrarse. Costa de Marfil y los países petroleros árabes son ejemplos bien conocidos. Los dirigentes militares de izquierda muestran un poco de más realismo, es el caso de Mali y Guinea, pero no es aún lo suficiente -señala P. Worsley.³¹

Dejando aún lado la limitación crucial sobre la libertad de acción gubernamental representada por la propiedad extranjera de los recursos claves, casi todos los demás poderes se concentran dentro del Estado en manos de la elite que ocupa los puestos de la maquinaria del partido y quién controla la maquinaria del partido, es el que tiene el poder de la nación, aunque los políticos líderes no posean por lo común activos económicos importantes, pero el control real que tienen sobre toda la sociedad, incluyendo los poderosos controles sobre el sector de la economía manejado por extranjeros, los coloca en una posición muy especial en relación con los medios de producción.

De esta manera, el país se subordina al estado, un Estado que tiene como mira la construcción nacional, la industrialización. En estas circunstancias la burguesía nativa recibe un trato preferencial-se lamenta Fanon-³², ésta exige la nacionalización

de la economía y los sectores comerciales, porque para la burguesía, nacionalizar no significaba poner a disposición del pueblo los recursos de la nación, ni promover nuevas relaciones sociales dentro de este contexto. Nacionalizar significa para ellos transferir a los autoctonos los privilegios heredados de la situación colonial. La burguesía nacional se descubre como la intermediaria entre la nación y la demanda de los países metropolitanos. A esta clase la domina el espíritu del disfrute. La explotación del obrero agrícola se refuerza, y legitima a través de los llamados a la "solidaridad nacional" "esfuerzo nacional", no habrá planificación ni modernización agrícola, se reproducirán los circuitos ya creados por el colonialismo. Ante la debilidad económica y social de la burguesía y del Estado, el juego parlamentario no puede ser permitido, debido a ello, el partido único se presenta como la alternativa única. En realidad se carece del poder económico capaz de proporcionar la tranquilidad de un país y de una clase fuerte, por lo que el Estado, más que proteger al ciudadano lo amedrenta. Un grado de descomposición avanzado de aquel "frente de Liberación Nacional" es cuando al militante se le exige ser delator, de su propio pueblo.

Como la distribución de la riqueza es altamente inequitativa, no se distingue en sectores múltiples, no es escalonada en suma, el partido, el Estado, y esa nueva burguesía se muestran incapaces de desarrollar al país por lo que nueve décimas partes de la población siguen muriéndose de hambre.

Si surgen amenazas del mismo pueblo ello provocará el fortalecimiento de la autoridad, el mismo líder contribuye a frenar la toma de conciencia del pueblo. Al aparecer como pantalla entre el pueblo y la burguesía rapaz. No es raro, que años después ante la quiebra del populismo, se recurra a rememorar el pasado, a embriagarse en la gesta revolucionaria y si los problemas son demasiado agudos, se provocará enfrentamientos reales o imaginarios con países vecinos, todo ello con el objeto de unificar al país, el

caso de Zaire, contra Angola y Uganda contra Tanzania son ejemplos esclarecedores.

Los intelectuales que en vísperas de la independencia se afiliaron al partido, confirman con su comportamiento actual, que esa incorporación no tuvo otro objeto que el mero oportunismo.

En resumen, la burguesía mercantil salva la etapa heroica de la reconstrucción nacional y se dedica al disfrute. En el plano institucional, se sustituye la etapa parlamentaria y escoje una dictadura de tipo nacional-socialista. En la actualidad en Africa existen diez y ocho gobernantes militares. Pero parafraseando un poco a Marx, señalaríamos que si la historia se repite, el facismo del subdesarrollo no es más que una deprimente caricatura.

La unión del partido por otra parte plantea la negación de la acción independiente de los intereses sectoriales del país manteniendo el principio de la subordinación de las clases a los intereses nacionales. Los sindicatos y cooperativas de los nuevos estados, son de muy reciente creación y con frecuencia se desarrollaron sólo después de la independencia, y dependen normalmente del Partido, esto quiere decir, que el sindicato tiene la obligación de trabajar en el desarrollo económico y político del país.³³

De ahí que la relación del sindicato puede significar en Ghana la actitud del gobierno para forzar un aumento de salarios a costa de los patrones; pero otras veces, significa el arresto de los sindicatos que provocan huelgas que van en "detrimento de la economía nacional",³⁴ donde el movimiento sindical ha intentado mantener su papel independiente, el resultado ha sido la derrota ignominiosa, en Túnez ya sucedió, México en 1958, reprimió con despidos y cárcel un intento similar.

La resistencia a estos gobiernos monocéntricos y al autoritarismo parecen ser menos efectivos en los países en que la independencia tuvo que ser lograda mediante la lucha armada prolongada, en la medida en que la disciplina la autoridad y la obediencia se institucionalizan son reproducidos en la raza.

No en todos los países "atrasados" existe un solo partido, en algunas naciones el pluralismo de partido existe, pero también es diferente a los modelos europeos. En algunas sociedades, las divisiones tribales son muy marcadas, por lo que el sistema político está constituido por diferentes partidos étnicos. Da por resultado un federalismo original, no obstante, dentro de cada región étnica domina un solo partido. Debemos añadir que el tribalismo de partido es un fenómeno bastante nuevo y moderno.

Un caso clásico de tribalismo de partido es Nigeria, donde la dominación británica consolidó los emiratos del norte en una región musulmana septentrional, provocó la multiplicidad de sociedades norteafricanas del este, en una región oriental, con un núcleo mayoritario ibibio y los diversos reinos Yoruba en una región occidental. Las divisiones étnicas se institucionalizaron políticamente y fueron reforzadas por un desarrollo social y económico desigual. El Congo y su conflicto con la región de Katanga, así como, Nigeria y la región de Biafra son casos famosos de esta crisis étnica. Estas sociedades divididas verticalmente por la etnicidad, sus principales problemas no derivan de la lucha de clases, sino del sistema y el separatismo regional. Llevadas en medio de odios tribales y hechos sangrientos como en el Congo, o las matanzas comunales durante la división de India y Pakistán.³⁵

El populismo moderno aunque sistemático e innovador también es pragmático y empirista, precavido y abierto. A menudo la línea divisoria entre este pensamiento pragmático y el oportunismo puro es delgada. La justificación es siempre el éxito del
...

movimiento de Liberación Nacional (MLN), en función de la construcción nacional.

Semejante comportamiento por parte del poder político y tales grados de explotación de las masas trabajadoras, lleva tarde o temprano a que se manifieste el descontento de las masas mismas, que empiezan a no creer en las llamadas "unidad nacional" y sí en el profundo abismo que separa al pueblo de sus dirigentes. Entonces el ejercito se convierte en el sostén indispensable para una represión sistematizada. Como no hay parlamento, es el ejercito el que se convierte en árbitro, pronto su papel se vuelve indispensable y el estado cae en cuenta que siempre existirá el riesgo de un pronunciamiento o intentona militar.

De esta manera, la antigua metrópoli practica el gobierno indirecto a través de la burguesía nacional intermediaria y del ejercito nacional, formado y educado por expertos extranjeros que trata de detener al pueblo; lo inmoviliza y lo aterroriza. La simpatía por el "gobierno fuerte" por parte del imperialismo no se reduce a América Latina. En Vietnam del Sur, el régimen títere de Ngo Dinh Diem. Pudo ser sostenido mediante el gasto de más de 2'000 millones de dólares al año desde 1955, con la participación de miles "consejeros" finalmente, hubo la necesidad de sostener un ejército norteamericano de medio millón de hombres y aún así no tuvo éxito. El régimen reaccionario de Ayub en Paquistán depende de la asistencia económica y militar de USA.³⁶

Queda claro que los factores clave ha evitado el avance de la modernización por medios pacíficos y parlamentarios, es el papel de los Estados Unidos en América Latina; de Gran Bretaña, Francia, las potencias petroleras en Medio Oriente, que en alianza con las clases gubernamentales nativas reaccionarias y el ejército impiden este cambio. El crecimiento similar de la influencia militar en los propios Estados Unidos, en años recientes, impulsado por la guerra internacional y la siempre presente "guerra fría",

desde la segunda Guerra Mundial, a través de la crisis aérea de Berlín hasta Corea, el Líbano, Vietnam, Cuba y recientemente Angola. Muestra que en condiciones de emergencia de guerra irónica, la mano militar para modelar la política gubernamental sin duda ha apretado no sólo en los países "atrasados" sino en los "cultos" y "civilizados" de Euroamérica.

En la actualidad los militares de algunos países han desempeñado un papel diferente de un tiempo a esta parte. En Asia Occidental, lo que es Irak, Turquía, Siria, en Africa, Egipto y en alguna medida Sudán en Africa, Perú en Sudamérica y en Europa, Portugal; son países que se pueden mencionar. Los uno por lo general a todos ellos, el no formar un ejército salido de las clases dominantes, sino de clases populares, por ello de alguna manera no comprometidos con las clases poseedoras o gobernantes. En el caso particular del "Medio Oriente", los militares han estado sujetos durante décadas al imperialismo; su lucha contra el imperio otomano, fué pagado con la división de su nación en múltiples "países" y con muchas traiciones. Los militares han llevado por su cuenta el proceso de modernización. En Egipto y Perú la nacionalización de la industria y la reforma agraria, son ejemplos de este proceso. En la actualidad mantienen una posición bastante independiente del imperialismo. Lo mismo es el caso de Portugal, donde una larga lucha en contra del movimiento de liberación de Mozambique y Angola en Africa, destruyó a los cuadros reaccionarios más recalcitrantes y concientizó a los militares de tendencia de izquierda, acerca de la necesidad del cambio. En estos casos las fuerzas armadas se han convertido en una fuerza revolucionaria y modernizadora.

Pero el papel del militarismo, en el resto del mundo "atrasado", ha sido el de actuar como un agente conservador del status quo. Esto ha sido muy claro sobre todo en América Latina, ellos han sido la fuerza última para mantener las cosas como están,

...

primero porque han contado con el apoyo tácito y explícito del mayor poder del mundo y segundo, porque sean cuales fueren los conflictos de interés que pudieran existir entre ellos los terratenientes y las clases de los grandes negocios, han sido subordinados en las décadas recientes a la tarea de contener el surgimiento revolucionario siempre creciente de las masas desposeídas.

Los líderes de los países "subdesarrollados", en numerosas ocasiones han señalado que quieren una descolonización radical, pero temen una repetición monstruosa de la colectivización fraticida y de la industrialización en marchas forzadas. Tampoco desean un proceso similar a lo sucedido en la Revolución Industrial inglesa. Ambas transformaciones crearon miseria y abandono para millones de personas, además que su independencia recién adquirida pueda desaparecer en el proceso. En la actualidad, el proceso que están llevando a cabo algunos de ellos necesariamente, no conduce a la superación del marco agrario en el que ellos están inmersos, pero sí a la separación cada vez más notoria de los terratenientes y los trabajadores; entre el Estado y las masas. Hasta ahora estos conflictos se han visto contenidos o cortados de raíz por otras lealtades. Pero los trabajadores de las minas y plantaciones, constituyen una fuerza clasista política, potencialmente independiente que está en crecimiento y de enorme poder, como lo atestiguan los casos de Rodesia del Norte y de Indonesia.³⁷ El desarrollo de Buganda es de este tipo de capitalismo y lleva necesariamente al surgimiento de clases basadas en la propiedad y que quiera o no, en la medida que la lucha de clases se vuelva más pronunciada, las expresiones de sus intereses económicos, pronto se hará en terminos políticos, por lo que las ideologías de solidaridad populista, a su vez se tornaron absoletas e inadecuadas. La diferenciación de clases en los países atrasados es tal, que constituye un estado latente de la revolución; observamos el caso de Buganda, que casi no requiere del comentario anterior.

Grandes agricultores	2%
Campesinos ricos	19%
Campesinos medios	27%
Campesinos pobres	32%
Trabajadores sin tierras	20%
	100

Este nuevo proceso revolucionario que se avecina, requiere de tres comentarios; el primero es que los organismos o partidos comunistas están en formación, sobre todo en Africa; son jóvenes y antiestalinistas y parecen no dispuestos a fomentar el centralismo autoritario; en segundo lugar, nada está cambiando tan rápido como los países socialistas y esto podría influir seriamente en los comunistas de las naciones dependientes. Y por último, aún existe el peligro para los comunistas si se sintetizan con los populistas de ser juguete de ellos ya que es incorrecto pensar que la influencia entre partidos sería en sentido inverso necesariamente.

La lucha por la revolución social podría ser llevada por caminos diferentes: el primero sería la lucha entre quienes controlan la sociedad como un todo, es decir, la elite política y el resto de la población. No sería una lucha clásica entre clases socio-económicas cuyos antagonismos nacen de la propiedad privada y la producción social. Segundo, los nuevos países donde el capitalismo ya está más desarrollado, la lucha marxista clásica tendrá validez, manifestaciones de esta se han dado en la India, Indonesia, Argentina, Brasil y quizás pronto en México. Tercero, la tercera posibilidad es una sociedad de tipo chino-norvietnamita, como es el caso de Angola, aunque parece poco probable que se vuelva a repetir, salvo en los casos de que el país colinde con China.

6).- COMO MOVILIZAR LA SOCIEDAD SOCIALISTA.

La industrialización de los países capitalistas euro-americanos, tomó un camino espontáneo, dirigido en forma determinante por el nivel de ganancias en las diferentes ramas económicas. Debido a ello, la industrialización en su primera etapa estuvo encaminada a la industria ligera -algodón- sólo posteriormente entró en auge la industria pesada. En el primer capítulo ya vimos como influyó este crecimiento capitalista en todas las clases de esas sociedades y posteriormente en el resto del mundo.

En este capítulo, centraremos nuestra atención en otra forma diferente que existió y existe para industrializar un país y que por su rapidez y resultados ha significado una fuente de originalidad, que no puede ser pasada por alto en cualquier país que aún no logra industrializarse.

Se ha dicho y no sin alguna razón, que las primeras décadas de la revolución socialista en la URSS significó para muchos millones de gentes de aquel país, padecer miserias y hambre de dimensiones nunca vistas, que perecieron millones de campesinos al ser confiscadas sus cosechas y al ser reprimidos sus movimientos de protesta por el ejército soviético. Al parecer con ésto, los enemigos de ese sistema pretenden demostrar lo injusto de ese sistema social. Sin embargo lo que ellos observan son efectos no de una organización social, sino de todo un orden mundial existente, porque no se debe olvidar, que si fué tan doloroso crear esa sociedad se debió sin duda a que todas las naciones imperialistas dieron recursos y apoyo a la contrarrevolución durante muchos años, además de boicotearla y sabotear sus planes de desarrollo.

Después de ver las represiones, angustias, hambres, desesperaciones y muerte que el capitalismo ha causado, no sólo a

los habitantes de sus naciones sino al resto del mundo, en el transcurso de dos siglos de existencia. Lo que sucedió en la URSS, no sería de llamar la atención sino fuera porque la industrialización del país tenía otro objetivo: crear la propiedad social de los medios de producción, es decir, hacer el socialismo. No queremos decir con ello que es justificable lo que se hizo, pensemos inclusive, que un sistema que permite el ascenso de hombres como Stalin, al poder, es criticable desde cualquier punto de vista, pero no podemos negar que a pesar de las aberraciones y traiciones que se cometieron en contra de los obreros y campesinos soviéticos y otras organizaciones y movimientos en otros países, la Unión Soviética y su partido, han hecho lo que se propusieron y en un plazo extraordinariamente corto y que si la burocracia es un sector dominante-no una clase- dentro de la estructura social soviética, tuvo un papel histórico determinante para la creación de la primera nación socialista del mundo.

Lo fundamental del plan leninista de construcción del socialismo en la URSS era la creación de una potente industria pesada como base material indispensable del socialismo. Los recursos necesarios para hechar a andar este proyecto se obtuvieron de la expropiación de los terratenientes y capitalistas, también se suspendió el pago de intereses y regalios del exterior, con este producto, el estado socialista estableció en forma planificada -la planificación consiste en ordenar racionalmente todo el crecimiento de una nación, bajo los objetivos que fije la estrategia seguida, en este caso, la industrialización del país a marchas forzadas- las proporciones de la distribución del trabajo y los medios de producción entre las distintas ramas que impone la necesidad de la industrialización socialista. Los medios que el Estado soviético se sirvió para llevar a cabo su plan fueron: controlar los ingresos de las industrias nacionalizadas, del comercio exterior, del comercio interior del Estado y del sistema bancario. Dentro del primer plan general de industrialización tuvo primordial importancia el plan estatal de electrificación de...

Rusia, el plan Goelro, adoptado en 1920. Durante estos primeros años fué necesario hacer cambios de consideración, como la "Nueva Política Económica" (NEP) utilizada en 1922 para darle un respiro a la sociedad rusa, que con la guerra civil y el comunismo de guerra implantado, amenazaban con la crisis general del naciente sistema. En este plan (NEP), el comercio tiene un papel fundamental, mientras que la planificación pierde importancia; esto da pauta al crecimiento del sector capitalista, pero permite al mismo tiempo fortalecer al sector socialista en el plano político. Tuvo tal éxito esta decisión, que el XVI Congreso del Partido Comunista en 1925, proclamó como tarea central, la industrialización socialista del país. El período de transición del capitalismo al socialismo en la URSS, el Estado junto con el partido comunista, resolvió los siguientes problemas: pasó a ocupar mediante la nacionalización socialista las posiciones dominantes de la economía nacional, estableció el nexo comercial entre la industria socialista y las unidades campesinas, dotó al campo con maquinaria moderna y por último colectivizó la agricultura.

El principal problema que se presentó cuando se tomó la medida de invertir en la industria pesada, fué que la población tuvo que soportar grandes escaseces y penalidades, dado que no era posible invertir, ni producir bastantes medios de consumo popular.³⁹

8) LOS PLANES QUINQUENALES.

Durante los primeros planes quinquenales 1929-1932, 1933-1937, el Estado encruzó una gran masa de inversiones en la industria pesada. Al mismo tiempo procedió a preparar millones de hombres en trabajos especializados, fueron los acelerados-fábricas los centros superiores de enseñanza y escuelas técnicas las encargadas de proporcionarlo. El interés por crear una sociedad socialista facilitó entre los mismos obreros el nuevo aprendizaje, se inculcó a los obreros un profundo interés en el desarrollo de

la iniciativa creadora de las masas. En 1930, mientras que el mundo capitalista enfrentaba la peor crisis de su existencia, el desempleo en la URSS, no existía.⁴⁰

El primer plan quinquenal fué el plan de los fundamentos de la economía socialista con la industrialización, se eliminó la contradicción entre la forma progresista del poder político y la economía atrasada, se llevo a cabo la colectivización de una parte preponderante de la agricultura, mediante los Koljós, que es una granja o gran plantación, que es propiedad social y el trabajo es colectivo, aunque los campesinos mantienen pequeñas parcelas individuales; apoyadas estas formas de explotación agrícola con estaciones de máquinas y tractores que dan servicio a varios Koljós. Otra forma de explotación de la tierra son los Sovjós, que son granjas del Estado, cuya producción pertenece al mismo.

El segundo plan quinquenal 1933-1937, tuvo por objetivo político eliminar a las clases explotadoras como los Kulaks -burguesía agraria-, se dió por terminada la transferencia técnica y la edificación de una sociedad socialista, al término de este plan. De 160,000 tractores (calculados en 15HP cada uno) que el primer plan quinquenal había aportado, en 1940, la URSS contaba con 684,000 tractores. También se llevó a cabo un plan de fortalecimiento del vínculo de las nacionalidades (existen no menos de 22 repúblicas en la URSS).⁴¹

Con los cuadros que presentamos a continuación creemos que se podrá apreciar más claramente este proceso de transformación de la sociedad.

...

LOS FONDOS DE PRODUCCION MAS IMPORTANTES DE ACUERDO A LOS
SECTORES SOCIALES.

	<u>1925</u>	<u>1934</u>
Economía socialista	48.8	95.8
Pequeñas empresas privadas	44.7	4.1
Sector capitalista	6.5	0.09
	<u>100.0</u>	<u>99.95</u>

ESTRUCTURA DE CLASES SOCIALES DE LA POBLACION.

	<u>1928</u>		<u>1934</u>	
	<u>Miles</u>	<u>%</u>	<u>Miles</u>	<u>%</u>
I- Proletariado				
Trabajadores, técnicos, empleados				
ingenieros	26,343	17.3	47,118	28.1
a) proletariado industrial	24,124	15.8	41,751	24.9
b) proletariado agrícola	2,219	1.5	5,367	3.5
II- Campesinos colectivizados				
y artesanos y empresarios or-				
ganizados en cooperativas.	4,406	2.9	77,137	45.9

	1928		1934	
	<u>Miles</u>	<u>%</u>	<u>Miles</u>	<u>%</u>
III- Campesinos industriales y empresarios, artesanos, no organizados en cooperativas.	111,131	72.9	37,902	22.5
IV- La burguesía	6,801	4.5	174	0.1
entre ellos: Kulaks	5,618	3.7	145	0.09
V- Resto de la población (estudiantes, ejército, jubi- lados etc.)	3,671	2.4	5,769	3.4
	152,352	100	168,000	100

LA COMPETENCIA SOCIALISTA.

Cuando los resultados de la construcción socialista se hicieron patentes, ya no hubo duda de que el futuro inmediato de la sociedad mundial, iba a centrarse en la competencia entre la sociedad socialista y capitalista. Parecía ser que la importancia del socialismo se centraba en la capacidad de organizar la sociedad para industrializar el país de la manera más rápida posible. Este objetivo, fué un paso necesario cuando la única nación socialista era la URSS su misma existencia se basaba en el hecho de igualar y aún superar al resto de las naciones capitalistas, que en ningún momento desaprovecharon la oportunidad para intentar debilitarla e incluso destruirla. En la actualidad las cosas han cambiado, en gran medida gracias a la propia URSS. El mundo socialista es tan fuerte que las nuevas naciones pueden construir el socialismo sin tantos riesgos y sacrificios. Es más, otros objetivos además de la industrialización empiezan a manejarse. Entre ellos, la concepción del nuevo hombre que debe vivir dentro de la nueva sociedad, libre de prejuicios y remini-

...

cencias de esta época. En la actualidad el mundo socialista y muchos del llamado tercer mundo no ven en la industrialización un fin en sí mismo, sino un medio que les permita buscar nuevas posibilidades del hombre, en una sociedad que le satisface sus necesidades vitales y al mismo tiempo le proporciona los medios para su superación física y espiritual.

Lo que es claro, es la agudización de la lucha de clases día a día en los países "nuevos" más avanzados y no está lejana para los menos desarrollados. La experiencia comunista aún funciona como irresistible imán sobre los intelectuales y las masas, aunque los resultados logrados por China son aún inciertos, las informaciones que se tienen de ese país son todavía confusos, pero no cabe duda que es un proceso en plena transformación de la sociedad, como lo demuestra la "revolución cultural", donde negándose el PCCH a institucionalizar y burocratizar el poder, aún confía en las masas de trabajadores, estudiantes y soldados para sustentarse y desarrollar su estado, su partido y su sociedad. La cual a pesar de todos sus tropiezos y fracasos le ha permitido llegar a ser una potencia de segundo orden y lo que es más importante, le ha dado al pueblo el pan y la dignidad que antes no tenía. El comunismo todavía llama la atención de los nuevos estados asiáticos y africanos, sobre todo porque apela a las masas y porque son los partidos de la reforma agraria radical y del sindicato militante. El comunismo enseña que el liderazgo debe ganarse en el campo y las ciudades de cada país.⁴²

El surgimiento de Pekín como un rival ideológico de la URSS, el desarrollo del policentrismo en el bloque comunista en Europa Oriental; la creciente autoafirmación de países como Polonia, Albania, ahora Rumania, sin olvidar a pesar de todo a Checoslovaquia; la defección Yugoslava. La rebelión del partido comunista italiano y su centro sindical, el CIGL, así como, la más reciente declaración de independencia del partido comunista francés le

Moscú. Todo ello invita a suponer un comunista más flexible, adaptado a las necesidades locales, sobre todo en los países que esperan el último empujón para salir de la dependencia, en los tres continentes: América, Asia y África.⁴³

La URSS y el mundo comunista con sus fluctuaciones y tropiezos han enseñado un camino que no se puede olvidar fácilmente. Ellos han hecho lo que quisieron hacer y con rapidéz,⁴⁴ además la política comunista es tan flexible que incluso cree que en una situación de partido único ya socialista, puede ser orientada a una situación comunista. Cuba y Camboya les parece un modelo atractivo y puede ser el foco de ello. En Cuba el pequeño partido comunista, a pesar del apoyo moral y material que su aliado soviético le proporciona, no se atreve a presionar sobre un movimiento sobre el que ahora forma el partido unificado. Este país representa una de las más ambiciosas experiencias que se han realizado hasta ahora en el mundo.

Los comunistas se han colocado en la posición de ser la alternativa del populismo desgastado que ha sido incapaz de lograr el despegue económico. Hoy por hoy el partido comunista es el partido de la revolución social. En Asia existe un mercado creciente para la revolución, en África está a la orden del día, en América Latina no tardará en resurgir.

El dilema es serio para los conservadores del "mundo libre". Hagan lo que hagan en cualquier parte del mundo, han de apoyar el cambio revolucionario o enfrentarse a un mundo en armas contra ellos.⁴⁵

...

"TIPOS DE ESPEROS EN EL MUNDO"

CLASE DOMINANTE.	FORMAS DE ESTADO.	ESTRUCTURA ECONOMICA INTERNA.	RELACIONES CON SIGLOS INTERNACIONALES.
			Económicas. Políticas.
Colonialista (imperialista)	Colonias	Colonial.	Imperialista. Ninguna.
Alta burguesía (monopolista)	Dictadura burguesa.	Capitalismo monopolista.	Capitalista. Pro-capitalista.
Burguesía nacional.	Democracia liberal.	Capitalismo de estado.	Capitalista. Neutral.
"Inteligencia progresista"	Democracia liberal.	Capitalismo de estado.	Independiente. Neutral.
Frente Unido.	Democracia Nacional.	Capitalismo de estado.	Independiente. Pro-socialista.
Obreros y campesinos.	Democracia popular.	Socialista.	Socialista. Forma parte de bloque socialista.

FUENTE: Fundamentals of Marxism-Leninism

(2nd. English Edition, Moscow, 1963.
Chapter 16.)

CONCLUSION . Represión absoluta o Liberación total; la contradicción actual.

La sociedad capitalista avanzada, tiene como soporte fundamental la producción masiva de bienes de consumo; gracias a esta enorme productividad y a la explotación colonial, semicolonial o neocolonial, los países industrializados gozan de un nivel de vida incomparablemente alto frente al resto del mundo. En base a esto podríamos suponer también, gozan de una estabilidad y una cohesión social envidiable. Sin embargo, a partir de la década de los 60's, una serie de convulsiones, al parecer anárquicas y sin sentido, se han dejado observar, sobre todo, en el país más rico del mundo: Estados Unidos. Barrios enteros han sido saqueados e incendiados, hombres al parecer sin razón, empiezan a disparar desde azoteas o monumentos, indiscriminadamente. Los estudiantes, futuros servidores privilegiados de las grandes corporaciones o del Estado, asaltan sus propias universidades y desmascaran la asociación entre el desarrollo científico y las armas de destrucción genocida.

En la década de 1950, en Estados Unidos se pudo apreciar todas las posibilidades que ofrecía el sistema industrial avanzado: los artículos que habían sido de lujo, se convirtieron en objetos de consumo popular; refrigeradores, lavadoras, licuadoras, televisores y hasta autos y casas, desde luego todo fabricado en serie. Por su parte, los medios masivos de comunicación creaban todo un ambiente, para convertir estos artículos en necesidades del consumidor. La psicología y la sociología² se convirtieron en elementos fundamentales dentro de una nueva "ciencia" la mercadotecnia. Las verdaderas necesidades del hombre que no podían satisfacerse bajo el sistema social existente, se asociaron con las mercancías de moda. De esta manera "seguridad" se asoció con el chorro, el amor con la posesión de un cobertor eléctrico, los placeres sensuales con la imagen de supermujeres

en coches ofreciendo cervezas. Todo lo que el hombre convencional era incapaz de obtener por las limitaciones del sistema y de sí mismo, parecía estar a su alcance al ganar y consumir más. La sociedad "avanzada" deformaba al hombre en sus valores más íntimos y personales, no solo en el proceso social de la producción, sino aún en el consumo.³

A primera vista, la sociedad capitalista se volvía un imán irresistible no solo a los ojos de los obreros, en Norte América y Europa sino inclusive de las clases dominantes en algunos países subdesarrollados. Todos parecían anhelar un nuevo estilo de vida, el "american way of life", en el, las necesidades materiales de los miembros de la sociedad, eran satisfechas con artículos cada vez más sofisticados pero también más efímeros, condicionados a una utilidad de duración mínima—fenómeno conocido como obsolescencia planificada—.

Al mismo tiempo en el "mundo libre", pero principalmente en Estados Unidos, se desató una enorme campaña en contra del comunismo y las ideas socialistas en general, aparentemente justificada por los errores del stalinismo y de hecho por el desconocimiento por las masas del significado real de las ideas marxistas-leninistas.

No todos creían en el ideal "occidental", las masas del tercer mundo lo dejaban sentir en sus guerras y movimientos de liberación, en Argelia, Vietnam, Ghana, Cuba, entre otros y se lanzaban al proceso revolucionario.

En aquella época, poco importó que los pueblos dependientes rechazaban la democracia al estilo capitalista. Los ciudadanos euroamericanos se sentían que vivían agusto en su mundo dedicado al consumo. Se pudo observar que bajo el diluvio de artículos de consumo, los sindicatos del "mundo libre", se dedicaban casi exclusivamente a la lucha por la conquista de mejores

salarios y mejores condiciones para sus miembros y no pocas veces apoyaron a sus gobiernos en la lucha en contra de los pueblos colonizados.

La sociedad de consumo mostraba al hombre las enormes potencialidades del sistema industrial, basado en el automatismo y la cibernética, para satisfacer los deseos humanos. Al mismo tiempo se descubría que con la conquista ascendente de la naturaleza por la máquina, crecía el dominio del hombre sobre el hombre.

Con la creación de la sociedad de consumo, fué descubierto que se podía desviar el proceso de liberación de las clases trabajadoras. El obrero-al ver satisfecho sus deseos inmediatos-se convertía en un sostén del sistema capitalista, impidiendo el cambio social profundo hacia una sociedad que transformara al hombre.

Las tendencias totalitarias de las sociedades superdesarrolladas habían hecho ineficaces las tradicionales formas y medios de protesta. Las huelgas, los sindicatos, los partidos políticos parecían formas de lucha y organización peligrosas para sus propios miembros, porque alimentaban la idea de que existía una soberanía popular dispuesta al cambio. Un ejemplo de que no fué así, se presentó cuando en 1958, la izquierda francesa recién ganaba las elecciones y va accediendo a hacerle el juego al fascismo de los colonos franceses en Argelia,⁴ convirtiendo los intentos liberales en un mito destinado al fracaso. Esta ilusión de soberanía popular, sin embargo, contiene una verdad: el "nuevo trabajador" que en un tiempo fué origen del fermento revolucionario en las sociedades políticamente avanzadas, hoy es conservador.⁵

Fué en la época feliz de los años 50's que aparecieron los primeros síntomas de una rebeldía de nuevo tipo en los ciudades del país más avanzado del mundo: Estados Unidos. Estos rebeldes

-vestidos de jeans y chamarras de cuero, llevando a la "chave" en la parte trasera de su motocicleta representaron el primer rechazo a la sociedad de consumo. Se les conoció como "rebeldes sin causa". El término "sin causa" se debía a que ni ellos mismos sabían explicar qué rechazaban. Sin embargo, su desprecio a las formas establecidas, en realidad mostraban el contenido de su lucha. Negaban a la sociedad como un todo al rechazar el papel asignado a los jóvenes; el mascar chicle, ir de corbata a las fiestas y ser fanático del base-ball, tener como ídolos a cantantes cursis. Detestaban a sus padres que vestían corbata de moño, aplaudían al mac-cartismo y a sus "muchachitos" que luchaban en Corea- detestaban a la figura de la madre norteamericana como símbolo sagrado que al mismo tiempo prefería todas las comodidades de la sociedad de consumo: desde la anestesia de la telenovela, pasando por los alimentos dietéticos enlatados, al coche último modelo.

Para estos rebeldes que en realidad sí tenían una causa-mucho más profunda de la que ellos mismos se imaginaban-, por qué protestar, sus ídolos eran James Dean y Marlon Brando, que pusieron de moda la navaja de resorte y la motocicleta, también lo era Elvis Presley y el Rock and Roll, que en su pegajoso ritmo, prestado de la música negra y de indigentes blancos, rompía años de rígido puritanismo. Lo irónico fue que algunos de estos elementos, aún el término de "rebelde sin causa", mismo-título de una película- eran a su vez productos de la misma sociedad de consumo.

La protesta poco a poco se abría paso en la década de los 60's. Parecía que no solo ya no era justificado el mote "rebelde sin causa"; más bien, parecía que la protesta no era suficiente ante tantas causas: la destrucción y el envilecimiento de la juventud en Vietnam, una guerra a todas luces injusta y ecoci-da, la colusión degradante entre la ciencia y la guerra, entre el sindicalismo obrero y los consorcios militares; el "chequeo de

seguridad" de millones de americanos, a través de computadoras por la CIA y el FBI, los cohechos y sobornos de los políticos, la pobreza humillante de cincuenta millones de seres en el país más rico del mundo, el smog. Todo ello exigía una respuesta: se perfilaba la negación del sistema social como un todo, a través de la dialéctica de la liberación. El joven norteamericano a través de su nueva música- Janice Joplin, Bob Dylan, Donovan, Joan Baez, influidos desde Europa por medio de los Beatles y los Rolling Stones, empezaba a soborear la lucha por la libertad sexual y a conocerse a si mismo y a su sociedad.

Sin embargo, el mismo caracter del rechazo del joven americano, demostraba un cierto egoismo, lo que importaba, no era la destrucción de un pueblo como Vietnam; el asesinato de los no combatientes, de la destrucción ecológica en un país lejano. Nunca fué preocupación para los radicales americanos el espionaje, las dictaduras militares, la policía política, mientras éstas se practicaban fuera de su país. Su protesta solo se dejó sentir cuando el imperialismo empezaba a utilizar en casa los métodos tradicionales de represión, cuando tenían que ir a sacrificarse por él con su carne propia.

Mientras la protesta contra "el sistema" seguía limitándose a un marco nacional, carecería de la visión necesaria para comprender que la lucha por la liberación del hombre, no es y no puede ser, nacional, que la salvación personal y la del resto del mundo están ligadas.

La rebeldía de los jóvenes pronto se centró en las universidades, lugares de reunión de la juventud privilegiada y de los científicos. Estos últimos, con mayor claridad podían entrever las posibilidades del pensamiento científico para una sociedad mas humana, pero que al mismo tiempo, estaban conscientes de las enormes potencialidades de destrucción que la ciencia

otorgaba al complejo militar industrial.

Una capa más, que por su papel en el proceso productivo, constituye un eslabón vital: la INTELLIGENTIA⁶, aquellos que manejan conceptos e ideas, en vez de los demás instrumentos de producción material. Podían ver las posibilidades liberadoras de la ciencia y la tecnología, pero también su uso para la represión y la sujeción. ¿Puede considerarse a este grupo como un agente del cambio histórico? ¿Es una clase revolucionaria?, en el pasado había a veces cumplido y en el futuro tal vez cumplirá una función preparatoria decisiva para el cambio social. Para ellos también existía la posibilidad de ir más allá del aula, de rebasar la escuela, los institutos de investigación, y difundir la necesidad del cambio revolucionario, cualitativo; en vez de solo cumplir con el papel asignado por la sociedad de consumo.

Mas el proceso de rebeldía pronto seguiría una dinámica propia. Si estudiantes y científicos en cierto grado eran marginados, otros marginados de la sociedad de consumo mostraban síntomas de descontento y de rechazo del "sistema". Eran capas de población que no disfrutaban plenamente de los privilegios de vivir en la opulencia capitalista.⁷ Barrios enteros eran destruidos, saqueados e incendiados por las minorías raciales en los Estados Unidos. Black Power, Chicano Power, Red Power, se convirtieron en consignas para obtener los mínimos derechos y garantías individuales y sociales para las minorías étnicas, tradicionalmente discriminadas y super explotadas.

Búfalo Bill y el General Custer ya no eran los símbolos y héroes nacionales, se convirtieron en representantes del ecocidio y del genocidio hombres que habían destruido a la naturaleza y matado y arrasado a la nación india, con el objeto de permitir el avance del capitalismo al viejo oeste, hombres manchados por sangre de pueblos enteros.

Al mismo tiempo, empiezan a descubrirse antiguos bandidos que habían cantado la imaginación de las masas populares. Billy the Kid, Butch Cassidy, Bonnie and Clyde, entre otros, se convertían en anti-héroes de actualidad.

No sería Estados Unidos— donde las protestas estudiantiles se habían iniciado en la Universidad de California en 1964— el único país que mostraría el grado de avance político de las masas estudiantiles. 1968 representa el climax de la rebeldía estudiantil. En Europa ese año parecía recordar, las épocas lejanas de las jornadas de los 1820's, en lo que se refiere al carácter marcadamente internacionalista de la protesta estudiantil.

Un motivo al parecer sin importancia, el exigir dormitorios mixtos y el uso de píldoras anticonceptivas en una universidad francesa, llevó a los estudiantes a manifestarse en contra del sistema tradicional de enseñanza. Pronto se propagó la rebeldía a otras universidades. Para sorpresa de todos— incluso de los mismos estudiantes franceses—el movimiento rebasó el marco estudiantil y se propagó entre los obreros jóvenes. El estudiantado descubría que su acción, para que tuviera un verdadero sentido liberador y revolucionario, tenía que superar el limitado marco académico. La toma de fábricas, el levantamiento de barricadas, las discusiones en las calles, los cines y los teatros, parecían permitir unir a las conciencias más avanzadas de los estudiantes con el movimiento obrero. En un momento 10 millones de obreros franceses apoyaron, el rechazo total y absoluto del sistema. Se exigía la sustitución de la vieja sociedad por una nueva, por un sistema más humano.

En las paredes de París, en las calles y universidades quedó grabado el deseo de los jóvenes por crear al nuevo hombre:

"Sean realistas: miden lo imposible"

"La revolución es increíble porque es verdadera"

"La poesía está en la calle".

"Prohibido prohibir"

Parecía increíble que un movimiento que no tenía una sola meta concreta, ni programa, hubiera tenido la resonancia que tuvo. De manera espontánea la rebelión estudiantil se propagó por toda Europa; Italia, Alemania, Checoslovaquia, Polonia y después, de manera casi inverosímil, a Iberoamérica. El movimiento del estudiantado de la América Latina aunque más concreto en sus demandas, no por ello, dejó de presentar una inconformidad revolucionaria, ante un Estado autoritario y acritico.

El estudiante empezó a darse cuenta que si quería rebasar el limitado marco académico, familiar y social, si quería buscar algo más que un trabajo bien remunerado, debería comunicarse con las masas.

Así los estudiantes mexicanos, también mal vestidos, con pelos largos, pero tratando de ser honestos consigo mismos, empezaron a representar un contraste con los miembros tradicionales de la familia acomodada. Los jóvenes representan el polo opuesto a la familia, ese aparato social que a veces humilla y aplasta con sus bondades y facilidades que hace a uno encuadrarse en los papeles asignados por la sociedad y que se basa en los valores trillados: un matrimonio aprobado por la familia, un buen trabajo, conservación de la virginidad formal.

El joven criticaba todo, pero sin embargo se comportaba a veces con el desparpajo del "junior", o manifestaba una posición de chic radical. Se lanzaba a la praxis política, que a la luz de la experiencia se antoja suicida, pero que él creía firmemente ser capaz de experimentar.

Así es que la generación joven actual no vive, sino sobrevive en un mundo que todavía no le pertenece y al que no quiere

pertenecer. Vivía la ilusión de identificarse con las masas explotadas del Tercer Mundo, para los cuales el tiempo ordinario tampoco existe y cuyo reloj existencial empieza a funcionar cuando el proceso de liberación se inicia.

Un ejemplo de la conjugación de militante, revolucionario e intelectual lo encontramos en Frantz Fanon. Originario de la Martinica, una de las islas del Mar Caribe, estudió psiquiatría en Francia y ejerció en Argelia. Pronto, ante la heroica lucha del pueblo argelino y de toda Africa, se transforma en militante, tomando a su cargo un hospital psiquiátrico para activistas y también, organizando un sistema de abastos militares, para Argelia. Además se transforma en uno de los principales científicos de la lucha por la liberación.

Panon intuyó que son los "condenados de la tierra"⁸ los que no tienen cabida en el sistema, los que han empezado el proceso de conscientización precisamente a través de la violencia.

En cuanto se concibe al sistema social, como un sistema mundial, en otras palabras, imperialista o anti-imperialista, inmediatamente cobran importancia las masas del Tercer Mundo, que no ven aligerarse las cargas de su existencia y al mismo tiempo incrementan su conciencia de clases.

Estas masas de desposeídos existen fuera del proceso democrático. Para ellos, la democracia parlamentaria se describe como la unión de gentes beneficiadas por el sistema capitalista mundial, en contra de las tres cuartas partes de la humanidad. La necesidad más inmediata y más real para ellos, es poner fin a instituciones y condiciones intolerables.

La posición de esos rebeldes de los países dependientes resulta revolucionario-incluso si su conciencia no lo es. Su

...

posición golpea al sistema desde fuera y por tanto no puede ser diluida por el sistema; es una fuerza elemental que viola las reglas del juego. Cuando se reúnen y salen a la calle sin armas, sin protección, para exigir los derechos mas elementales, saben que se enfrentan a perros, piedras, bombas, balas, cárcel, campos de concentracion, incluso la muerte.

Los extremos historicos parecian encontrarse otra vez; la conciencia más avanzada de la humanidad, de los intelectuales y estudiantes y la fuerza más explosiva de los desposeídos. Sin embargo tal encuentro, no era más que una posibilidad.⁹

La que ayer fuera una solidaridad interafricana y que mañana será otra internacional, no es más que la demostración de que la mano y el cerebro de los revolucionarios son los que conducirán a buen término la dialéctica de la liberación.

"El proceso de liberación de Africa es el producto directo de la acción revolucionaria, política o armada-frecuentemente las dos a la vez-de las masas". Señala Fanon.¹⁰

Ningún país imperialista es capaz de adotar la única forma de lucha que tendría probabilidades de éxito: el establecimiento prolongado de importantes fuerzas de ocupación y lo que es más ningún país podría sostenerlo a la larga.

La teoría de la lucha internacional de clases, ha ganado importancia como concepto estratégico de la lucha de liberación y de la construcción de la nueva sociedad. También sirve como un modelo explicativo y de análisis de las relaciones internacionales de la dependencia.

Al mismo tiempo pierde vigencia la tesis del tercer

Mundo por varias razones; la primera, es que sigue siendo imposible crear al "nuevo hombre" con los recursos limitados que poseen los países dependientes. Esta es una responsabilidad de todos los pueblos del mundo. En la tesis de la lucha internacional de clases en realidad no existen tres mundos; no hay tres elecciones, existe una sola alternativa: capitalismo o socialismo, barbarie o libertad.¹¹ Y ante la represión cada vez más salvaje y deshumanizada por parte de los países industriales avanzados, en contra de los movimientos de emancipación, la lucha internacional por la liberación no es hoy una ilusión, sino una necesidad.

Muchos han querido ver en las acciones destructoras de los estudiantes y de los pueblos oprimidos, el efecto de tener una sociedad no represiva, que no castiga al culpable, que lo soporta y lo alienta. Esta manera de razonar también es proyectada al ámbito internacional, donde no se cansan de señalar que los movimientos de Liberación Nacional de los países coloniales y semi-coloniales, son el resultado de una política tímida frente al descontento y que una buena represión los mantendría en su lugar. Pero la anterior afirmación es totalmente falsa porque quizás donde la represión de los instintos eróticos y vitales adquieren su máxima intensidad y donde con mayor fuerza se han desarrollado los instintos destructivos, es sobre los pueblos sometidos a la estructura colonial afianzada por el sistema capitalista en el Siglo XIX. Aquí el extranjero se impuso con la ayuda de sus cañones y de sus máquinas.

El psicoanalista Alemán-norteamericano Erik Fromm, que reside en México, (nacido en 1900) llega a idéntica conclusión. Para él, una solidaridad internacional de los que quieren liberarse puede desenmascarar y derrotar a las minorías que-ubicadas en el poder y el gobierno- están contaminados de agresividad maligna e inhumana. Aquellas minorías-señala Fromm-son las que hacen deribar a los pueblos y continentes hacia regímenes opresivos y represivos e incluso a holocaustos.¹²

A largo plazo esta corriente internacional promete un movimiento victorioso, pues cada vez menos podrán ser reprimidas por la violencia de las potencias imperialistas. La represión violenta se demuestra impracticable en cuanto la lucha de liberación abandona el estrecho marco nacional-ha señalado Renate Sahar en su libro "Colonialismo y enajenación"¹³-.

Es preciso señalar que este proceso de rebeldía iniciado en la década de los 60's, por las minorías-estudiantiles y étnicas- en los Estados Unidos, lleva más de 50 años reproduciéndose en el mundo semi-colonial y colonial. Su fuerza se ha demostrado política a favor de las que son víctimas de la ley y el orden que impone la sociedad industrial avanzada. El hecho de que hayan empezado a negarse a jugar dentro de las normas establecidas, puede ser el hecho que señale el principio del fin de un período histórico.

La lucha de liberación de los "pueblos" del mundo atrasado, no garantiza la caída automática del capitalismo avanzado euroamericano. Esta deberá ser una tarea de las propias masas trabajadoras, ya que el desarrollo potencial revolucionario de los países dependientes afectará inclusive a los propios países industrializados, pues los márgenes de ganancia tienden a ser menores y los primeros en sentirlo serán los trabajadores, lo que puede acelerar contradicciones internas, hasta ahora apagadas. En cierto sentido, la presente revolución representa, en escala ampliada, el cerco de las ciudades por parte de las regiones rurales: el proceso que empezó con las dos grandes revoluciones de fines del Siglo XVIII, se invierte dos centurias después.

Sin embargo, las capacidades económicas y técnicas de la sociedad avanzada son lo suficiente amplias para permitir ajustes y concesiones a los parias; y las fuerzas armadas están lo suficientemente bien entrenadas y equipadas para ocuparse de situaciones de emergencia. Nada nos permite suponer que habrá un buen fin.

En una palabra, cierto estratos de la población se muestran con el modelo euroamericano de vida, al parecer de una manera total y negativa. No pocos estudiosos han intentado acercarse al problema, pero quizás el que con más éxito lo ha hecho sea Herbert Marcuse (1898-) filósofo norteamericano de origen Alemán, desde el punto de vista de la crisis metropolitana.

Este investigador, al estudiar la tesis de Freud, sobre la represión de los instintos humanos por la civilización, creó el concepto de "represión sobrante", categoría mediante la cual explica a sociedades cuyo sistema de dominación, se extiende en la zona metropolitana, así como, en la zona dependiente y tiende a reprimir los instintos eróticos y vitales y desarrollar los destructivos .

En su libro "Eros y Civilización" (1965)¹⁴, Marcuse describe el proceso de debilitamiento de los instintos de vida debido a la represión sobrante de esta estructura social dominante, que favorece la liberación multiplicada de los instintos de destrucción.

Dentro de los medios liberales, se ha generalizado la idea de que cualquier tipo de represión es negativa. Sin embargo, lo contrario puede fácilmente demostrarse; una sociedad necesita de cierta represión emanada de la autoridad legítima para que pueda co-existir; así se reprime al que no respeta las reglas de tránsito, se silencia al que asalta la palabra en una asamblea, el piloto del avión obedece órdenes que la torre de control le manda. En todos estos casos, la represión crea cierto orden que permite el desarrollo de la existencia individual y colectiva.

Más difícil es determinar cuando existe un sobrante de represión, aunque difícilmente se podría en duda que el genocidio de los judíos por los nazis, el ecocidio en Vietnam, la masacre de estudiantes en México en 1968 o aún los asesinatos de solo cuatro estudiantes de la Universidad de Kent por la Guardia Nacional en los Estados Unidos en 1970, es una muestra de exceso...

de represión.

A pesar de todo, la ambigüedad subsiste, porque privar de los medios de distracción que la sociedad industrial proporciona—como programas de TV, artículos innecesarios, entre otros—podría ser considerado por el consumidor, como una imposición, a pesar de que esa "distracción" sea represora de las potencialidades del individuo, ya que esa "libertad" de descansar asume la forma de una obsesión impuesta, y es de hecho una forma de represión sobrante.

Por eso la represión tiene una connotación que depende en una parte, de la cultura a que se pertenezca, pero indudablemente la libertad, para que sea real, deberá estar salvaguardada por instituciones sociales dirigidas a la satisfacción de las necesidades individuales. En la sociedad industrial avanzada—dice Marcuse—el desarrollo no se encuentra dirigido en esos términos. El hombre ha descubierto que con el crecimiento de la conquista de la naturaleza, crece la conquista del hombre por el hombre, de la manera que actualmente está siendo manipulada.¹⁵

Las tendencias globalizantes, unificadoras en una palabra totalizadora hacen de esta sociedad un sistema de represión sobrante y hacen del hombre un ser unidimensional.

El sometimiento del hombre euroamericano a la producción pacífica de los medios de destrucción, al perfeccionamiento del desperdicio, a una paz que se mantiene mediante la constante amenaza de la guerra y la educación que deforma a los defensores y a aquellos que se defienden; nos muestra una sociedad irracional como totalidad. Su productividad destruye el libre desarrollo de las necesidades y facultades humanas.¹⁶

En las sociedades industriales avanzadas, la enseñanza

...

religiosa o laica, la formación de reflejos morales establecidos transmisibles de padres a hijos, el comportamiento ejemplar de los obreros en el trabajo, las ideas y actitudes de orden y respeto, en una palabra, las formas establecidas crean en torno al explotado un ambiente y un habitat de sumisión, de inhibición y respeto que facilita en grado considerable el papel de las fuerzas armadas.¹⁷

En los países metropolitanos existe una aceptación generalizada de un propósito nacional, de una política bipartidista electorera, de la unión de la empresa y el trabajo dentro de un Estado fuerte, que atestigua la integración de los opuestos.

En estas sociedades, el aparato productivo tiende a hacerse total en un grado que determina no solo las ocupaciones y las aptitudes y actitudes socialmente necesarias, sino también las necesidades y aspiraciones individuales, como lo atestigua el fenómeno conocido como el racismo o la idea que se tiene del ocio.

Esto ha dado por resultado que, dentro de los países euroamericanos, se ha alterado la estructura y la función de las dos clases sociales básicas, ya que los obreros no parecen ser agentes de la transformación histórica. Marcuse afirma, que inclusive un reemplazo del control del proceso productivo, en la actualidad por un "control desde abajo" no significaría un advenimiento de un cambio cualitativo en la sociedad. Esta noción es todavía válida en los lugares donde los trabajadores eran y son la negación viviente y la acusación constante de la sociedad establecida.

Esta posición reaccionaria de los obreros metropolitanos se manifiesta con una claridad escandalosa en el curso de las diferentes guerras de liberación nacional de los países dependientes

-como lo señala Frantz Fanon-¹⁸ donde no fue raro encontrar cierto matiz h6sttil, incluso vengativo del obrero colonialista frente al colonizado. Bajo este aspecto se descubre más que la igualdad de clases o la distribución del bienestar, el encuentro con una nueva estructura específica de la sociedad avanzada y donde la expresión revolucionaria parece reducida a una sola demanda general: "el fin de la dominación", la negación absoluta del sistema existente, el rechazo a todos los valores establecidos. Esta "negación de la negación", sería el único suceso verdaderamente revolucionario que de realizarse, le daría validez histórica a la existencia de la civilización industrial.

El sistema responde a este rechazo total, con su racionalidad parcial, es decir, paraliza a la rebeldía y la muestra como una forma políticamente impotente. De este modo, la negación del sistema parece más irrazonable conforme el sistema capitalista avanzado desarrolla su productividad y alivia las cargas de la existencia.

Y ¿Quiénes son los miembros de ese sistema que rechazan los logros de bienestar alcanzados?. Bajo la base popular conservadora se encuentra el sustrato de los proscritos y los enajenados, los explotados y perseguidos de otras razas y colores, los que están desempleados y los que no pueden ser empleados. Es en la consideración de su existencia donde se unen las teorías críticas más avanzadas del mundo industrial y las teorías revolucionarias de los militantes del Tercer Mundo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

INTRODUCCION

- 1.- Amin, Samir. "La acumulación a escala mundial" ed. S. XXI pp. 33-34.
- 2.- existe cierta concordancia entre Amin y Lange, cuando este último señala que hay épocas de transición "en los cuales coexisten dos o más modos de producción. Además, durante una época caracterizada por un determinado modo de producción, puede existir por largo tiempo, y aún mantenerse permanentemente, supervivencias de otro modo de producción anterior" p. 26. y cuando se refiere al concepto de formación social, Lange lo define como "el modo de producción acompañado de la superestructura correspondiente" p. 32 (Lange, Oskar. "Economía Política" Ed. CFE 1966)... "La acumulación de capital, concebida como un proceso histórico, se abre paso, desde el primer día hasta el último, en un medio de formaciones capitalistas de la más variada especie, debatiéndose políticamente con ellas en lucha incesante y estableciéndose con ellos también un intercambio económico permanente" (Luxemburg, Rosa. "El imperialismo y la acumulación de capital" ed. PyP N-51 p. 19).
- 3.- Esto resulta particularmente claro para el historiador Hobsbawm, "la evolución de las economías esclavistas, y de las basadas en la servidumbre de gleba, de Oriente, fueron tan partícipes del desarrollo capitalista como la evolución de la industria especializada y de las regiones urbanas del sector avanzado de Europa" (Hobsbawm, Eric. "En torno a los orígenes de la revolución industrial" ed. Siglo XXI Argentina p. 105)
- 4.- Bernal opina "cuando las relaciones de producción están cambiando con rapidez, como ocurre cuando una nueva clase se está colocando en posición dominante, existe un incentivo especial para la realización de adelantos en la producción que acrecientan la riqueza y el poder de esa clase". Bernal, John D. "La ciencia en la historia" ed. UNAM p. 64
- 5.- Arnaldo, Córdova "La formación del poder político en México" Ed. ERA p. 9
- 6.- "no hay que hacerse ilusiones: una victoria efectiva de la insurgencia sobre las tropas en la lucha de calles, una victoria como en el combate entre dos ejércitos, es una de las

...

mayor s carezas"(obras escogidas. Federico Engels"introducción a la obra de C. Marx."Las luchas de clases en Francia de 1848-1850.p.684 ed. progreso).

- 7.- "la violencia es hoy día el ejército y la marina de guerra"-anti-Düring-.Aquí Engels se orienta por el modelo de relación entre Robinson y Viernes, donde el equipamiento tecnológico de los individuos define en primera instancia, la dominación política posible"(Zahar, Renate."Colonialismo y Enajenación"ed Siglo XXI pp.96-97."La guerrilla del colonizado no sería nada como instrumento de la violencia opuesto a otros instrumentos de la violencia, si fuera un elemento nuevo en el proceso global de la competencia entre trust y monopolios"fanon n.57 citado por Zahar p.96.

Capítulo I

- 1.- Hobsbawm, Eric."Las revoluciones burguesas"Ed. Guadarrama. p.69
- 2.- Bernal, John D."La ciencia en la historia"Ed. UNAM p.496-7
- 3.- Lange, Oskar. "Economía Política"Ed. CFE. p.25
- 4.- Bernal, op. cit. p.306-7
- 5.- See, Henri."Orígenes del Capitalismo Moderno"Ed.CFE. p.
- 6.- Bernal. op. cit. p440
- 7.- Hobsbawm. op. cit. p.34
- 8.- op. cit. p.
- 9.- Bernal. op. cit. p. 497-500.
- 10.- Sweesy, Paul."Teoría del desarrollo Capitalista"Ed.CFE. p.68-9
- 11.- Marx, Carlos."China fosil viviente o trasmisor revolucionario"
compilación Ed. UNAM p. 46
- 12.- Hobsbawm. op. cit. p. 55
- 13.- Huberman, Leo."Los Bienes Terrenales del Hombre" Ed. p. 167
- 14.- Marx, Carlos"El Capital" tomo I p. 549 Ed. CFE
- 15.- op. cit. p. 559-61
- 16.- Bernal. op. cit. p. 505
- 17.- op. cit. p.431
- 18.- Hobsbawm, op. cit. p.211
- 19.- op. cit. p.212-3
- 20.- Gottschalk, R. Louis."The Era of the French Revolution"Ed. Houghth
Mifflin Co. p.238
- 21.- op. cit. p.197-248
- 22.- Harper."Encyclopedia of the modern world"Edited by Richard B. Mo-
rris and Graham J. Irwin.
- 23.- Frank, A. Gunder."Lumpen burguesía: Lumpen desarrollo"Ed. TRA.p.56-9
- 24.- op. cit. p.66
- 25.- Frank op. cit. p.62

- 26.- Meyer, Jean. "Problemas campesinos y revueltas agrarias" Ed. Sep. 70
p.26-7
- 27.- Frank op. cit. p.68

Capítulo II

- 1.- Deutscher, Isaac. "Las raíces de la Burocracia" Ed. Anagrama p.17
- 2.- Engels, Federico. "obras escogidas" Ed. Progreso p.318
- 3.- Engels, op. cit. p.320
- 4.- Deustcher. op.cit. p.9
- 5.- op. cit.p.28
- 6.- op. cit. p.32
- 7.- Bernal op. cit. p.432
- 8.- op. cit. p.492
- 9.- op. cit. p. 514
- 10.- op. cit. p.485
- 11.- Deustcher op. cit.p.47-8
- 12.- Worsley, Peter. "El Tercer Mundo" Ed. Siglo XXI P.14
- 13.- op. cit. p. 15-6
- 14.- Frank. op. cit. p.59
- 15.- Meyer, J....op. cit. p.28
- 16.- Worsley. "El tercer... op. cit. p. 47-8
- 17.- op, cit. p.51
- 18.- Bernal. "La ciencia... op. cit. p.74
- 19.- Zahar, Renate. "Colonialismo y Enajenación" ed.siglo XXI p.42
- 20.- op. cit. n. 49
- 21.- Bernal. op. cit. n.74
- 22.- Frank. op. cit. n. 57
- 23.- Worsley op. cit. p.57
- 24.- op. cit. p.38
- 25.- Amin, Sa ir. "La acumulación a escala mundial" Ed. siglo XXI p. 189
- 26.- Worsley op. cit. p.40-1
- 27.- op. cit. p. 45
- 28.- Cordera, Rolando. "Los límites del reformismo" col. cuad. Pol. n.2
ed. Tra p.58
- 29.- Mayer. J.P. "Trayectoria del Pensamiento Político" d.CFE Mex. p.289-
291.

- 30.- Mayer. op. cit. p.288
- 31.- op. cit, p. 291
- 32.- Miliband, Ralph."El Estado en la sociedad Capitalista"
ed. S XXI 5^a edición pp.145-7.
- 33.- op. cit. p. 150
- 34.- Mills, C. Wright"La élite del poder"ed. CFE Mex. p.150
- 35.- Domhoff, G. William."¿Quién gobierna los Estados Unidos"
Ed. CFE p.19
- 36.- Mills, C. Wright."De hombres sociales y movimientos po-
líticos" ed.S XXI p.82
- 37.- Barros, de Castro Antonio."La crisis norteamericana" ed.
Era. Col. Cuadernos Políticos p.7
- 38.- Dibble, Vernon."Estados Unidos ante su crisis" ed. S XXI
p.12
- 39.- Mills."De hombres soc..." op. cit. p.78

CAPITULO III

- 1.- Meyer. op. cit. p.8-13
- 2.- Worsley. op. cit. p. 16
- 3.- Amin. op. cit. p. 188
- 4.- Frank. op. cit. p.57
- 5.- Amin. op. cit. p. 207
- 6.- op. cit. p.188-207
- 7.- op. cit. p.187-9
- 8.- op. cit. p. 208
- 9.- Hobsbawm "Las revoluciones..." op. cit. p.321-2
- 10.- Amin. op. cit. p.207
- 11.- Frank. op. cit. p.72
- 12.- Meyer. op. cit. p. 28-30
- 13.- op. cit. p.221-2
- 14.- op. cit. p.32
- 15.- Frank. op. cit. p.75
- 16.- op. cit. p.76
- 17.- Hobsbawm op. cit. p.398- 401
- 18.- op. cit. p.398-401
- 19.- Kuczynski, Jurgen. "La evolución de la clase obrera" Ed. Mac Graw Hill p.170
- 20.- op. cit. p. 161-174
- 21.- Marx. "China fósil..." op. cit. p. 172
- 22.- op. cit. 127
- 23.- Hobsbawm. op. cit. p.221
- 24.- op. cit. p.201-2
- 25.- op. cit. p.204-7
- 26.- op. cit. p.220
- 27.- Touraine, Alain. "La imagen Histórica de la sociedad de clases" Ed. Anagrama p.11
- 28.- Hobsbawm op. cit. p.214-6
- 29.- Touraine op. cit. p.11
- 30.- Hobsbawm op. cit. p.206

- 31.- op. cit. p.223. y también Engels Federico. Introducción a la obra de Carlos Marx, Las Luchas de clases en Francia.de 1848 a 1850."obras escogidas"op. cit. p.674
- 32.- Hobsbawm op. cit. p.206-22
- 33.- Huberman, Leo."Los Bienes..."op. cit. p.176
- 34.- Caute, David."Las Izquierdas Europeas"Ed.Mac Graw Hill. p.136-7
- 35.- Duvergier, Maurice."Los Partidos Políticos"Ed.CFE. p.23
- 36.- op. cit. p.15-6
- 37.- op. cit. p.151
- 38.- op. cit. p.137
- 39.- op. cit. p.57
- 40.- op. cit. p.138:
- 41.- op. cit. p.57-8
- 42.- Kuczynski. op. cit. p.165
- 43.- Caute. op. cit. p.59
- 44.- op. cit. n.62
- 45.- op. cit. p.139-40
- 46.- op. cit. p.62
- 47.- Marx. Carlos"obras..."La guerra Civil en Francia"p.261
- 48.- op. cit. p.303-5
- 49.- Caute. op. cit. p.145 y 149
- 50.- op. cit. p.145
- 51.- op. cit. p.63-5
- 52.- op. cit. p.67
- 53.- op. cit. p.138
- 54.- op. cit. p.68

CAPITULO IV

- 1.- MacLuhan, Marshall."El medio es el masaje" ed.Paidós p.122
- 2.- op. cit. p.122
- 3.- op. cit. p.125
- 4.- op. cit. p.69
- 5.- op. cit. p.125
- 6.- Mills, C. Wright."La imaginación sociológica" ed. CFE P.31
- 7.- MacLuhan. op. cit. p.126
- 8.- Hroom Selnick."Sociology" ed. Harper & Row pp 612-14-
- 9.- Worsley. op. cit. p.48
- 10.- Amin."El tercer..." op. cit. p.198
- 11.- Worsley. op. cit. p.49
- 12.- op. cit. p.50
- 13.- op. cit.p. 50
- 14.- Amin. op. cit.p. 185
- 15.- op. cit. p.203
- 16.- Worsley. op. cit. p.17
- 17.- "La obtención de elevadas ganancias monopolistas--da a los mismos(los capitalistas)la posibilidad económica de sobornar a ciertos sectores obreros y, temporalmente, a una minoría bastante considerable de los mismos, atrayendolos al lado de la burguesía de una determinada o nación contra las demás"(V. I. Lenin."El imperialismo fase superior del capitalismo" ed.Pekín 1972)
- 18.- Worsley. op. cit. p.20
- 19.- op. cit. p.19
- 20.- op. cit. p.21
- 21.- Fanon Frantz."Los condenados de la tierra" ed. CFE p.35
- 22.- Worsley. op. cit. p.184
- 23.- op. cit. p.92
- 24.- op. cit. p.98
- 25.- op. cit. p.100-1
- 26.- op. cit. p.101
- 27.- Arnaldo Córdova."La formación del poder Político en México" ed. ERA

- 28.- Worsley. op. cit. p.205
 - 29.- op. cit. p.210
 - 30.- op. cit. pp.169-70
 - 31.- op. cit. p.187
 - 32.- Fanon."Los condenados..."op. cit. p.211
 - 33.- Worsley op. cit. p.45
 - 34.- op. cit. p.185
 - 35.- op. cit. p.179
 - 36.- op. cit. p.167
 - 37.- op. cit. pp.176-210
 - 38.- op. cit. p.210
 - 39.- "Manual de Economía Política" ed. Grijalvo p.372
 - 40.- op. cit. p.372-4
 - 41.- op. cit. p.399
 - 42.- Worsley. op. cit. p.99
 - 43.- op. cit.p.211
 - 44.- op. cit.p.97
 - 45.- op. cit. p.213
- .

CAPITULO . V

- 1.- Marcuse, Herbert."El Hombre Unidimensional" Ed. Joaquín Mortiz p.271
- 2.- Marcuse, Herbert."La dialectica de la Liberación"Ed.Siglo XXI o. 183-193
- 3.- Marcuse."El Hombre... o.17
- 4.- Fanon, Frantz."Sociología de una revolución"Ed.CFE p.144
- 5.- Marcuse."El Hombre..."op. cit. p.273
- 6.- "Dialectica..."op. cit. p.197-8
- 7.- "El hombre..." op. cit. p.273-4
- 8.- Fanon."Condenados..."p.35
- 9.- Marcuse."Unidimensional..."p.273-4
- 10.- Fanon Frantz."Por la revolución africana"Ed. ERApl95
- 11.- Zahar."Colonialismo..."op. cit. p.121
- 12.- Amara, Giussepe."La organización de la violencia" en prensa
- 13.- Zahar. op. cit. p.122
- 14.- Marcuse Herbert."Eros y Civilización"Ed. Joaquín Mortiz
- 15.- Marcuse."El Hombre..."p.270
- 16.- op. cit. p.269
- 17.- op. cit. p.269
- 18.- Fanon."Por la revolución..."p.166

BIBLIOGRAFIA

- Amara, Giuseppe."La organización de la violencia"ed.edicol(en prensa)
- Bernal, John D."La ciencia en la historia"ed.UNAM col. problemas científicos y filosóficos N.17.
- Caute, David."Las izquierdas europeas desde 1789"ed. Mac Graw--Hill book Co. Biblioteca para el hombre actual. Madrid.
- Carpentier, Alejo."El Siglo de las Luces"ed. Arte y Literatura Habana 1974.
- Cortazar, Julio."ultimo round"ed. Siglo XXI
- Córdova, Arnaldo."La Formación del Poder Político en México"ed. ERA Mex..
- Deustcher, Isaac."las raíces de la burocracia"Ed. Anagrama 1969
- Dobb, Maurice." estudios sobre el desarrollo del Capitalismo"ed. Siglo XXI Argentina.
- Duverger, Maurice."Los partidos Políticos"ed.CFE mex..
- Engels, Federico."El origen de la propiedad privada, la familia y el Estado"ed.Progreso. Moscú.
- Engels, federico."Introducción a la obra de C. Marx.Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850. ed. progreso. Moscú
- Engels, Federico. ver Carlos Marx.
- Fanon,Frantz."Los condenados de la Tierra"ed.CFE col. pop. n.47 mex.
- Fanon, Frantz."Por la revolución africana"ed. CF. col. pop n.70
- Fanon Frantz."Sociología de una revolución"ed.ERA col. pop..
- Fisher, Sidney Nettleton"The Middle East A History"ed.Alfred-A-Knopf. New York. Second edition.
- Frank, Gunder A."Lumpen Burguesía: Lumpen desarrollo" d. ERA 12
- Halberin, Tulio D."Historia Contemporanea de América Latina"ed. Alianza Editorial 192.
- Hansen, Roger."La política del desarrollo mexicano"ed.S.XXI mex.
- Harper."Encyclopedia of the modern world"ed. Richard B Morris & Graham W. Irwin.

- Hobsbawm, Eric."Las revoluciones Burguesas"ed. Guadarrama tomo I y II
Col. Universitaria de bolsillo
- Huberman, Leo"Los bienes terrenales del hombre"ed. ERA
- Kuczynski, Jurgén."Evolución de la clase obrera"ed. Mac-Graw-Hill
Book Co..Biblioteca del hombre actual. Madrid
- Lange, Oskar."Economía Política"ed. CFE Mex.
- Lenin, V.I."El Imperialismo fase superior del capitalismo"ed. Pe-
kin
- Manual de Economía Política"Academia de Ciencias de la URSS"ed.
Grijalvo. Mex. 1969
- Varios Autores"La dialectica de la Liberación" en especial Marcu-
se Herbert"Liberación respecto a la sociedad. ed. SXXI Mex.
- Marcuse, Herbert."El Hombre unidimensional"ed. Joaquín Mortiz
- Marcuse, Herbert."Eros y Civilización"ed. Joaquín Mortiz.
- McLuhan, Marshall"El medio es el mensaje"Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Miliband, Ralph."El Estado en la sociedad capitalista".ed. s.XXI
- Marx, Carlos- Engels, Federico"China fósil viviente o transmisor
revolucionario?"ed. UNAM Mex.
- Marx, Carlos."Guerra Civil en Francia"ed. Progreso
- Meyer, Jean."Problemas Campesinos y revueltas agrarias 1821-1910"
ed. Sep. Setentas. Mex.
- Selznick Broom."Sociology"ed. Harper & Row. Third edition.
- Mills, C. Wright."La imaginación Sociológica"ed. CFE Mex.
- Peña, Sergio de la."La formación del capitalismo en México"ed.
S. XXI Mex.
- Pirenne, Henri,"Historia Económica y Social de la Edad Media"
ed. CFE Mex.
- Poulantzas, Nicos."Clases Sociales y Poder Político en el Es-
tado Capitalista"ed. S XXI Mex.
- Samir, Amin."La acumulación a escala mundial"ed. S XXI.
- See, Henri."Orígenes del Capitalismo Moderno".ed. CFE Mex.
- Touraine, Alain."La imagen histórica de la sociedad de clases"
ed. Nueva Visión fichas 10. Buenos Aires.
-

- Worsley, Peter."El Tercer Mundo"ed.S XXI. Mex.
- Zahar, Renate."Colonialismo y Enajenación"ed. S XXI mex.
- Dibble, Vernon."Estados Unidos ante su Crisis"Ed.S XXI MLX
- Layor, J.P."Trayectoria del pensamiento político"ed. CFE Mex.
- Mills, C.Wright."De hombres sociales y movimientos políticos"ed. S XXI
- Mills, C.Wright."La élite del poder"ed. CFE mex.

REVISTAS

Cuadernos Políticos ."Sobre la Crisis". André Gunder Frank y Samir Amin. ed.ERA #2 Mex. 1974.

Visión, Revista interame-ricana."El Africa Negra". 1 de Marzo de 1976 vol. 46 N-8

Cuadernos Políticos."Los límites del reformismo"Rolando Cordera" ed. Era #2 mex

Cuadernos Políticos."La crisis norteamericana" Antonio Barros de Castro. Ed. ERA #7 Mex.

